AÑO XVI ENERO DE 1945 Nº. 163

Argentina Austral

ONDAS Y NUBES. *(Foto de José Suárez.)*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN
Y AL VINO TORO

Argentina Austral

Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. R. Súenz Peña 547

Dirección y Administración:
Calle San Martín 427
U. T. 32 - Dársena - 3083

AÑO XVI - NUMERO 163

ENERO DE 1945

BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)

$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Formas nuevas y espíritu de siempre

La naturaleza no marcha a saltos, la humanidad tampoco; todo lo que existe, luego de desprendido de las manos de su Creador, es el resultado de una evolución, lenta pero ininterrumpida. Sin embargo el pensamiento necesita darles a los hechos y a las cosas un límite. Limitar significa entrar en posesión de lo que de otro modo es campo neutral. Comienzan las civilizaciones, no con la articulación del lenguaje, sino con la articulación de la tierra en jurisdicciones —la propiedad privada— y del tiempo en horas, días, años, y por último y ya como reconocimiento de una determinada cultura, en ciclos o eras. Por consiguiente, hay una base real en las reflexiones de fin de año; es el balance y a la vez presupuesto de aquellas acciones sobre las que gravita nuestra atención.

El año concluído fué para ARGENTINA AUSTRAL de plenitud, digamos así, en los objetivos propuestos. Tal es el tema que aquí nos proponemos desarrollar.

ARGENTINA AUSTRAL ha llegado a rebasar aquellas formas que en el orden de los asuntos prácticos la caracterizan, y las mismas circunstancias son las que determinan algunas variantes de sentido administrativo. Revista única en su género, no puede llegar a todas las manos que la solicitan; destinada en un principio y exclusivamente a los clientes de la entidad comercial por quien es editada, hoy son muchas las personas que dentro y fuera de la Patagonia y aun del país entero desean que a ellas llegue con regularidad. ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo satisfacer todos los pedidos que se nos formulan y que, no sin pesadumbre por nuestra parte, nos vemos obligados a rechazar? ¿Cómo seguir respondiendo que nó a tantos que se interesan por estas páginas de cuestiones patagónicas y que con la Patagonia no les une otro vínculo, tal vez, que el suscitado por la curiosidad, por la sed de saber, o en más de un caso, por esa llamita del espíritu que en estas mismas páginas, ya de un modo, ya de otro, hemos procurado encender?

A la entidad editora, la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, que ha puesto en esta revista todo su entusiasmo de empresa progresista y fomentadora de progreso, que ha sembrado en sus hojas —digamos también— esa noble inquietud por el más allá de los negocios que alienta siempre en el alma de cuantos viven aparentemente a los negocios entregados, se ha resistido a contemplar una realidad periodística que, como única solución, obligaba a una aptitud no coincidente con la generosidad en que depositara un legítimo orgullo.

La Anónima y esta obra suya que es ARGENTINA AUSTRAL siguen unidas como en el día en que apareciera esta revista por primera vez. La Anónima continúa y continuará siendo la empresa editora de ARGENTINA AUSTRAL; pero con la siguiente variante: que para el aumento in extenso y a la medida de la exigencia pública de su tirada con el objeto de que pueda llegar a todas las personas que la soliten, se ha establecido una autonomía administrativa, paralela a la autonomía de su dirección. Lo que no obsta, nos apresuramos a observar, para que todas las personas relacionadas con la Anónima sigan recibiendo la revista como hasta aquí. Esto es: ARGENTINA AUSTRAL, fuera de la Patagonia, tendrá un precio de venta o subscripción; dentro de la Patagonia, su distribución seguirá, como hasta aquí, siendo gratuita.

En resumen, y volviendo a los conceptos iniciales de la presente nota, el año del que nos despedimos cierra una etapa de esta revista, mientras que con la incógnita del nuevo nos enfrentamos con un destino de perspectivas más amplias: ARGENTINA AUSTRAL, voz de la Patagonia en Buenos Aires, desde el actual número se difundirá por el país y por el continente.

LA DIRECCION.

¿Un relato bíblico entre los antiguos habitantes de la Patagonia y Tierra del Fuego?

por Armando Vivante

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

La tradición de un cataclismo diluvial es ecuménico, la encontramos entre numerosísimos pueblos primitivos de todos los continentes y en las relaciones orales y escritas de las altas culturas mediterráneas, asiáticas, americanas y pacíficas. Llama poderosamente la atención que un tema similar al del diluvio narrado en el primer libro de la Biblia *se encuentre, también, entre las leyendas de los indios de la Patagonia y Tierra del Fuego. El relato de estas múltiples tradiciones y sus plausibles interpretaciones es lo que desarrolla nuestro colaborador en este artículo.*

(N. de la R.)

Muchacha tehuelche.
(Alto valle del río Santa Cruz.)

MUCHOS recordarán la sorpresa que experimentaron al leer en el libro del P. Joseph Fr. Lafitau ("Moeurs des sauvages américains, comparés aux moeurs des premiers temps", París, 1724) las comparaciones que establece entre ciertas prácticas y creencias religiosas de tribus del mar Caribe y rito del culto nacional de los antiguos romanos, pero su asombro aumentará, seguramente, al enterarse que el tema del diluvio o catastrófica inundación de la tierra se encuentra, también, en las narraciones religiosas y folklóricas de los indios australes de la Argentina y Chile.

El P. Joseph Sánchez Labrador (1717) registra la siguiente tradición que oportunamente recogiera entre los indios que llama Puelches o Serranos (1), identificados, después, como Genakenn (2):

> —"Aseguran —estos indios— que sus antepasados les enseñaron, que antiguamente toda la tierra se inund**ó, y** quedó cubierta de agua, menos un monte alto, llamado Cassuati (Sierra de la Ventana). En éste se libraron de la inundación cinco personas, que se acogieron a él; y que después que se retiraron las aguas salieron de las cuevas de las montañas varias gentes, que otra vez poblaron el mundo; pues los cinco del "Monte Cassauti no eran bastantes para dar habitantes a toda la tierra".

Un tema semejante encontramos entre los Onas o Seklman de Tierra del Fuego, hoy prácticamente extinguidos:

> "Hubo antiguamente un tiempo muy lluvioso (3). Todas nuestras tierras se inundaron. El agua subió más y más. Cubrió por fin las montañas (4). Los hombres vieron venir el agua. Para salvarse corrieron a las rocas, convirtiéndose unos en lobos y otros en pájaros. Después bajó el agua. Esta es la razón porqué a los hombres y a los pájaros les gusta posar sobre las rocas" (5).

No hace mucho, Lázaro Flury (6) escuchó de los labios de los nativos araucanos, Antonio Paylla-má, de Laguna Rosario, y José S. Comolay, de Sierra Colorada (Chubut), el relato de el **futaleufú** (río grande, mar), que le refirieron con los siguientes términos:

> "Hace muchos siglos las cataratas del 'Calfú' (cielo) se abrieron de un modo arrollador. Las aguas empezaron a inundar las tierras de Arauco con un empuje incontenible, y arrasaron en su furia bravía todo vestigio de vida. Guinechén (= Dios) previno el peligro a la nación, que presintiendo una catástrofe sin precedentes, obedeciendo a su Buen Espíritu, se refugió en un cerro alto llamado Tentén. En otro cerro llamado Caicán, se refugiaron todos los representantes de la fauna. Dice la tradición que el furor de las aguas era tal, que en rugiente crecida se acercaban a la cúspide de los cerros. Pero Guinichén, pese a las maquinaciones de 'Guecufú' (= demonio), impidió que llega-

ran a la cima, elevando los cerros a medida que subían las aguas.

"Después de largas lunas de angustioso asedio las aguas comenzaron a bajar lentamente, y la nación quedó a salvo gracias a la protección de Guinichén.

"Aun hoy los indios de la cordillera —concluye L. Flury— guardan una profunda veneración a los cerros Tentén y Caicán, que se elevan imponentes en el macizo andino como si aún quisieran proteger a la raza que salvaron del Diluvio."

OTROS EJEMPLARES AMERICANOS

Es interesante observar que esta narración —si bien con variantes— se encuentra en otros lugares de América. Entre tantas otras recordaremos la documentada por el antiguo cronista Cristóbal de Molina, en su famosa obra "Relación de las fábulas y ritos de los incas" escrita, presumiblemente, en la última cuarta parte del siglo XVI:

"En la prouincia e yndios de Ancasmarca, que es cinco leguas del Cuzco, en la provincia de Antisuyu, tienen la fábula siguiente: Diçen que cuando quiso venir el diluuio, vn mes antes los carneros que tenian mostraron gran tristeza y que de dia no comian y que de noche estauan mirando a las estrellas, hasta tanto que el pastor que a cargo los tenía, les pregunto que que auian ,a lo cual le respondieron que mirase aquella junta de estrellas; las quales estauan en aquel ayuntamiento en acuerdo de que el mundo se auia de acauar con aguas. Y osí oydo esto, el pastor lo trato con sus hijos y hijas, las cuales eran seis ,y acordo con ellas que recoxiesen comida y ganado lo mas que pudiesen, suuieron a vn çerro muy alto llamado Ancasmarca; y diçen como las aguas yban creçiendo y cubriendo la tierra, yba creçiendo el çerro, de tal manera jamás le sobrepujaron, y despues como se yban recojiendo las aguas, se yba bajando el çerro, y assí destos seis de aquel pastor que allí escaparon se boluio a poblar la prouincia de los Cuyos..." (Hemos citado el texto de la edición de Urtega y Romero; Lima, 1916, páginas 13-14).

Familia ona, los tres lucen bigotes pintados. Se abrigan con amplios quillangos. *El hombre lleva, sobre la frente, el triángulo de piel de guanaco, distintivo de los guerreros y cazadores.*

El etnógrafo sueco E. Nordenskiöld escuchó otro relato entre los indios Guarayos, del norte de Bolivia: le contaron que sus antepasados, durante el diluvio, debieron refugiarse en un alto cerro (**ihui tizuzu**), guiados por un religioso, en donde pudieron salvarse de ser tragados por las aguas enfurecidas.

Particularmente llamativa es la levenda que encontramos entre los indígenas Tlintik o Kolochos, de la llamada América rusa; veremos en esta leyenda que no sólo hablan del diluvio y del arca, sino, también, explican cómo se originó la diversidad de lenguas. Profesan los Tlintik la creencia de que había habido una inundación o diluvio universal y que los hombres se salvaron en una inmensa nave que flotó sobre las aguas (7). Cuando éstas se retiraron chocó la nave contra una roca y, por su propio peso, se dividió en dos partes. En una se hallaban sus antepasados tlinkitianos y en la otra las demás razas humanas. Desde este momento los hombres comenzaron a hablar lenguas distintas (8).

Vivienda de indios araucanos, en el río Pico.

Con razón escribe Daniel Hämmerly Dupuy (9) que "extraordinariamente interesantes resultan las leyendas diluviales de las tres Américas. Entre los indios algonquinos, lenni, mandán, michocoanos, aztecas, brasileños y araucanos el único hombre que se salva del cataclismo diluvial que azota a todo el planeta se llama: Nesú o Bakchak, Manabozho, Hu-Monhk-A-Nah, Tespi o Cotolock, Nata o Mesikok, Tamanduare o Zaçu y Tenten".

Pero no es menos extraordinario encontrar esta tradición en las más antiguas civilizaciones del Viejo Mundo: China, India, Grecia, Egipto, etc.

LA LEYENDA DE ATLANTIDA

El filósofo **Platón** refleja estas leyendas en varias de sus obras. En el tercer libro de **"Las Leyes"** recuerda que el género humano ha sido destruído varias veces por diluvios, enfermedades y otros accidentes parecidos salvándose en cada catástrofe un reducido número de hombres. Cuando la destrucción de la humanidad se realizaba por la catastrófica invasión de las aguas muy pocos escapaban de la furia destructura de las aguas refugiándose en las altas montañas, cuyas cúspides emergían del inmenso mar diluvial.

En su diálogo filosófico intitulado **"Timeo"** volvemos a encontrar mención de estas desvastadoras destrucciones del género humano, así, por ejemplo, hace decir a un sabio sacerdote egipcio que "cuando los dioses purifican la tierra por las aguas, sumergiéndolas, sólo se salvan los pastores y sus ganados en las montañas (como en la leyenda de C. de Molina y la tradición de los Onas)", mientras las "ciudades son arrastradas al mar por los caudalosos ríos" **(22 d-e)** y aquí recuerda la mítica y deliciosa **isla Atlántida**, poseedora de una civilización tan espléndida que nunca jamás fué superada, isla que en el término de veinticuatro horas fué sumergida en los abismos marinos, mediante un horroroso maremoto **(24 d)**, aniquilador de todos sus habitantes.

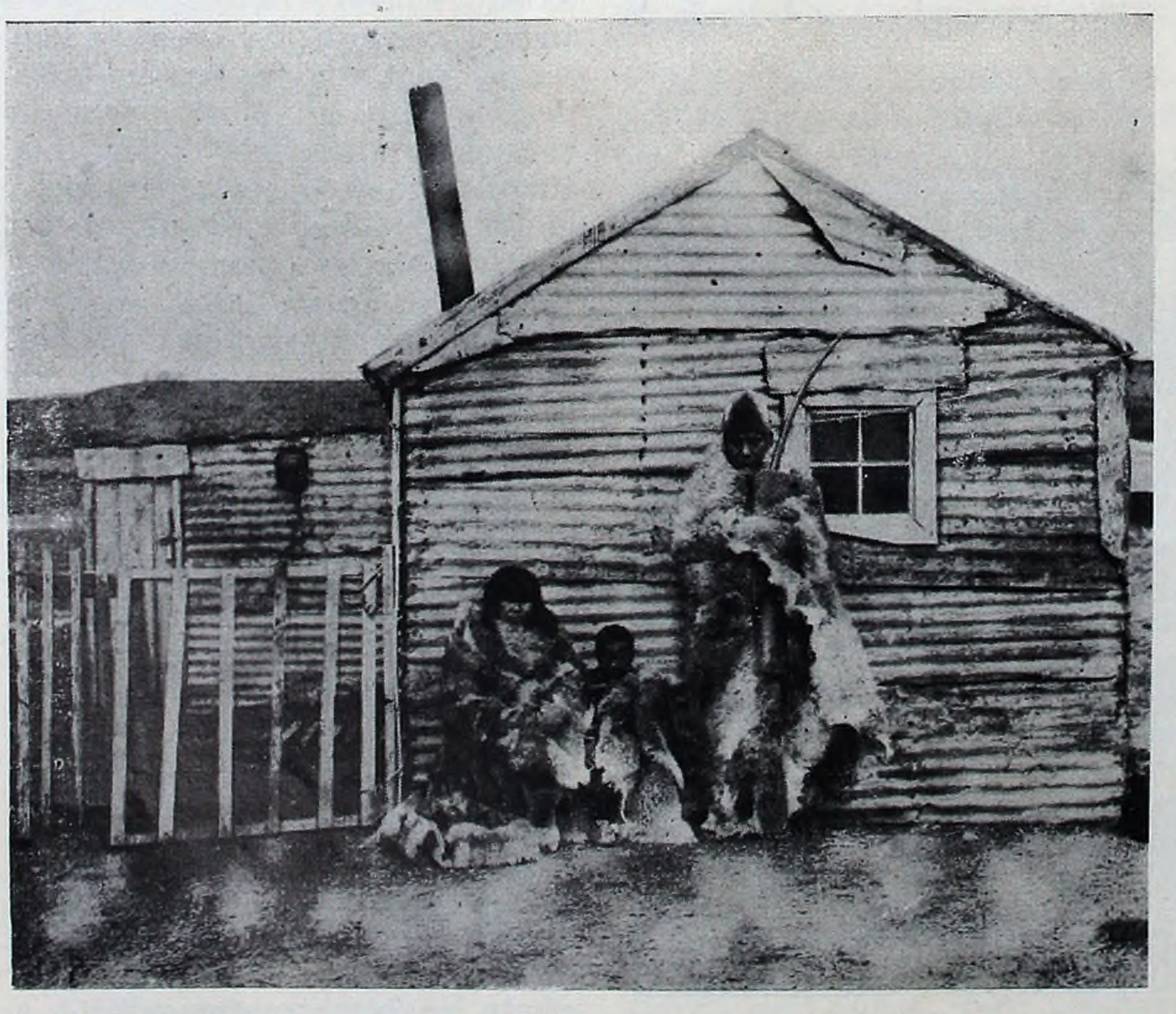
Guerrero ona, con su sencillo armamento: un arco y el carcaj de las flechas. Durante los combates dejaban caer el manto de piel de guanaco y peleaban completamente desnudos. Líneas blancas rituales adornan su rostro.

LAS INTERPRETACIONES

Muy de pasada hemos señalado algunas de las coincidencias formales entre las leyendas diluviales de los indios de nuestra región austral de América y otros antiguos habitantes del Viejo Mundo, con la famosa narración del diluvio recordada por **Moisés**, en el primer libro de la **"Biblia"**. Estas coincidencias pueden ser explicadas desde el punto de vista **ortodoxo** y desde el punto de vista **etnológico.** Delitzsche, citado por J. R. Saavedra ("Demostración de la divinidad de la religión", París-México. 1893, páginas 180-181), resume así la explicación ortodoxa: "El examen de tantas tradiciones diversas relativas al diluvio, nos da la seguridad de que la submersión del mundo por las aguas es un acontecimiento histórico profundamente grabado en la conciencia del género humano. El recuerdo del diluvio vive todavía desde los montes de América hasta los de Escocia". Tantas tradiciones, de las cuales apenas hemos mencionado algunas, serían el reflejo del catastrófico diluvio bíblico y el testimonio elocuente de su historicidad y universalidad.

El relato de los Pampas del Padre Joseph Sánchez Labrador, de los Onas de Tierra del Fuego y de los araucanos argentinos —citados en las páginas anteriores—, recordarían, una vez más, el inflexible castigo impuesto por Dios a los hombres que violaron el primer pacto.

La interpretación etnológica comienza por prescindir de cualquier derivación directa de tales tradiciones del relato bíblico. Muchos etnólogos suponen que cada pueblo inventó la leyenda independientemente encubren y explican, míticamente de toda influencia. Esta invención, agregan, las más de las veces encubren y explican, míticamente, inundaciones locales producidas por el desbordamiento de los



Familia ona, en la misión salesiana de Río Grande.

ríos y lluvias copiosas. Otros etnólogos suponen que habiendo sido inventada la leyenda en un punto x de la tierra fué luego difundida por otras regiones mediante las migraciones; esto explicaría que la endas culturas aborígenes prehispánicas anotadas por los Cronistas.

CONCLUSION

Fuera cual fuere la explicación más correcta que sobre este hecho se haya formulado no deja de impresionar nuestro corazón comprobar la existencia del relato diluvial formando parte del patrimonio cultural de los antiguos habitantes argentinos-chilenos, como si el sentido de culpabilidad —el "pecado original" en el lenguaje de los teólogos—, común a toda la humani-

La familia del cacique Triquel Sahihueque en su toldo.

contremos en todas las partes del mundo. Por último, una escuela de etnólogos modernos no ofrece ninguna explicación, concretándose a señalar que el tema del diluvio forma parte de un amplio ciclo cultural que llega hasta los umbrales de la historia. En este ciclo no se hablaría solamente de la destrucción de la humanidad mediante una espantosa inundación, sino de otras tres destrucciones por la acción del fuego, del aire (vientos furiosos) y de la tierra (terremotos), como aparece descripto en los códices indígenas de México y Guatemala y en las tradiciones de las más eleva-

dad, proyectara su temor al castigo a través del cuadro de la catástrofe hídrica.

---

(1) *Joseph Sánchez Labrador:* "Los indios Pampas - Puelches - Patagones"; Buenos Aires, 1936, pág. 66. En la edición a cargo de Guillermo Furlong, S. J.

(2) *Milciades Alejo Vignati:* "El diluvio entre los Genakenn" (apartado); Buenos Aires, 1938, pág. 111 .

(3) Esto recuerda el versículo 12 del capítulo VII del *Génesis:* "Y hubo lluvia sobre la tierra..."

(4) En el versículo 19 del mismo capítulo del *Génesis* dice: "...y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos".

(5) Relato transcripto por *Aureliano Oyarzún:* "Los Onas o Selkman de la Isla Grande", en los "An. del Inst. de Etnograf. Amer.", Tucumán, 1941, tomo II, pág. 25.

(6) *Lázaro Flury:* "Guiliches"; Córdoba, 1944, págs 14-15.

(7) Recuerda el arca de Noé.

(8) *Max Müller:* "Ensayo sobre la historia de las religiones"; Madrid, 1878, tomo II, págs. 211-212.

(9) *Daniel Hämmerly Dupuy:* "Gestación y nacimiento de un mundo mejor"; Buenos Aires, 1944, tomo I, pág. 75.

Piedra con que los tehuelches obtenían fuego.

Procede de Paso de los Indios y pertenece al Museo Nacional de Trelew.

(Foto Stillitani)

Rawson. Puente de hierro sobre el río Chubut. (Foto de José Suárez.)

Al viaje de Magallanes en busca de las Molucas o país de la Especería siguió el de Sebastián Cabot, quien no pasó del río de Solís o de la Plata, y el de García Jofré de Loaisa, cuyas naves, pese a su trágico destino, completaron la exploración de la costa patagónica, del Estrecho, del Pacífico en una buena parte (otra porción considerable del Mar del Sur fué explorada por Villalobos, enviado en socorro de Loaisa por Hernán Cortés desde un puerto del occidente mexicano) y aun casi de la Tierra del Fuego, puesto que fué una de ellas la que por primera vez llegó a la vista del mar libre al sur del cabo de Hornos. El 21 de setiembre de 1534 salió de San Lúcar de Barrameda una expedición al mando de don Simón de Alcazaba Sotomayor, con el propósito de 'descubrir y poblar doscientas leguas de tierra por la costa del Perú, desde donde se acabase la Gobernación del Adelantado don Diego de Almagro..." Por consiguiente, esta expedición, que antecede en medio siglo a la de Sarmiento de Gamboa, representa el primer intento de colonización de la tierra patagónica. Bastaría este solo detalle para que en las páginas de ARGENTINA AUSTRAL ocupara un lugar destacado. De sus peripecias, que fueron muchas, como por lo general en todos los viajes de la época, alguna vez se ocupó don Carlos Borgialli en esta revista (v. número de enero 1939); el interés de nuestros asiduos lectores puede decirse que desde entonces ha quedado despierto. Alcazaba, desde el punto de vista histórico, tiene ciudadanía patagónica. Y ciudadanía de honor. Como navegante, fué el primero en cubrir sin etapas la distancia que separa las islas Canarias del estrecho de Magallanes; como adelantado, condujo a sus hombres al descubrimiento del valle del Chubut, uno de los grandes centros de trabajo y riqueza de la República Argentina; si sus propósitos de poblar no se cumplieron, consideremos que así lo quiso la Divina Providencia. Todos los avances de la humanidad, en uno u otro sentido, costaron mucha sangre, y cada uno de ellos, separado de los demás, consiste en un ofuscador conjunto de miserias y de glorias, de tinieblas y de luces. El final de Alcazaba fué el de Hudson, aquel otro héroe del Norte a quien sus compañeros traicionaron.

Tal es el tema con que inicia sus colaboraciones en ARGENTINA AUSTRAL un joven escritor, quien a sus condiciones para investigar en asuntos históricos, que el lector podrá apreciar por sí mismo en la monografía que sigue, asocia la circunstancia de haber nacido en un lugar de aquel inmenso escenario donde se desarrolla el gran drama que describe. Es un hijo del fuerte ambiente patagónico, de quien corresponde esperar una continuidad de acción en esta índole de trabajos.

(Nota de Redacción.)

Primera exploración del Chubut

La expedición de Don Simón de Alcazaba, siguiendo los relatos de Mori y Veedor

por Juan Carlos Alemán

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Larga y azarosa es la historia de la concesión obtenida por Don Simón de Alcazaba Solomayor,[1] cosmógrafo y caballero de nacimiento portugués, bien que desde 1522 al servicio de España, donde había sido designado gentilhombre de la Casa del Rey y Comendador del hábito de Santiago por los servicios prestados.

Conocida es la rivalidad suscitada entre la Corona y Portugal a causa de la posesión y explotación de las enormes riquezas de las Molucas, rivalidad que el descubrimiento de Hernando de Magallanes viniera a reavivar, por abrir a la primera el camino del occidente, ya que el de oriente le estaba negado desde la bula papal de Alejandro VI.

De común acuerdo entre ambos soberanos interesados, reunióse en 1524 la denominada Junta de Badajoz, aunque en realidad fué en el puente de Caya, sobre el río límite, con representantes de las dos naciones, a fin de dilucidar a quién asistía la razón y tratar de zanjar las dificultades. Alcaçaba, nombrado a ella enviado español, es inmediatamente recusado por los legados de Juan III, pues "era portugues, i que sin licencia de su Rei se havia venido á Castilla á servir al Emperador", así como a Fray Tomás Durán, contra quien sin embargo no se pudieron presentar pruebas suficientes. Alcazaba quiso entablar demanda, mas Carlos V, para no dilatar las negociaciones, lo hizo desistir y por Real Cédula fechada en Burgos el 3 de mayo, designó al maestro Antonio Alcaraz como reemplazante, con la condición "que si los Portugueses nombrasen por Jueces al Bachiller Maldonado, i á Bernardino Perez, vecino de Noya, en Galicia, que con ellos venian, fuesen también excluidos", por haber sido vasallos de España.

Esta reunión fracasó, no llegando a acuerdo alguno. Visto ésto por Carlos V, emprendió las desafortunadas "Armadas de la Especiería", de las cuales la de Francisco García Jofré de Loayza se dispersó a la boca del Estrecho y perdióse casi por entero; y la de Sebastián Gaboto, desobedeciendo instrucciones, quedó en el Río de la Plata.

En Toledo, el 9 de diciembre de 1525 (cinco meses hacían que partiera Loayza), dictóse una Cédula designando al Alcaçaba Proveedor y "Capitán General de una Armada que se iba a preparar para el Maluco",[2] fuerte de mil hombres y nueve naves, siendo asimismo nombrados el licenciado Esquivel, corregidor de La Coruña, encargado de los aprestos en aquel puerto, y Don Gonzalo Maldonado, Obispo de Ciudad Rodrigo y miembro del Consejo de Indias, Comisionado especial para dirigir y activar los preparativos consiguientes.

Mas la política frustró el intento. El casamiento de Carlos V con su prima Isabel, hermana de Juan de Portugal, celebrado el 10 de marzo de 1526 selló entre ambos monarcas una relativa paz y amistad, que epilogó el 23 de abril de 1527, al firmar el Emperador el tratado llamado "de Zaragoza". "En él se disponía que en vista de la inseguridad reinante con respecto a la distancia, posición y latitud, y la imposibilidad de medirlas exactamente, la línea de demarcación entre las posesiones de España y Portugal en el otro lado del globo[3] se trazaría de polo a polo a 19° o 297½ leguas al este de las Molucas; que el Emperador no podría reclamar ni comercio ni navegación más allá de ella y que a cambio de esta renuncia el rey de Portugal le pagaría a plazos la suma de 350.000 ducados". (Profesor Roger Bigelow Merriman: "Carlos V, el Emperador".)

Así vendió España los derechos que pudiera tener sobre las Molucas, terminaron oficialmente las armadas de la Especiería y se mandó suspender la salida de la expedición que ya estaba preparada para hacerse a la vela. En el astillero de La Coruña se habían construído cuatro naves, a las cuales se armó con artillería y municiones traídas de Portugalete. Con ellas así dispuestas, partió Alcaçaba, arribando a Cádiz, donde se le unieron las otras cinco, que venían de Sevilla. En esos días llegó una Cédula, fechada en Madrid el 9 de octubre, mandándole entregarla al Obispo Maldonado. Del destino ulterior de la flota tenemos noticias por un documento existente en el Archivo de Indias: "Autos seguidos en la Casa de Contratación de Sevilla, tocantes a la armada que el Arzobispo de Bari entregó a Sancho de la Pedriza, la que antes había sido destinada para ir al Maluco a cargo de Simón de Alcazaba",[4] correspondiente a 1530. En efecto: el Obispo Maldonado a su vez la traspasó al Arzobispo de Bari, el cual, cumpliendo instrucciones superiores, mandó dar el armamento a Rodrigo de Portuendo, capitán general de la armada de Italia, y las naves fueron puestas al mando del almirante de la carrera de Indias Sancho de la Pedriza, transportándose en ellas, vía Málaga y Barcelona, hasta Génova a la nobleza y guerreros que asistieron en 1530 a la coronación de Carlos V en Bolonia.

Sin embargo Alcazaba no se desanimó con el contratiempo; y protegido por el ya citado Obispo de Ciudad Rodrigo, continuó gestionando para obtener una comisión que realizara sus sueños y su propósito de distinguirse conquistando al tiempo glorias y riquezas.

En resarcimiento de la expedición fracasada, el 26 de julio de 1529 (el mismo día que Francisco Pizarro la suya), obtuvo una capitulación firmada por la Reina, regente en ausencia del Emperador. Por ella se le otorgaban "las tierras y provinçias que ay desde el lugar de chincha ques en la mar del sur termyno y lymite de la governaçion del capitan Piçarro dentro de dozientas leguas hazia el estrecho de magallanes", comprometiéndose Alcaçaba a efectuar la conquista a sus expensas.

Los términos del asiento eran los siguientes:

1º) "...os prometemos a dar y por la presente os damos licencia de conquistar, pacificar y poblar las provincias y tierras que hubiere en las... doscientas leguas más cercanas al... lugar de Chincha...; lo cual hayáis de hacer dentro de año y medio del día de la fecha, estando a la vela con los navíos necesarios para llevar y que llevéis en ellos ciento cincuenta hombres de éstos nuestros reinos de Castilla y de otras partes permitidos, y dentro de otro año y medio adelante... séais tenido y obligado a proseguir y fenecer el dicho viaje, con los... ciento cincuenta hombres, con las personas religiosos y clérigos y con los nuestros oficiales que para conversión de los indios... y buen recaudo de nuestra hacienda, os serán dados y señalados por nuestro mandado; a los cuales religiosos habéis de dar y pagar el flete y matalotaje y los otros mantenimientos necesarios..., todo a vuestra costa, sin por ello les llevar cosa alguna durante toda la... navegación, lo cual mucho os encargamos que así hagais y cumplais como cosa del servicio de Dios y nuestro, porque de lo contrario nos tendríamos... por deservidos.

2º) "...os damos licencia para que si desde el dicho estrecho de Magallanes prosiguiendo la... navegación hasta llegar al término de las... docientas leguas... tuviéreis noticia de algunas tierras e islas que al servicio de Dios y nuestro convenga tener entera relación de ellas, podéis en tal caso vos o la persona que para ello señalareis, por acuerdo con los nuestros oficiales y los... religiosos, con que no sean más de cuatro personas, salir a tierra, asentando por escrito todo lo que consigo llevaren cada una de las dichas cuatro

personas para rescate o en cualquier otra manera, y asimismo lo que trajeran consigo cuando tornaren... para que de todo se tenga cuenta y razón; y se ponga particularmente por escrito la calidad de la tierra y moradores y naturales de ella y de las cosas que se dan y crían en ella, para que informados nosotros... de todo ello, proveamos lo que convenga al servicio de Dios y nuestro.

3º) "...os prometemos que durante el tiempo de los... tres años ni después, cumpliendo vos lo que por vuestra parte fuéreis tenido a cumplir por este asiento y capitulación, no daremos licencia a ninguna otra persona para conquistar ni descubrir las tierras y provincias que se excluyeren en las... docientas leguas...; lo defenderemos expresamente y para ello os daremos las provisiones que fueren necesarias.

4º) "...es nuestra merced y os concedemos que si a vos y a los religiosos y a los... oficiales juntamente pareciese que no conviene a nuestro servicio o no hay posibilidad para conquistar y poblar en las... docientas leguas... declarándolo y así apartándonos por avío de la población de las... docientas leguas, podáis en tal caso, y no en otro alguno, señalar las... leguas en el distante de las tierras y provincias que hubiere hasta el... estrecho de Magallanes continuadas; lo cual ha de ser sin perjuicio de las gobernaciones que hasta por nos proveídas a adelante proveyéremos hasta el día que vos quisiéseis dejar las dichas... leguas que ahora señaláis y escoger otras.

5º) "...os haremos nuestro Gobernador por toda vuestra vida de las... tierras y provincias que... descubriéreis y pobláreis en el término de las dichas... leguas, con salario de mil quinientos ducados en cada... año, pagados de los provechos que nos tuviéremos en la dicha tierra, contados desde el día que os hiciéreis a la vela... para proseguir el... viaje, sin os divertir a otras partes ni negocios extraños del... descubrimiento y población.

6º) "...por la presente os hago merced del ofrecimiento de nuestro alguacil mayor de toda la... conquista por los días de vuestra vida, sin salario alguno, salvo... los dineros que según leyes de nuestros reinos podéis y debéis llevar.

7º) "...os doy licencia que si a vos, juntamente con nuestros oficiales, pareciere que es cosa necesaria y conveniente a nuestro servicio... hacer en alguna parte de las dichas... leguas una o dos fortalezas, a vuestra costa las podéis hacer, y de la tenencia de una de ellas os hago desde ahora merced perpetua para vos y para vuestros herederos, con salario de doscientos ducados... cada año, por tanto que ni nos ni los reyes que después de nos vinieren, no seamos tenidos a os pagar cosa alguna de lo que así gastáreis ni del sueldo que la gente que en ellas tuviéreis ganare.

8º) "...os haremos merced y... os la hacemos, de la veintena parte y provechos que nos tuviéremos en la dicha tierra, contando que no pase de mil ducados... cada... año.

9º) "...es nuestra merced que los mantenimientos y armas y otras cosas que de estos nuestros reinos lleváreis [en] este primer viaje no paguen en ellos ni en los lugares del... descubrimiento y población, almojarifazgo ni otros derechos...; pero si durante la... navegación saliéreis a tierra a algunas partes de nuestras islas o tierra firme donde se pagan derechos, en tal caso lo que así sacáreis y vendiéreis, pagad el dicho almojarifazgo.

10º) "...franqueamos a todas las mercaderías y mantenimientos que [a] la tierra de... vuestra gobernación se llevaren, por término de dos... años desde el... día que os hiciéreis a la vela, así por vos... como por cualquiera persona que con vos fueren a la... población o a tratos de mercaderías; contando que si vos o ellos saliéreis a otras partes de nuestras islas o tierra firme... donde se pagan derechos, si sacáreis algunas cosas... hayáis de pagar y paguéis almojarifazgo de todo lo que así sacáreis.

11º) "...concedemos a los vecinos y moradores de las... tierras de vuestra gobernación, franquicia del almojarifazgo de las cosas que llevasen a ellas para su mantenimiento y provisión de sus personas y casas por otros dos años... siguientes, contando que no... vendan lo que así llevaren; y si lo vendieren, paguen el...almojarifazgo de ello y de todo lo que... hubieren llevado.

12º) "...es nuestra merced que del oro... que se cogiere y sacaren de minas, nos paguen el diezmo y no más por término de cinco años, que corren del día que llegáreis a... vuestra gobernación... pasados los cinco años... el... año siguiente pague el noveno y así descendiendo los otros años hasta llegar al quinto, el cual... en adelante nos hayan de pagar... del... oro de minas; pero... declaramos que de todo el oro, piedras y perlas que se hubiere, así de rescates y cabalgadas o se hallare en otra cualquier manera, nos hayan... de pagar... el quinto de todo ello, sin descuento alguno.

13º) "...permitimos que a los vuestros y moradores en las... provincias de vuestra gobernación, les sean dadas y señaladas por vos las tierras y solares y caballerías... según la calidad de sus personas.

14º) "...permitimos que vos... con las personas que para ésto señalaremos, podéis hacer el repartimiento y encomienda de los indios, guardando en ello enteramente las ordenanzas que por nuestro mandado os serán dadas e irán incorporadas en la Cédula que para la expedición, y cumplimiento de lo contenido en este capítulo, os será entregada.

15º) "...hacemos merced de consentimiento vuestro y de los primeros pobladores que con vos fueren..., de los derechos de la escobilla y relaves de las fundiciones que... se hicieren, para el hospital de pobres que en la dicha tierra hubiere.

16º) "...defendemos que ninguna persona de las prohibidas para pasar a las Indias, no pasen a la tierra de vuestra gobernación, ni letrado ni procurador, para usar ni usen de sus oficios sin nuestra licencia y expreso mandado.

17º) "...si además de las mercedes en esta Capitulación declaradas, hubiere de presente algunas concedidas a la isla Española que sean convenientes a los moradores en las tierras de vuestra gobernación y no perjudiciales a nuestro servicio, se las mandaremos conceder.

"Y cumpliendo vos... lo contenido en este asiento, en todo lo que a vos toca e incumbe de guardar y cumplir, prometemos y os aseguramos por nuestra palabra Real que ahora y de aquí adelante os mandaremos guardar y os será guardado todo lo que así os concedemos y hacemos merced a vos y a los pobladores y tratantes de la dicha tierra; y para ejecución y cumplimiento de ello os mandaremos dar nuestras Cartas y provisiones particulares que convengan y menester sean, obligándoos vos... primeramente, ante escribano público, guardar y cumplir lo contenido en este asiento que a vos toca..." [5].

Poco tardaron en firmarse las Cédulas complementando oficialmente la capitulación: la primera concedía a Simón de Alcaçaba la gobernación de las provincias y tierras que poblara en la costa del mar del Sur; otra, el cargo de alguacil mayor de la conquista; la tercera, la tenencia de una fortaleza en dichas regiones.

Con fecha 24 de agosto fueron designados los oficiales reales que debían acompañarlo: Hernando de Calderón, tesorero de la Armada; Francisco Diosdádo, veedor de las fundiciones a crearse y regidor del pueblo donde residiera el Gobernador; Bartolomé Conejo, contador y regidor; Juan Gutiérrez, tesorero de la gobernación y regidor.

No tuvo efecto, sin embargo, esta expedición: [6] no era fácil por aquel entonces, no teniendo a disposición el tesoro de la Corona, encontrar quien fiase dinero a naos para una tal empresa, por promisorias que fuesen las promesas; de modo que al cumplirse el plazo estipulado de año y medio, caducó la capitulación por incumplimiento, pues Alcaçaba no tenía medios propios, ya que durante más de seis años estuvo solicitando de la corte el pago de su salario por los servicios prestados, que recién obtuvo en 1531, por Cédula fechada en Brisecas el 9 de marzo, abonándosele en la Contratación de Sevilla los cien mil maravedíes que se le adeudaban como contino de la casa del Rey, empleo del que se había retirado para atender la armada fracasada de 1525.

Mientras tanto esta capitulación, ampliada, la solicitaron los banqueros judíos Fugher, Fugger o Fúcar (Antonio, Jerónimo y Raymundo, hermanos y socios), a los cuales el de España, como otros soberanos europeos, estaba obligado por los préstamos recibidos. El apoderado en España, Vido Herll, fué el encargado de obtenerla; pero fueron tan exhorbitantes las condiciones y mercedes que solicitaron, así como su codicia pecuniaria, que Carlos V se vió obligado a oponer algunas naturales reservas, para impedir que los tales se erigiesen en los verdaderos monarcas de América; lo cual, unido a gestiones del rey de Portugal para que abandonasen los trámites, motivó que se dejase todo sin efecto a fines de noviembre de 1531.

Reanudó entonces Alcazaba sus tratos. El 21 de mayo de 1534 el Emperador firmó cuatro cédulas que dividían América Meridional en otras tantas gobernaciones: la primera ampliaba a 270 leguas la de Nueva Castilla concedida en 1529 a Francisco Pizarro; las otras creaban tres nuevas provincias: Nueva Toledo ((doscientas leguas al sud de la citada), para Diego de Almagro, en la costa del Pacífico; Río de la Plata, del Atlántico al Pacífico, y de los grados 25 a 36 de latitud austral, a Pedro de Mendoza; la cuarta, Nueva León, desde el paralelo 36-S doscientas leguas al estrecho, a Simón de Alcaçaba. Esta capitulación era del mismo tenor que la anterior de 1529, sólo que se derogaba el artículo cuarto, pues ahora no se le daba derecho a escoger su territorio en todo el litoral del Pacífico, desde la boca del Estrecho hasta Chincha, sino que debía restringirse a la zona atlántica extendida al sud de la gobernación de Mendoza.

A costa de sacrificios y compromisos, Alcaçaba logró adquirir y equipar dos viejas naos, a las cuales dotó de 250 hombres (280 y más, anota Oviedo), entre marineros, tropa y pasajeros: la capitana, Madre de Dios, comandada por él mismo y como maestre Juan de Echarcuaga; mientras a la otra nave, San Pedro, la capitaneaba Rodrigo Martínez, artillero mayor.

Reconstruyamos el itinerario e historia de la expedición basándonos en las dos relaciones que han llegado a nuestros días: "Relaçion d. las cosas q. sucedieron en la armada d. Ximon d. alcaçaba el ql yva por governador a la pºvinçia d. leon por pte. d. la mar dl. sur el qual avia de pasar por el estrecho d. magallanes el qual llebaba dos naos la capitana llamada la madre de dios y la otra llamada san pº en las quales yrian entre pasajeros y marineros dozªs y cinqª psonas la qual Relaçion se saco d. una copia q. de lo suso dho. tenia fecho alonso veedor escuano. de su magt de todo lo qual en la dha. copia da fe de vista" (29. 9. 534 - 10. 9. 535)[7] y la "Relaçio' de lo qu'navego la armada de Simon de alcazaua",[8] carta enviada desde la cárcel de Santo Domingo por Juan de Mori el 20 de octubre de 1535 a un amigo suyo (parece ser que de apellido Bobadilla), que residía en Sevilla y quien conocía ya la Patagonia por haber venido en la expedición de Magallanes. Sin duda este relato (Herrera lo sigue casi textualmente) es más completo desde el punto de vista histórico que el primero, pues Veedor se preocupa en extremo de la alimentación y el quejarse contra los capitanes por el racionamiento de víveres que de documentar con imparcialidad el viaje, aparte de una evidente animosidad contra Mori.

Sin aguardar la llegada de los oficiales designados por el Rey, las dos naves se hicieron a la vela del tradicional puerto de San Lúcar de Barrameda el 21 de septiembre de 1534, iniciándose con mala estrella la navegación, pues inmediatamente la San Pedro empezó a hacer agua, por lo cual debieron arribar a Cádiz el 23. Al día siguiente, calafateada convenientemente, zarparon; y esa misma noche, en un bajo llamado "La Diamante", frente a Rota, tocó fondo la capitana, dañándose la quilla, aunque sin consecuencias graves. Lograron llegar a la Gomera (islas Canarias), "el postrero de septiembre" según Mori y "jueves en la tarde dos días de octubre" (Veedor), de donde, reparado por un buzo vizcaíno el daño, partieron el ocho o nueve de octubre.

De allí hicieron rumbo directo al Estrecho, resultando por tanto Alcaçaba el primer navegante que hizo tal derrota sin etapas, y en la cual lo siguiera cinco años más tarde Alonso de Camargo. El viernes 20 de noviembre avistaron las islas de Trinidad pero sin tocar en ellas; el 15 de diciembre se perdió de conserva la San Pedro, continuando sola la capitana, que el 2 de enero está frente al Cabo Blanco, continuando hacia el sud. Al día siguiente "vimos una parte de tierra firme en la costa que se decía el Río Gallego". Recién el 13 (Mori; el 15 dice Veedor) tomaron agua, por vez primera en toda la navegación, pues Alcazaba tenía temor de no llegar durante la estación propicia. El agua escaseó tanto que "pasamos mucha fatiga, que estuvimos cincuenta días que no la bebimos ni la había en la nao y los gatos y los perros bebían vino puro." (Mori).[9]

Finalmente el domingo 17, "víspera de Sant Anton", embocó la Madre de Dios el estrecho, y al otro día amaneció con ella la San Pedro, cuyo capitán informó haber arribado a "unas islas[10] en la mar, en las cuales hallaron mucha cantidad de bestias;... decían algunos que eran lobos marinos, aunque en la verdad, de la mitad arriba parecían leones, en el bramido que daban,... en la ferocidad,... en el cerco que tenían y en los colmillos; tenían las manos y pies como manera de alas y señalados cinco dedos, cada uno con sus uñas; tenían la mayor fuerza en las manos porque sobre ellas saltaban y daban un razonable salto; tenían el cuero tan grueso como vaca, eran gordos en la carne ni más ni menos que un puerco... hubo lobo que se sacó de él tres arrobas [de] grasa tan buena que condía mejor que aceite, sin ningún mal olor y se freía pescado que era tan lindo de comer y mejor que si fuera con manteca de puerco y jamás con el mayor frío del mundo... se helaba; la carne de ellos era muy buena de comer...; la gente se sustentaba con ella en tanta manera que decían que era tan buena como carnero" (Veedor).

El 18 entran "las naos ambas a dos" al estrecho, y sobre mano derecha encontraron una cruz muy alta, en la cual unas letras decían, según Mori, "1520", y junto a ella, en la boca de un río, los mástiles de una nave, posiblemente la de Juan Sebastián Elcano, perdida allí durante la expedición de Loayza.[11] En cambio Veedor anota: "surgimos cerca de la entrada donde estaba una cruz alta, la cual estaba en un mástil... hincado en tierra, con un letrero que decía "Año de IUDXXVI". (Es de hacer notar que esta inscripción simple parece más adecuada y natural para ser grabada a mano que la consignada por Fernández de Oviedo: "en la mesma cruz un epitafio en una tabla escripto, que decia assi: "El año de mill é quinientos é veynte é seys años llegó aqui el armada y el capitan frey Garcia de Loayza é invernó nueve meses y veynte dias, porque no pudo passar el Estrecho, é dexó aquesta nao perdida con tormenta que le subcedio".)

Seguiremos ahora la narración de Mori, en esta descripción mucho más minuciosa y completa que la de Veedor.

En el lugar donde hallaron la cruz se les aparecieron "obra de dieciocho o veinte indios, que mostraron con nosotros muchas alegrías; y fuimos por nuestro estrecho adentro todavía teniéndonos sobre mano derecha;... descubrímos otro cabo muy grande[12] y pasámosle; y como le hubimos pasado prosiguiendo nuestro camino, cuanto más íbamos adelante nos comenzó a parecer que se nos cerraba la tierra:... como yo había muchas veces platicado con Vra. merced y me había dicho que así nos parecería y allegándonos cerca de ella se descubriría luego [lo que no era tal], yo lo dije...; fuimos y descubrimos un bocarón[13] harto angosto...; entramos por él y ya... estábamos entre los dos cabos. ..dános un bulcón[14] muy grande, que nos hace volver y llévanos la mitad de las velas;... fué tan recio que parecía querer llevar las naos en el aire y hubiérase de perder allí la nao San Pedro [si no fuera que Dios no lo quiso] y perdió un ancla y un ajuste;... tornamos atrás y... otro día tornamos a pasar aquella angostura y después de pasada hallamos más largo mar, y todavía la nao grande [marchaba] delante, porque Simón de Alcaçaba no se confiaba de la otra nao porque el piloto de ella no era muy diestro;... teniéndonos siempre sobre mano derecha porque... sobre mano izquierda es todo anegadizos,... fuimos hasta dos islas que están en mitad del estrecho, y que serán bien dentro de él XXV o treinta leguas;... éstas se llaman De los Pájaros[15] y delante de ellas surcamos;... la chalupa fué hasta ellas y no iban más que cuatro personas en ella;... en este tiempo que la chalupa fué se levantó muy recio tiempo de sudueste oessudueste;... nosotros estábamos muy descubiertos y nos fué forzado levantar las áncoras y tornar más atrás a repararnos de aquel temporal;... tornamos cuatro leguas;...[16] después llegó la chalupa cargada de aves que habían muerto con palos en la isla, y allí hallaron indios y redes de ciervos de venados, que habían hecho los indios para tomar de aquellas aves..."

En este refugio tuvieron que permanecer varios días, durante los cuales "se comenzó a cargar muy recios tiempos,... a nevar y fríos;... estuvimos allí... veinte o veinticinco días que nunca otra cosa hizo; y visto por los pilotos y gente de la mar y factores y otras personas como el tiempo siempre cargaba, júntanse con el capitán Rodrigo Martínez... de la nao San Pedro y deciden que pues el Comendador determinaba de estar allí [pese al mal tiempo], que le requiriesen que se saliese del estrecho; y hácenle todos juntos el requerimiento que se salga y... vaya a invernar a aquel puerto de Lobos en que había estado el dicho... Martínez, con le decir el mismo ... que era muy buen puerto y... había mucha carne de lobos y pescado, con que se podría sustentar la gente;... que también la tierra era muy buena y... unas indias le habían traído unas muestras de oro y... entretanto que allí estuviesen, podrían entrar por la tierra adentro a buscar poblado de indios; tantos requerimientos le hicieron que lo hubo de hacer, aunque le pesó" (Mori).

En efecto: al parecer era ya inútil esperar tiempos propicios, pues las tempestades habían hecho decaer el valor de los tripulantes de ambas naos que, como hemos visto, exigieron volver hasta el puerto de Leones, donde esperarían la primavera siguiente o al menos decidirían lo que convenía hacer. Aceptó pues Alcazaba por no malquistarse con sus subordinados, habiendo enviado antes al capitán Juan Arias con diez hombres a tentar una exploración, con el fin de ver si podían ponerse en comunicación con los indios. Arias regresó a los dos días, declarando no haber hallado gente ni camino ni senda que hiciese sospechar la existencia de población alguna. El 5 de febrero tornaron, saliendo del Estrecho el 9,[17] dejando "una cruz puesta encima de la que estaba antes" (Mori) "y llegamos a la bahía del cabo de Santo Domingo día de San Matías apóstol[18] y entramos en un río que se hacía entre dos montañas, que podía tener seis brazas de pleamar y de bajamar casi tocaban en seco las naos; púsose a éste por nombre el Puerto de los Leones" (Veedor)[19] en donde "amarramos muy bien las naos a cuatro amarras, porque era un puerto muy pequeño,... muy seguro y junto con tierra" (Mori).

Este cabo de Santo Domingo es el actual Cabo del Sur, que con tal nombre figura en los mapas de la época; y el "río", la bahía que se encuentra dentro de la ensenada formada por aquel cabo y la isla de los Leones, cuya latitud real (45º 4'S y 65º 35'15"O) concuerda casi exactamente con la dada en la relación de Veedor a la tierra vecina: "la cual tierra estaba en altura como de cuarenta y cinco grados".

Desembarcó toda la gente, armando tiendas y chozas de vivienda, preparándose además para entrar país adentro "y descubrir poblado de indios;... el capitán Alcaçaba visto ésto, dijo que era muy bien y que él mismo quería ir con ellos e hizo luego hacer muchos aparejos de armas para la entrada y unos sacotes forrados con lana para las gentes que no tenían armas de su persona, para que las flechas no les hiciese[n] mal" (Mori).[20] Erigióse además una tosca capilla de lonas y velas, donde cada día rezaba misa pública un clérigo que con la armada venía.

Finalmente el martes 9 de marzo de 1535 todos los preparativos estuvieron terminados. Ese día era el indicado para iniciar la conquista y pacificación, pues Alcazaba sostenía "que atravesando ciento cincuenta leguas de tierra, daría en la mar de la otra parte del Estrecho, y atajaría mucho camino por allí" (Oviedo). En consecuencia el Gobernador designó sus capitanes, subordinados y tropas:

Rodrigo Martínez, vecino de Cuéllar, capitán de la San Pedro, al mando de 43 lanceros, siendo su alférez Saravia.

Juan Arias, de Zamora, con 42 ballesteros, teniendo por alférez a Pedro de Zaraza,[21] de Colindres; y cabos de escuadras a Chaos Navarro y a Juan Ortiz, vecino de Medina del Pomar.

Gaspar de Sotelo, vecino de Medina del Campo, con 12 lanceros, cuyo alférez era Diego del Rincón y cabos de escuadras Nuño Alvarez (portugués) y Recio, de Medina del Campo.

Gaspar de Avilés, de Alcaraz, al mando de 33 arcabuceros y 10 ballesteros; su alférez era Mejía, vecino de Avilés y sus cabos de escuadras un florentino, Mícer Luis [22] y Ochoa de Menazas, vizcaíno.[23]

Alcazaba tomó para su guarda personal veinte hombres, "todos con templones y rodelas", para cuyo comando fué nombrado Juan de Mori, designándosele además "tesorero de Su Magestad hasta en tanto que Su Magestad proveía". Asimismo se designaron un contador, Mateo Rodríguez, que venía por escribano de minas, y un alguacil, Lorenzo de Colmenares.

"Luego hizo decir misa a un clérigo e hizo bendecir las banderas;... bendecidas, dijo el clérigo que dijese los evangelios y dichos, hizo tomar juramento a todos los capitanes y oficiales que servirían bien y fielmente a Su Magestad,... le serían leales, obedientes y a él en su nombre;..... todos lo juraron y toda la gente" (Mori), haciéndose jurar Alcacaba por Gobernador según la provisión real que traía, tomando posesión de la tierra como era uso, y diciendo "que esto era el eje de su conquista". Terminadas las ceremonias, partió la primera expedición exploradora del Chubut, en el siguiente orden: los arcabuceros delante, luego los ballesteros, los dos cuerpos de lanceros y tras todos, el jefe con su escolta. Precediendo, como guía, iba Alonso Rodríguez, piloto de la San Pedro, "con su aguja y astrolabio y carta de marear, yendo la vía del noroeste, arrimándose algunas veces al norte y otras veces al noroeste, llevando siempre al noroeste derecha". (Veedor).

En total iban doscientos cincuenta (Mori) o doscientos ocho (Veedor) hombres. Esta última cifra es más real, pues recordemos que la armada conducía en total 250 al zarpar, y, como es natural, quedaron guardias en el puerto. (Tal vez el número de Mori sea inexacto por error de copia). Cada uno llevaba una mochila con quince (Veedor) a veinte (Mori) libras de pan, conduciendo pólvora para las armas además de la de los arcabuceros. Como artillería, cargaban cuatro versos [24] a cuestas, pólvora y pelotas para ellos.

Así avanzaron a razón de unas cuatro leguas diarias "por las montañas y montes", sin encontrar camino ni traza de él, hasta alcanzar un punto a trece o catorce leguas de la bahía, donde hubieron de separarse. Simón de Alcazaba, que era hombre ya de edad, extraordinariamente corpulento y algo enfermo, muy poco a propósito para caminar por tales pedregales, se resintió de la marcha, y en consecuencia los capitanes insistieron que tornase a las naos "con todos los hombres cojos y despeados y flacos que podrían ser hasta en cantidad de treinta personas" (Veedor) "y que eligiese un sub teniente para que fuese con los capitanes y con las gentes;... él les dijo allí que mirasen... que si se querían tornar a las naos que se tornasen todos, porque no quería que entre ellos en el camino hubiese alguna discordia y morir luego, porque no hubiese discordia y que si querían que él fuese con ellos... iría, aunque supiese [habría de] morir luego, porque no hubiese discordia en ellos; ellos le prometieron que no la habría y que se tornase..." (Mori).

Por lo tanto eligió como teniente a Rodrigo de Isla (montañés, vecino de Escalona) para sustituirlo en el mando. Por otra parte, como Rodrigo Martínez no podía tampoco andar, Juan de Mori fué designado en su reemplazo con retención del cargo anterior "y el Comendador se partió de todos nosotros abrazando a cada uno de los capitanes y llorando con nosotros como si fuese nuestro padre; hizo tantas cosas al tiempo de la partida que era lástima [verle]" (Mori). Con él regresaron los citados enfermos, Martínez y el maestre Juan de Echarcuaga. (Según Oviedo, quien volvió fué "el capitán Diego Martín, que era hombre de más de setenta años". Es sin duda un error, pues los dos cronistas, que participaron directamente en la expedición, coinciden en que era Rodrigo Martínez.)

Los restantes continuaron adelante, siempre guiados por Rodríguez; a unas cuatro leguas del punto de separación entraron "por una tierra desierta y despoblada, donde no hallamos raíces ni cosa ninguna de hierbas de que nos pudiésemos aprovechar [para comer], ni leña para quemar; la cual tierra tendría quince leguas, en que no hallamos agua para beber, sino al cabo de dos días que no habíamos bebido agua plugo a Dios que hallamos una laguna de agua que parecía haber quedado retenida de la que había llovido y podía haber cuatro o cinco días que había llovido;... después de haber bebido alguna de la gente y tomado agua en sus vasijas, se nos acabó la laguna, que parecía que Nuestro Señor nos la tenía milagrosamente, porque según la gente venía fatigada, así por no haber bebido como por la carga de las armas y hato que llevaban, aquel día [si no hubiese sido por ello] perecieran de la gente las dos partes.

"Item, desde en dos días adelante que esto pasó, podríamos haber andado diez o doce leguas de harto mal camino, topamos unos barrancos muy hondos, en los cuales hallamos alguna agua, donde se refrescó la gente y bebió, porque cuando llegamos allí venía tan atribulada como cuando llegamos a la laguna que tengo dicha" (Veedor).[25]

A una legua aproximadamente, "llegamos a un río que iba por entre dos sierras y parecía el agua como la del Guadalquivir y del mismo color y así le pusimos nombre; este río decía el piloto que iba a dar a la bahía sin Fondo; iba muy recio y hondo y algo angosto" (Mori).[26]

A la orilla "hallamos un rancho o bohío por cubrir, de manera de un circuito de leña, donde prendimos seis indias, las tres de ellas paridas, y un indio muy viejo" (Veedor).[27] Mas como no llevaban intérprete, no pudieron entender su lenguaje "ni supieron dar razón de poblado sino que hacían vida a salvaje manera de alárabes; la vida que ellos hacían era vera del río; cogían una hierba que se dice en España cenizos y acelgas monteses, y esta simiente la tostaban y mondaban al fuego y molíanla entre dos piedras y comían aquel polvo sin más amasarlo" (Veedor), no teniendo otra cosa para su alimento "sino cuando mataban alguna oveja, las cuales hay muchas en esta tierra sino que son muy bravas y corren mucho" (Mori). Una de estas "ovejas" (guanaco) capturaron allí mismo: "tomamos una mansa que traía un indio y venía de caza de con ella porque con estas mansas matan ellos las bravas adonde hay agua cuando vienen a beber; y el indio que la traía se nos fué por pies... porque era de noche..." (Mori).

Haciéndose entender por señas los españoles trataron de avergiuar dónde había algún pueblo, respondiendo las indias que "de la parte del río". Como éste era muy hondo para vadearlo, construyeron una balsa con mimbres [28] que a su orilla había, y con una cuerda pudieron cruzarlo, menester en el que tardaron un día. Prosiguieron el camino, llevando ahora por guías, además del piloto, a las indias.

Mas por aquel entonces se empezaba a sentir hambre, ya que "de las cuatro partes de la gente [las tres] no llevaban pan ninguno sino manteníanse de raíces de cardos monteses, los cuales tenían sobre la tierra unas espinas más agudas que leznas, y debajo tenían unas cabezas a manera de nabos muy sustanciosos para comer, no porque los indios las comían ni sabían qué cosa era, excepto que un cristiano como por de burla las sacó un día y las probó;... las hallamos buenas y comenzamos a comer de ellas, que si por ellas no fuera muchos duelos hubiera la gente" (Veedor).

"...Subimos por unas peñas muy altas dadas a la ira de Dios y pasamos dos días sin hallar agua ninguna, donde pasamos mucho trabajo; y fuimos a bajar por unas peñas muy agrias y damos en un río muy hermoso que iba por entre aquellas peñas, todo cercado de estos mimbres" (Mori),[29] el cual en aquel lugar quedaría a unas ocho o nueve leguas del Chico: es el Chubut.[30] "La agua del río era la más linda y la más sustanciosa que los hombres vieron, porque aunque la bebíamos en ayunas, nunca a hombre hizo mal ni se acordó de vino; en este río hallamos una india vieja y otras dos mozas y dos indios, los cuales huyeron, cogiendo la dicha simiente; en este río nos enseñaron las indias a coger unas raíces [31] que estaban debajo de la tierra, de hechura de melones y el sabor de almendras verdes, muy duras de comer; de éstas y con cenizos que cogíamos en los cascos que llevábamos, se sostenía la gente con harto trabajo; algunos que llevaban algunos anzuelos mataban pescado en aquel río del tamaño de ruibárbaros [32] de nuestra tierra y de aquella hechura; este pescado era tan sustancioso que cocido así se bebían el agua de él como si fuera de algún gentil carnero; aquellos que tenían anzuelos lo pasaban bien y los otros con mucho trabajo, comiendo las raíces que tengo dicho, como otras hierbas y raíces de apio [33] que las había muchas en el río" (Veedor).

"...Este río pasamos luego a vado porque se vadeaba por algunas partes aunque con trabajo, y comenzamos a subir otras sierras muy más altas y anduvimos otros dos días sin hallar agua hasta que hubimos de topar otra vez con este mismo río que iba dando vueltas [34] y comenzamos a pescar sin carnadas ninguna y sacábamos muy grandes pescados que parecían salmones los mejores del mundo y anduvimos por aquel río arriba más de diez o doce días sin hallar cosa ninguna y en este tiempo acabóse el pan de las mochilas [por lo cual] la gente y los capitanes comenzaron a no querer ir adelante, aunque las indias que llevábamos... nos daban señas que más adelante había poblado y señalaban que traían el oro en las orejas y en los hombros en mucha cantidad y señalaban de andadura cinco:... no sabemos si decían lunas o meses o días, sino que siempre señalaban cinco" (Mori).[35]

Mas a medida que la marcha continuaba crecían las penurias, los trabajos y dificultades surgían y aumentaban, y ni se llegaba a población alguna ni encontraban indicios de ella o de las riquezas que se habían prometido conquistar. Reuniéronse por lo tanto los jefes; pero como "iban de muy mala gana... amotinan la gente y hacen con el teniente de Gobernador que se torne para las naos, harto contra su voluntad y contra la mía, porque nosotros decíamos pues que no había qué comer ni aún hierbas sino raíces de apio, y habíamos de volver noventa o cien leguas a las naos, que mejor era irlas adelante por aquel río arriba y que nos sustentaríamos con pescado y con agua, que era muy buena y que luego hallaríamos pueblo; ellos, como estaban de ruín propósito, como después pareció, no quisieron..." (Mori).[36]

En consecuencia emprendieron el regreso a los veintidós días de su partida, el último de Pascua Florida de 1535, que sería el 30 ó el 31 de marzo. Desde el punto de vista histórico, sería interesante conocer concretamente dónde llegaron los primeros exploradores del Chubut; pero no creemos aventurado conjeturar que fuera aproximadamente al actual pueblo de Las Plumas o

muy poco más allá, pues el tiempo y la distancia, considerando que iban a pie y daban muchos rodeos, así lo indica.

Se dirigieron nuevamente al puerto de los Leones: ya dos capitanes se habían unido en una trágica conjuración, apoyada por gran parte de la gente, descontenta principalmente a causa del hambre y las penurias. Una noche, tres después de emprendido el regreso, estando acampados en la orilla del Chubut, Juan Arias y Gaspar de Sotelo irrumpieron en la tienda de Isla, que éste compartía con Mori, y les ordenaron darse presos. Veedor (que en la sublevación estuvo de parte de los descontentos) dice que "les tomaron una arroba de pan que tenían y pasas y azúcar".

Arias (cuyo carácter se perfila sangrientamente en los sucesos posteriores) quiso inmediatamente asesinar a Isla y sus leales, lo cual fué impedido por Sotelo. Con todo "prenden al dicho teniente y a mí y a un hermano mío y a otros hombres de la guarda, y publican luego y dan pregones que van a tomar las naos y a matar a Simón de Alcaçaba y porque no le avisásemos nos prendían y aún concertaron de nos matar; ... no nos dejaron cosa ninguna ni aún qué comer y querían nos dejar allí atados y otros querían desarmar los arcabuces y balletas en nosotros" (Mori).

Los capitanes sediciosos acordaron que Sotelo marchase adelante, con quince arcabuceros para tomar las naos y ejecutar al Gobernador, mientras Arias y el resto vendrían atrás con los prisioneros. Al llegar al río Chico "nos dejó allí encomendados [a unos para que nos matasen; pero logramos escapar] y nos escondimos y estuvimos cuarenta días sin comer pan ni otra cosa sino raíces de apio" (Mori).

Mientras tanto, como Sotelo no podía apresurarse según sus deseos, por la impedimenta y la gente enferma, envío a Chaos Navarro y Juan Ortiz con diez o doce soldados para apoderarse de las naves. Según Veedor, al llegar allí obraron solos; según Mori fueron ayudados por Rodrigo Martínez. Lo cierto es que, apoperándose de un bote, entraron de noche en la Madre de Dios y, aprovechando que Alcazaba y el piloto estaban dormidos, los asesinaron a puñaladas, así como a un hermano menor de Mori que, al oír los llamados se levantó armado. Los tres cadáveres fueron arrojados al agua, sin que nadie saliese en su defensa "aunque [las naos] estaban juntas y podían entrar por la una de la otra; y muerto el Gobernador y los demás, asentáronse a comer, así los que vinieron de fuerza como los que estaban dentro, con mucho placer de lo hecho" (Mori).

Al día siguiente arribó Sotelo y a los tres o cuatro "llegó el capitán Juan Arias, el cual hizo mucho destrozo en las dichas naos, en que repartió con los que con ellos venían todas las cajas del Gobernador, ... del piloto, ... del teniente ... y de todos los que con él venían" (Veedor).[37] Poco a poco, hasta fines de abril, fueron llegando los sobrevivientes de la expedición, habiendo muerto alrededor de cincuenta a consecuencia del hambre y los sufrimientos.

Muy pronto empezaron las disensiones: Arias pretendía que Sotelo pasase a la San Pedro, mientras éste sostenía que, habiendo arribado primero, quedaría en la capitana, poniéndose finalmente ambos de acuerdo en permanecer en ella. Por lo tanto llevaron a la Madre de Dios toda la artillería de la nao pequeña "y muchos vinos y mercadería". Pese a esto, no tardó en surgir la escisión final, al discutirse el destino que debían tomar: Sotelo deseaba ir al Río de la Plata y unirse allí a la armada de don Pedro de Mendoza, mientras Arias "dijo que no quería sino guarnecer la dicha nao capitana e irse por la mar a robar de toda ropa, así de castellanos como de portugueses y genoveses, especialmente naos de Indias y desde allí irse a Levante o a Francia, y así tenía escogidos todos los hombres traviesos y más recios para ir con él" (Veedor).

Como Sotelo no aceptase, Arias encabezó otro motín, tomando el mando absoluto y arrojando a la San Pedro a quien fuera su aliado y sus partidarios: "allí echó hasta cuatro o cinco botas de pan, diciendo que nos fuésemos a España o donde quisiésemos, aunque algunos que de cierto lo sabían, [afirmaban] que aquello era por disimular [y] que una noche antes que se partiesen [iban a] dar a la nao uno o dos barrenos para que se fuese al fondo y dejarnos allí aislados" (Veedor).[38]

Mientras tanto Isla, Mori y los que con ellos estaban, tras pasar más de un mes tierra adentro, llegaron al puerto, donde los revoltosos "nos mandaron que no llegásemos a ellos con dos leguas, sino que si nos hallaban en el dicho término nos matarían; visto por nosotros [esto] nos hubimos de tornar y estuvimos allí otros quince días" (Mori). Sin embargo no se desanimaron; y al tener conocimiento del propósito de Arias de convertirse en piratas, considerando que los marineros vascos ni participaron en la rebelión ni eran molestados por los sediciosos, de quienes se mantenían totalmente separados, "escribí una carta al maestre Juan de Echarcuaga y a otros ... vizcaínos, en que les decía que me espantaba mucho de ellos [que pues] siendo hidalgos y vizcaínos y estar en las naos con los capitanes ... pudiesen consentir tal cosa y que nosotros fuésemos maltratados; ellos hablaron con los capitanes y a intercesión de ellos nos mandaron que viniésemos de donde estábamos pero que no entrásemos en las naos ni llegásemos a ellas y que nos quedaría la ... pequeña sin marineros ni piloto, en que nos fuésemos para España; de manera que con este concierto vinimos de donde estábamos e hicimos rancho frontero de las naos; ... estuvimos allí otros diez o doce días" (Mori).

Al ser expulsado Sotelo y por lo tanto complicarse la situación, Mori e Isla entraron nuevamente en contacto "con el maestre y marineros vizcaínos como ya otras muchas veces habíamos hablado y les dijimos que mirasen lo que hacían, en que Su Majestad no sería de ello servido que fuesen a robar sus naos y sus súbditos y vasallos" (Mori) y que meditasen "cuanto manchaban sus honras con intervenir en semejante traición, de la cual perpetuamente serían notados sus hijos y descendientes allende de la infamia de la Patria" (Herrera). Dió resultado el requerimiento: un amanecer Juan de Echarcuaga, el contramaestre Juan de Loriaga, el carpintero Sancho de Aroca y el despensero Juan de Garay, al mando de ocho o nueve vascos, y contando en total con unos veinticinco aliados, atacaron a los cómplices de Arias, dominándolos, así como a sus jefes, siendo aprehendidos Arias, Ortiz, Chaos Navarro, Alejo Guerra Guerrero, Halcón de Lebrija, Rincón, Sotelo, y Juan Gallego (criado de Pavón de Jérez), huyendo tierra adentro Antonio de Baena, Diego Jiménez y Antonio Martínez. "Después de hecho esto y presos los capitanes, llaman a Juan de Llerena, escribano del gobernador, y hace sus autos; el maestre Juan de Echarcuaga [declara] como en nombre de Su Magestad tomaba las naos [a] aquellos traidores que habían muerto al Gobernador y estaban para ir a robar y luego pusieron una bandera de Su Magestad en la gavia con muy grande grita, diciendo: "Viva Su Magestad" y tiran tres piezas de artillería de alegría ... [Echarcuaga dice] que pues no había Gobernador ni justicia ... él en nombre de Su Magestad tomaba la vara de justicia para la hacer a quien que la pidiese y para castigar a los culpados que habían sido en la muerte del Gobernador" (Mori).[39]

Ochoa de Menazas fué designado alguacil de la capitana; y "hecho esto [Echarcuaga] mandónos llamar a mí y a Rodrigo de Isla y a mi hermano y requirióme si quería acusar [la muerte] de mi hermano y del Gobernador y entregáronme al hijo del Comendador.[40] que había escapado la noche que mataron a su padre por muy grande ventura y hácenme curador de él" (Mori). A Rodrigo de Isla nombrósele maestre de la San Pedro, a Escobedo alguacil de la misma y al hermano de Mori, despensero.

A los tres o cuatro días vino Menazas a la nao pequeña, donde estaban presos los capitanes revoltosos: se les acusó formalmente y juzgó, siendo condenados a muerte. "...Tómanle sus confesiones y tomadas a los capitanes Juan [Arias] y Sotelo córtanles las cabezas; ... a los alféreces Zaraza, ... Rincón, ... Ortiz y Chaos empótranlos con pesas al pescuezo; ... a un Juan Gallego y a un Halcón ahorcaron" (Mori).[41] Ejemplar fué la justicia; y parecía cual si el destino de la Patagonia fuera nacer entre motines, sangre y desastres. Quince años atrás, Magallanes, en San Julián, castigó con idéntico rigor otra sublevación; y diez hacía que las costas del Estrecho vieran la tragedia de Loayza.

"En este tiempo mándanme la gente toda [los nuevos jefes] que tome a cargo la nao San Pedro y sea capitán de ella, para que no se hiciese ... cosa alguna que fuese en deservicio de Su Magestad; yo lo acepté visto las cosas como andaban y toda la gente me recibió y juró por capitán" (Mori). Mas antes de partir era necesario aprovisionar la expedición para el largo viaje, de modo que Echarcuaga y Mori enviaron gente "a las islas que estaban junto [de] donde estábamos surtos obra de dos o tres leguas, a matar de los lobos y leones sobredichos, en que bien matarían trescientos de ellos, de los cuales hicieron siete u ocho botas de carnaje para el camino; los cuales se mataban con porras dándoles en los hocicos o en la cabeza, porque de otra manera era imposible matarlos, porque muchas veces los pasaban de parte a parte con espadas y lanzas y era por demás; los hígados de estos lobos eran tan ponzoñosos que a todos aquellos que los comieron les dió calentura con dolor de cabeza y después se pelaban todo el cuerpo y algunos murieron" (Veedor).

Alrededor del quince de mayo hubo una cuarta sublevación a bordo de la San Pedro: "acaeció que se levantó una noche una novela diciendo que algunos no querían obedecer al dicho capitán Juan de Mori por su capitán y a su hermano por despensero y entre ello fueron presos algunas personas" (Veedor). Estas fueron: Rodrigo Martínez, Alonso Mostrenco, Hernán Pérez, Nuño Alvarez "y otros dos portugueses", además de Alejo Guerra.[42] "Algunos de éstos fueron sentenciados a tormento de agua y polla, y dióse a los portugueses" (Veedor). En cuanto a Martínez, Guerra y Alvarez, se les condenó a quedar desterrados en el Chubut durante diez años, lo cual "si Dios no lo remedia será por toda su vida por razón de la mala tierra y no tener qué comer y ser inhabitable" (Veedor), permaneciendo arrestados más de treinta días en la Madre de Dios, mientras ambas naos se aprestaban a zarpar, lo cual se llevó a cabo el miércoles 17 de junio a medio día.

A Juan de Mori diéronle por tripulación "ochenta hombres de los más revoltosos que había en la armada y que habían sido todos [cómplices] en la muerte del Gobernador Simón de Alcaçaba, sin me dar más que cuatro o cinco quintales de pan y la mitd de ello podrido, sin otro mantenimiento ninguno sino una poca carne de lobo que yo tomé; y mándanme que vaya a San Juan de Puerto

Rico o aquí a Santo Domingo:... dánme mi derrota... [recomendándome] que nos hiciésemos muy buena compañía. Y partimos del Puerto de los Leones, la nao capitana primero, porque la... San Pedro no era tan buena velera y también porque los marineros que lleva [ba] no eran muy diestros en el oficio y estuvimos más [de] tres horas después de partida la capitana que no podíamos salir nosotros;... fuimos a alcanzarla [a] más de cuatro leguas de allí y en el camino, cerca de la capitana, vimos la chalupa en que iba [n] Rodrigo Martínez,... Alejo Guerra y Nuño Alvarez, que los enviaba el maestre [Echarcuaga] a tierra y los dejaba desterrados. Vinimos la nao San Pedro y la capitana en conserva dos días... con muy buen tiempo, al cabo de los cuales... la capitana se perdió de conserva... con harta culpa suya, porque la... San Pedro llevaba el farol, a causa que la... capitana era mejor velera, para que si [la] San Pedro anduviese mucho... la... capitana la alcanzase y si anduviese poco la esperase y más hallándose siempre a barlovento de nosotros. La causa porque nos dejó no la sabría decir, más de cuanto no fué buena" (Mori).[43]

Al parecer fué intencionada esta separación de la capitana, para hacer durar los mantenimientos, dejando completamente desamparados a los de la San Pedro, con escasísimos alimentos y agua, que debieron ser rigurosamente racionados, lo cual motivó un último motín, siendo arrestados Alonso Veedor, el capitán Gaspar de Avilés, Simón de Monguila, Hernán Pérez, Diego Alemán, Juan Sánchez, Alonso Mostrenco, Juan de Torres, Saravia, Carmona, Santa Cruz y Romero, permaneciendo catorce días engrillados en la cala, "hasta que ví que la gente había cobrado algún temor y estaban más mansos" (Mori).

El 28 de julio arribaron a la "bahía de Todos Santos", sobre la costa del Brasil, donde encontraron un portugués, Diego Alvarez, con otros seis o siete sobrevivientes de un naufragio (cuatro de ellos se incorporaron a Mori), vendiéndoles aquel los pocos alimentos que tenía.

El 6 de agosto, mientras estaban todavía en el puerto citado, llegó hasta la San Pedro la chalupa de la Madre de Dios, con diecisiete hombres. La nave había zozobrado el 25 de julio, siendo asesinados por los indios los que consiguieron salvarse, pereciendo Echarcuaga, Llerena y ochenta y ocho tripulantes, perdiéndose asimismo todos los papeles. Sólo estos diecisiete hombres (entre los cuales estaban Aroca, Garay y un sobrino de Echarcuaga) y otros cuatro que permanecieron ocultos entre los matorrales, hasta que fueron hallados por los expedicionarios de Mori, sobrevivieron al desastre.

El domingo 8 de agosto partió la San Pedro de Santos, llegando el 11 de septiembre a Santo Domingo, tras innumerables penurias y sacrificios, que no terminaron allí para los que fueron leales a Alcazaba, pues, aprovechando la pérdida de los documentos, los complicados en el asesinato acusaron a los otros, originándose un largo e injusto proceso, que fué finalmente ventilado en Sevilla.

El olvido volvió a caer sobre el Chubut, perdiéndose en esa soledad hasta el recuerdo de su nombre primitivo: Provincia de Nueva León.

NOTAS

[1] Fernández de Oviedo, que lo conociera personalmente, dice que "era hombre de gentil disposición y aspecto, y bien hablado:... anduvo algún tiempo en la corte de César, moviendo a Su Magestad partidos y dando avisos de la Especiería y del reino de la China, donde él siendo muchacho decía que había estado con su padre algún tiempo, en negocios y servicios del serenísimo rey de Portugal, don Manuel". Este autor le dedica el libro XXII de su Historia, en el cual "trata del viaje que hizo el capitán Simón de Alcazaba, yendo con cierta gente, a poblar en las partes australes, de la otra parte de la línea equinoccial o segundo hemisferio", aunque en general se muestra injusto. Estaba casado con doña Ana de Porras (a quien una Real Cédula de 1538 recomienda a la Abadesa de Santa Ana, extramuros de Avila, para que la reciba en el convento). Tenía una hija, Isabel Sotomayor, para quien la Reina (Cédula fechada en Valladolid el 30 de enero de 1538) solicita de su tía, la abadesa citada, se le conceda entrar allí de monja, pues Alcazaba "gastó toda su hacienda y la de su mujer, de manera que ella y sus hijos no tienen de qué sustentar"; y un hijo bastardo, Hernando, a quien veremos en la Patagonia. Fué ejecutor testamentario, nombrado por el mismo Alcazaba antes de partir, fray Antonio de Valderrago, prior del monasterio de Olmedilla. Parte de los bienes de Alcazaba se hallaban en poder de Juan de Herrera, vecino de Sevilla. Así consta en una Cédula fechada en Madrid el 11 de enero de 1536, en que la Reina regente ordena se entreguen hacienda y papeles a fray Antonio.

[2] Archivo General de Indias: 1. 2. 1/12, Rº2.

[3] El Tratado de Tordesillas garantizaba la de este hemisferio.

[4] Ar. Gral. Indias: 1. 2. 1/12, Rº 6.

[5] Original Ar. Indias: 1. 1/32, Rº 1, 2. Tres folios más la carátula.

[6] Nos lo confirma Antonio de Herrera en su "Historia...", Déc. 4, lib. 6, cap. V, p. 109: "Y como por causa del empeño que el Emperador hizo de las Islas de los Molucos en el Rey de Portugal cesó el Armada que a ellas había de llevar Simón de Alcaçaba Sotomayor, en el mismo día que se hizo la capitulación de Francisco Pizarro, se hizo con él otra del mismo tenor, para pacificar y conquistar docientas leguas de término en la costa del Mar del Sur, desde Chincha, adonde acababa la gobernación de Francisco Pizarro, en adelante, caminando la vuelta del Estrecho de Magallanes; y el descubrimiento se obligó de hacer a su costa, con las condiciones en la capitulación contenidas; pero no tuvo efecto".

[7] Archivo de Indias: 1. 2. 1/12, Rº 18. Ocho folios.

[8] Archivo de Indias: 1. 2. 1/12, Rº 19. Ocho folios.

[9] "...y en viernes XV de enero tomamos agua en la misma costa, porque la nao no traía agua muchos días había, por lo cual habían aniquilado la ración a los marineros a tanto que muchos días estuvimos que no bebíamos sino vino puro..." (Veedor).

[10] "...y fué a [a] portar a un puerto que llaman Arrecife de Leones; perderíase entre el cabo de Abreojo y el Río de la Plata;... en este puerto de Lobos tomó agua..." (Mori).

[11] "Entramos al Estrecho y a la entrada de él, sobre mano derecha hallamos una cruz muy alta, con letras que decían en el tiempo que se había puesto y por ello vimos que era de cuando Vuestra Merced había pasado con Magallanes; y junto con ella, en un río que allí se hace, hallamos una nao perdida con los mástiles de ella junto a la cruz, puestos sobre maderos; esta nao creo que era de las del Comendador Loayza, y pienso que fuera la de Juan Sebastián [Elcano], que se perdió en los bajos que dicen son el Sombrero, del cabo de sobre mano derecha norte sur..." (Mori). Tal vez la confusión de fechas proviniese de que las inclemencias del tiempo sin duda habían casi borrado las cifras, siendo por tanto fácil la equivocación entre el 0 y el 6.

[12] Posiblemente sería la Isla Isabel, que, por estar muy cerca de tierra, parece pegada a ésta, error en que años después incurrió también Sarmiento de Gamboa.

[13] Boca o entrada.

[14] Turbión.

[15] "...y entramos por el Estrecho hasta la isla de los Patos, donde decían que era la tercera parte del Estrecho;... en aquella isla fué allí la chalupa, y en espacio de dos o tres horas hincheron la chalupa de ellos, que habrían bien trecientos patos y más, tantos eran en la isla; es la verdad que eran nuevos,... aun no podían volar y los mataban a palos" (Veedor). Estas islas (que en algunas cartas francesas continuaron llamándose "de los Patos"), son Santa Marta y Magdalena. A la primera arribó la chalupa.

[16] Al parecer la ensenada donde hallaron reparo es la que Loayza denominó "de la Victoria" y posteriormente Sarmiento de Gamboa "de las Once Mil Vírgenes".

[17] "Item, como el invierno entraba muy reciamente y los vientos eran muy contrarios, acordamos de dar la vuelta a cinco de febrero del dicho año y partimos del Estrecho a nueve..." (Veedor).

[18] 24 de febrero.

[19] "...salidos del Estrecho vinimos a aquel mismo puerto que dicen de los Leones o de Lobos..." (Mori).

[20] "Item, estuvimos en el dicho puerto desde XXVI de febrero hasta nueve de marzo, aderezando todas las cosas que eran menester para entrar por la tierra adentro, así de armas como de bastimentos..." (Veedor).

[21] Carasa, anota Mori; y el mismo Veedor, más adelante, escribe Yaraza.

[22] Luis Italiano lo llama Mori.

[23] "...luego hizo cuatro capitanes... y a cada uno dió cincuenta hombres y tomó para su guardia veinticinco...' '(Mori). Hemos tomado sin embargo las cifras de Veedor, más exactas en su resultado. A Menazas, Mori lo llama Meñaca.

[24] Pieza pequeña de artillería antigua.

25 "...caminando de continuo para el noroeste y otras veces hacia el oeste... fuimos bien veinticinco leguas de donde nos partimos del Gobernador, pasando muchas fatigas de sed [por] que no hallábamos agua que beber..." (Mori).

26 "...y desde una legua de andadura adelante, topamos con un río caudaloso de agua dulce, muy hondo..." (Veedor).

27 "...en este río tomamos cuatro indias y un indio viejo, gente muy bestias; no tenían qué comer sino un granillo como simiente de acelgas y éste tostado y molido con unos guijarros lo comían así en polvo..." (Mori).

28 Salix humboldtiensis.

29 "Item, desde a otras ocho o nueve leguas de camino... de tierra tan mala como la primera que caminamos, comiendo de las dichas raíces porque no llevábamos pan ninguno, vinimos a dar en otro río de muy linda ribera, que pasaba por entre dos sierras de mucha leña y sauces muy altos... (Veedor).

30 El señor Ramón Guerrero Vergara afirma que el primer río era el Chubut y el segundo el Valcheta. Desde luego ésto es inconcebible para quien conozca el territorio, pues ni la distancia recorrida ni la separación entre ambos puede permitir tal suposición. Por otra parte la descripción de Mori y la de Veedor confirma nuestra aseveración.

31 Chirivía silvestre: pastinaca sativa.

32 Truchas. Posiblemente ruibárbaros sea por barbos.

33 Apio cimarrón: apio graveolens.

34 Esta corriente sinuosa es característica del Chubut.

35 "...entre las indias que tomamos en el dicho río, tomamos una india muy vieja, que por señas nos dijo, según señalaba con los dedos, que cinco jornadas de allí había mucho oro que habían traían colgado de las orejas y cabellos y narices [el cual nos indicaba] por unos doblones que le mostrábamos; la seguimos llevando nuestro piloto delante, siguiendo por una senda [y] la seguimos bien diez días;... cada vez hallábamos la tierra peor, sin manera de poblado ni señal de él, haciéndo [se] el río más chico y por donde pasaba más angosto las montañas [se hacían] más altas, que llegaban al cielo; y visto que cada vez la india señalaba lo mismo v la gente [estaba] más fatigada de haber [hacer] tantos días que no comían pan ninguno [ni otra cosa] excepto hierbas y raíces [menos]... los que tenían anzuelos para matar peces que en la verdad son tan buenos y tan grandes y sustanciosos que si todos tuvieran aparejos para los matar, y con el agua [para beber], eran bastantes para sustentar la gente [pues] yo vi matar peces de a diez y doce libras; y visto como el piloto decía que habíamos andado cien leguas o le faltaba poco, entramos en consejo el teniente de Gobernador y capitanes..." (Veedor).

36 "...acordaron que pues en cien leguas de andadura no hallaban tierra [para conquistar] ni señal de ella, ni camino ni sendero, ni podíamos entender la india porque no sabíamos si eran cinco jornadas, si cincuenta, porque desde el primer día nos enseñaba cinco dedos y la habíamos seguido bien treinta leguas, acordamos de dar la vuelta a las naos..." (Veedor).

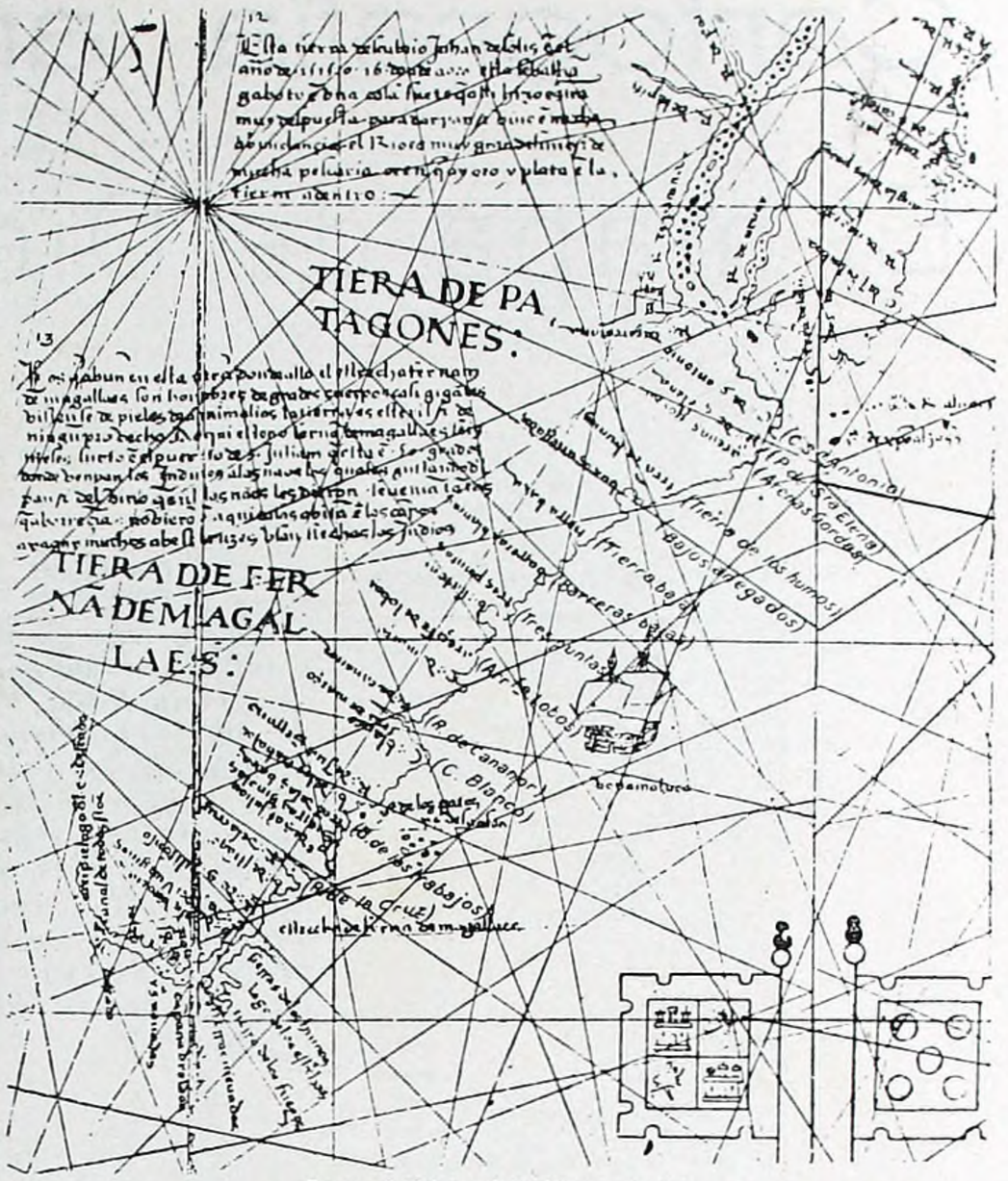
37 "Después de hecho esto, otro día entraron los capitanes en las naos y preguntaron luego por mis arcas y de mis hermanos y donde teníamos nuestras ropas:... toman cuatro cajas de ropa que valían quinientos ducados y repártenla entre sí y entre la gente, sin me dejar a mí ni al otro hermano que me quedaba una camisa de vestir, porque ya hacían cuenta que éramos muertos y [también] el teniente de Gobernador..." (Mori).

38 "Durante este tiempo entre el capitán Juan Arias y Sotelo reinó envidia y discordia y los alférez y sus aliados sobre quien había de ser [capitán de] la nao grande y se fuese a la pequeña; Arias... quísose luego partir con su dañada voluntad de ir a robar a toda ropa y llevaba consigo bien cincuenta piezas de artillería y cincuenta arcabuces y setenta ballesteros y todos los mejores marineros" (Mori).

39 "...alzaron sus banderas por el Emperador en las dichas naos diciendo que aquella hacienda la tomaban para dar cuenta al Emperador ,para que la diese a quien quisiese y por derecho debiese..." (Veedor).

40 Don Hernando, menor bastardo. Tenía doce o trece años.

41 "...acusó criminalmente contra los dichos capitán Sotelo y Juan Arias y sus consortes y en breve tiempo hicieron justicia y los sentenciaron: degollaron a los capitanes y los pronunciaron por traidores;... asimismo sentenciaron a Chaos y Ortiz, cabos de escuadras, y Pedro de Zarcza y Diego del Rincón, alféreces, que fuesen ahorcados,... que les echasen sendas pesas a las gargantas y los echasen a fondo; asimismo ahorcaron de la antena de la nao a Benito Falcón de Lebrija y a Juan Gallego, criado de Pavón..." (Veedor).


TIERRA DE PA
TAGONES.
TIERRA DE FER
NA DEMAGAL
LAES:
Tierra de los Gigantes
Tierra de los humos
Tierra de los trabajos
Tierra de los trabajos
Tierra de los trabaj

Cartografía argentina

El mapa de Diego Ribero (1529)

El mapa de Diego Ribero (1529) sigue en importancia al de Juan de la Cosa (1500), del que sólo le separan en el orden cronológico algunos trabajos cartográficos menores: tales como el de Cantino (1502), de Canerio (1502), de Contarini (1506) y de Pedro Reinel (sin fecha), según un interesantísimo artículo de Erwin Raisz, "Time charts of historical cartography", en la revista "Imago Mvndi" (Londres, 1936). En diferentes oportunidades hemos publicado fragmentos de este documento en ARGENTINA AUSTRAL y hoy una vez más insistimos a objeto de ofrecer una guía para la mejor lectura de la monografía que antecede sobre el descubrimiento del Chubut por Alcazaba. El mapa de Diego de Ribero registra los conocimientos geográficos al comienzo de la expedición y cabe suponer que no sería ignorado por el organizador y adelantado de aquella gran empresa. Para su estudio y comentario nada tan propio como la breve síntesis que a continuación incluímos, obra del P. Guillermo Furlong, S. J., que nos permitimos trasladar de la revista "El Salvador", número de noviembre de 1940.

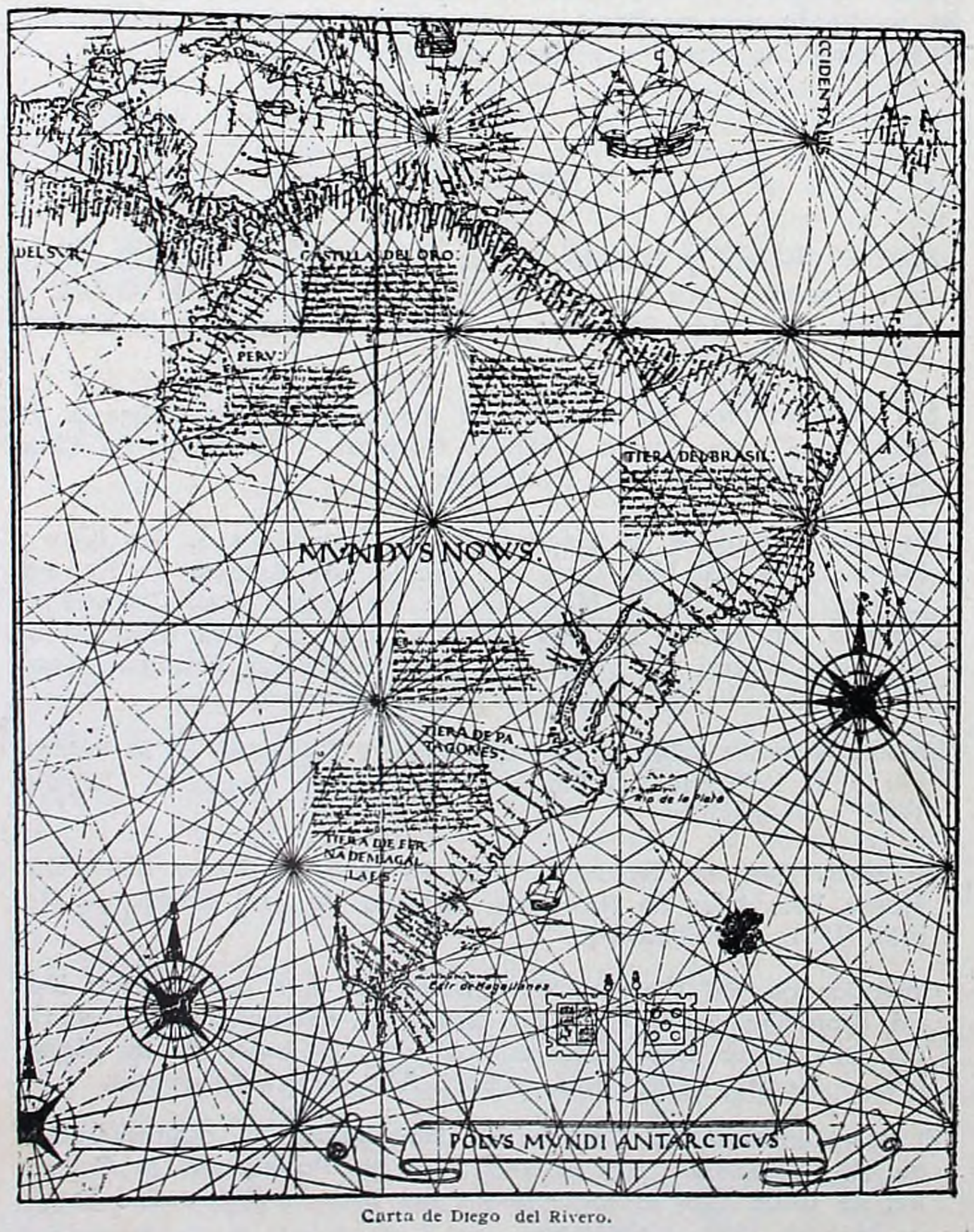
(N. de la R.)

Magnífico mapa es el que compuso en 1529 el cosmógrafo real Diego Ribero, y del que damos aquí un solo fragmento.

Diego Ribero era portugués y sabemos que por su prestigio como cartógrafo se le había encomendado la confección de las Cartas marítimas destinadas a la expedición de Magallanes, Cartas que sólo contenían las costas del Brasil hasta el Cabo Frío (23 grados de latitud Sur), según los cronistas.

Al regreso de Elcano despertóse en España un extraordinario afán cartográfico, y en ese período de revelaciones geográficas fué Diego Ribero designado "Cosmógrafo, Maestro de hacer Cartas, astrolabios y otros ingenios de navegación" (julio de 1523). Fué su colaborador el célebre cartógrafo Nuño García Torreño.

En 1527 Ribero fué nombrado junto con Alonso de Chaves para examinar a los que querían recibirse de pilotos, siendo don Fernando Colón quien presidía el tribunal. Falleció Ribero en 1532, y parece que sus dos Cartas de la costa atlántica del Nuevo Continente, la que se conserva en la Biblioteca de la Propaganda Fide (Roma) y la que se conserva en la Biblioteca del duque de Weimar, ambas fechadas en 1529, fueron los postreros trabajos del gran cartógrafo.



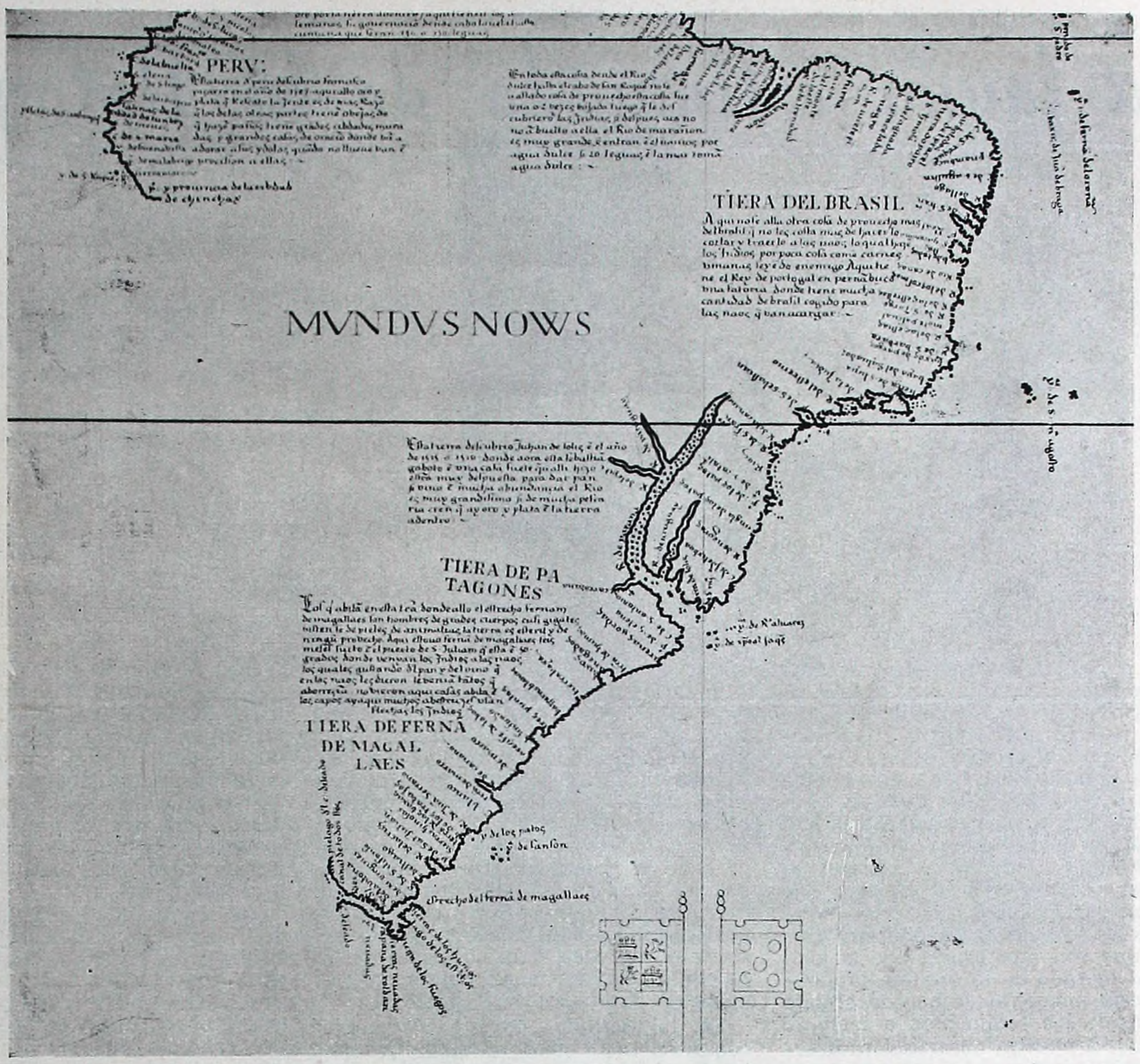
Carta de Diego del Rivero.

"Carta universal en que se contiene todo lo que del mundo se ha descubierto fasta aora, hizola diego ribero cosmographo de su magestad ano de 1529. *La qual se devide en dos partes conforme a la capitulación que hizieron los catholicos Reyes de españa y el Rey don Juan de portugal en la citta de tordesillas ano de* 1494".

Tal es el título del Mapa manuscrito que mide 217 por 89 centímetros y se conserva en la citada Biblioteca del duque de Weimar. Stevenson lo reprodujo facsimilarmente, y del mismo formato, en 1903. La copia existente en Roma no difiere substancialmente de la de Weimar y ha sido reproducido facsimilarmente por Griggs en 1886.

Aun a simple vista apreciará el lector la importancia que este mapa tiene para la cartografía argentina así por la configuración de nuestras costas y ríos como por su rica toponimia.

Ribero no contó con la información que podría haberle ofrecido Gaboto, ya que éste regresó de su viaje en 1530, y Ribero compuso su mapa en 1529, pero llama la atención el acierto con que consigna los ríos Paraguay y Uruguay, y aun los ríos Bermejo y Pilcomayo. Probable



Repetición del fragmento en el grabado de pág. 16, *a mayor tamaño.*

es que los indígenas dieron noticias de esos ríos a los expedicionarios de Magallanes.

El texto de la leyenda central es significativo y confirma el hecho de haberse compuesto este mapa en 1529. Refiriéndose al Río de la Plata escribe Ribero que: "*Esta tierra descubrio johan de solis e el año de* 1515 *ó* 1516 *donde aora esta sebastiá gaboto e una casa fuerte qu alli hizo estando muy dispuesto para dar pan e vino e mucha abundancia el Rio es muy grandisimo si de mucha pescaria creen y ay oro y plata é la tierra a dentro*".

Los topónimos de interés argentino, de norte a sur, son: *R. de paraguay, R. delepita, R. de parana, R. de uruguay, R. de carcarana, tera de solis, y*^{as} *de R. alvarez, y*^{a} *de xpoal jops, c de S. antonio, p° de S. elena, arenas gordas, tera de humos, baxos anegados, tierra baxa, bayyeras blancas, tres puntas, b. sinfondo, arecife de lobas, c. de marco, R. de cananor, tera de marco, c. blanco, R. de Juá Serrano, b. de los trabajos, terra de las baxas. Sierras hinosas, p.° de Sat Julian, R. de la Cruz, p. de thago, R. de S. ilifonso, c. de XI virgenes, p. de la vitoria, canal de todos stos; y° de los patos, y° de sanson, estrecho del ferna de magallaes, tierras de los humos, lago de las est'chos, tierra de los fuegos, sierras nevadas, zas. nevadas, c. deseado.*

Si Ribero proporcionó a Magallanes los necesarios mapas para su viaje, cierto es también que se aprovechó de los que habían compuesto durante el viaje los cartógrafos de aquel marino, ya que a Magallanes se debe la nomenclatura utilizada por Ribero y consignada en esta su Carta.

Fuente y Olea advierte que en sus líneas generales coincide el mapa de Ribero con el que cuatro años antes había hecho Baltasar de Castiglioni, o Castellón, aunque en lo referente a la toponimia es muy superior el de Ribero. Aunque ambas Cartas se habían trazado, después del viaje de Magallanes, pudo Ribero aprovecharse, más que Castellón, de las noticias referentes a aquel viaje que tanto hizo por la ciencia geográfica.

Sobre la persona y labor científica de Ribero ha escrito Manuel de la Fuente y Olea en "*Los Trabajos Geográficos de la Casa de Contratación*", Sevilla 1900, pp. 294-297. Se han ocupado del mapa E. L. Steverson, "*Maps illustrating early discovery and exploration in America*", 1903, y W. Griggs, "*The second Borgian map by Diego Ribero. Seville* 1529. *Reproduced from the original in the Museum of the Propaganda in Rome*", 1886. Véase además K. Kretschmer, "*Die entdekung Amerika's*", Berlín, 1892, páginas 342 y 346.

La fauna extinguida de la Patagonia

Disertación del Dr. ALEJANDRO F. BARDAS que tuvo lugar en el Instituto Popular de Conferencias el 29 de julio de 1944 y cuya reproducción, según versión de "La Prensa", estamos autorizados por el autor.

Esa parte de la historia de nuestro planeta que se refiere a las capas sedimentarias y que se denomina Estratigrafía, ha sido escrita por la misma naturaleza en los propios estratos, como si cada uno de ellos fuera una página de tan enigmática historia, cuyo principio desconocemos y cuyo fin es aún más difícil de columbrar. Alguien ya ha dicho que tales páginas constituyen muchos volúmenes, pero he aquí que sólo conocemos unos pocos de ellos, porque los fenómenos tectónicos y erosivos, que son otro aspecto de la geología al margen de lo que me propongo en este momento, se han encargado de destruir los sedimentos o bien de ocultarlos a nuestra observación directa. De los volúmenes salvados, de esos pequeños efectos que a través de los siglos se nos presentan como hechos grandiosos, no podemos decir que uno solo se halla completo: a todos les falta algo, ya sean capítulos, páginas, o bien renglones de gran importancia para su interpretación. Sin embargo, aquellas hojas cuya lectura es posible, pueden reunirse, casi sin yerro, en su posición relativa, pues la naturaleza se ha encargado de numerarla. Dichos números son los fósiles que están incluídos en el espesor de los diferentes estratos geológicos. He aquí que tales restos de seres extinguidos, materia prima de la paleontología, tórnanse bajo este aspecto en auxiliares de la geología.

En tal sentido, nuestra Patagonia conserva, entre otros, un magnífico capítulo de extraordinario interés geopaleontológico: es el del terciario inferior. A Francisco P. Moreno le cupo la gloria de haber descubierto estos estratos; a Carlos Ameghino la de haberlos explorado, y a Florentino Ameghino la de haberlos interpretado. Esto en un primer momento, porque luego fueron muchos los que ampliaron tales descubrimientos, no menos los que los exploraron y muchos más los que los interpretaron, por cierto en las más diversas formas.

En la actualidad el Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires, el Museo de La Plata, Yacimientos Petrolíferos Fiscales, así como otras instituciones científicas del país y del extranjero, continúan en la Patagonia estos trabajos, que se han iniciado hace más de medio siglo. Muchos son los viajes que ya he efectuado por las localidades recorridas por Carlos Ameghino, Santiago Roth, Anselmo Windhausen, Federico Loomis, William B. Scott, George Gaylord Simpson, Egidio Feruglio, Martín Doello-Jurado, Joaquín Franguelli, Enrique Fossa-Mancini, Alejandro Piatnitzky, por no citar más que a los investigadores de mayor dedicación y prestigio.

Nos hemos lanzado por esas mesetas patagónicas con el propósito de continuar estas investigaciones, porque con ello no solamente satisfacemos nuestra vida espiritual en desmedro de la material, sino porque también estamos convencidos que seguimos la labor patriótica que desarrollaron nuestros maestros.

Sabemos, por otra parte, que la potencia de un país depende de su progreso técnico y que a él sólo se puede llegar por el mantenimiento de las investigaciones puras, o sea por la acumulación de reservas teóricas para las necesidades técnicas del futuro.

Luego de referirse a una anécdota entre Ameghino y Loomis, añadió:

Con lo que acabo de recordar he pretendido hacer resaltar que, si bien Ameghino era fuerte y audaz en la polémica, no lo eran menos aquellos que organizaban una expedición a la lejana Patagonia para poner en claro los problemas, con un resultado tan hipotético, pues si bien en los hallazgos fosilíferos hay una base científica, entra también en buena parte el azar. Y, además, después de tantas discusiones, los

REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA

mensual ilustrada

AMENA e interesante, es una de las más bellas y prestigiosas publicaciones de América. Eminentes especialistas tratan lo más característico de la Argentina y países americanos, en primer término, y luego de las demás partes del mundo. Bellezas naturales, viajes, culturas americanas, flora, fauna, etc., con profusión de ilustraciones en negro y color son presentados en forma tal que invitan a leer y coleccionar la Revista.

LA REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA se publica desde 1933. Se encuaderna por semestres y constituye ya una valiosa colección de numerosos tomos con millares de grabados, formando una verdadera enciclopedia geográfica de entretenida e instructiva lectura que todos los meses se actualiza y completa.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

(12 NUMEROS)

CAPITAL $ 10.— INTERIOR $ 11.— EXTERIOR $ 14 ó 4 dólares

NUMERO SUELTO $ 1.— NUMERO ATRASADO $ 1.50

Informes y Suscripciones:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

SAN JUAN 738 - U. T. 23 - 0487 - BUENOS AIRES

estudios posteriores llegan a veces a conclusiones distintas de las primitivas.

En esta oportunidad y refiriéndome siempre a lo expresado al principio, voy a ocuparme de un capítulo que se halla muy bien conservado en la cuenca del golfo San Jorge, en nuestra Patagonia y que corresponde al Cenozoico inferior. Con más precisión, me referiré a todos los sedimentos continentales que se intercalan entre las dos grandes ingresiones marinas: la de Salamanca en la parte inferior haciendo de base y la Patagonia, en la parte superior sirviendo de techo.

LA ESTRATIGRAFIA DE LOS NIVELES CON MAMIFEROS DEL CENOZOICO INFERIOR

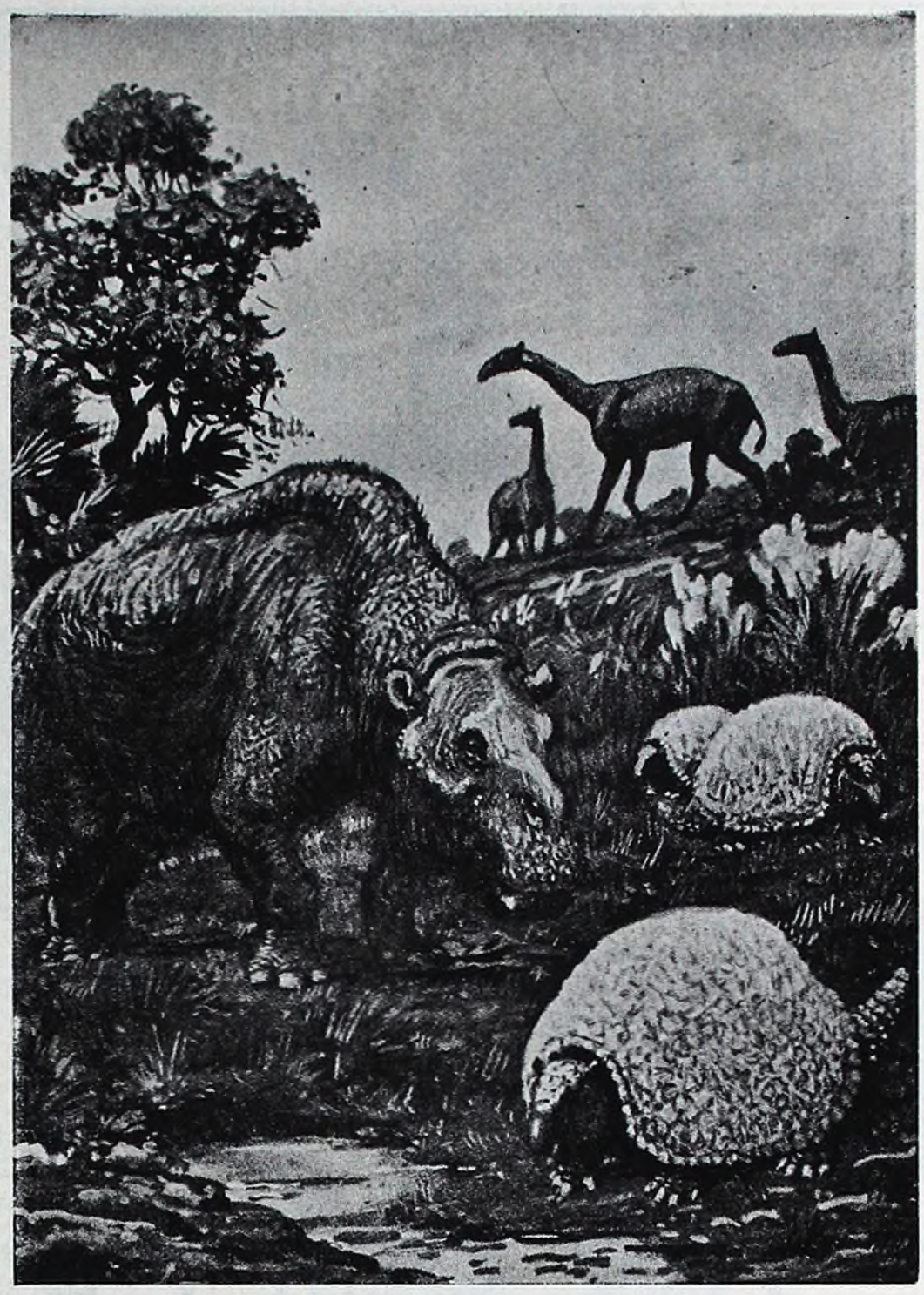
Florentino Ameghino, en 1906, consideraba cinco niveles, los cuales, yendo desde el más antiguo al más moderno, son los siguientes: Notostylopense basal, Notostylopense propiamente dicho, Astraponotense, Pyrotheriense y Colpodonense.

Para tales niveles asignó edad cretácica al Notostylopense basal, Notostylopense, Astraponotense y Pyrotheriense y eocena para Colpodonense. Con estas asignaciones comenzaron las discusiones o polémicas, como quiera llamárselas, y con ellas, a su vez, fué subiendo y descendiendo la edad de los niveles, primero con amplitudes enormes y luego cada vez más circunscriptos a un determinado lapso, hasta asignarles en la actualidad las siguientes edades: el Notostylopense basal como Paleoceno, el Notostylopense, el Astraporiotense y el Pyrotheriense como Eocenos inferior, medio y superior, respectivamente, y el Colpodonense como Oligoceno.

Ya no solamente se han cambiado para esos estratos las edades asignadas por Ameghino, sino que han caído en desuso los nombres dados por este ilustre investigador de conformidad con los mamíferos, y la nomenclatura moderna utiliza los siguientes vocablos: para el Notostylopense basal, dase el nombre de Riochiquense; para el Notostylopense, el de Casamayorense; en el caso de Astraponotense, úsase Mustersense; el Pyrotheriense es ahora el Deseadense y el Colpodonense comprende al Colhuehuapiense y al Trelewense. Como puede notarse, el Colpodonense es el único que ha sido subdividido, no así los otros estratos, que se conservan por ahora sin variantes apreciables.

LA CAPITAL GEOLOGICA DE LOS MAMIFEROS

La más importante de todas las localidades típicas que he mencionado es la del Colhuehuapiense, situada a 10 kilómetros al sur del lago que le da su nombre. Allí afloran todos los estratos que he citado, menos el Riochiquense, en afloramientos amplios, potentes y muy fértiles en fósiles. La sucesión de cuatro estratos en la forma indicada, hace de esa localidad la capital geológica de los mamíferos extinguidos, pues no conozco que exista en el mundo ninguna otra que goce de tal privilegio. Pues si bien los potentes estratos del Cañón del Colorado en Estados Unidos, son considerados como la capital geológica del globo, no lo son en lo que respecta a mamíferos extinguidos.



Paisaje prehistórico sudamericano, según Charles R. Knight. En primer término el glyptodón, el célebre antepasado de los actuales armadillos (peludo, mulita, etc.); a la izquierda, una especie de hipopótamo, el toxodon; y por último, el macrochenias, quizás abuelo de nuestros camélidos, llama, guanaco, etc. (En "The National Geographic Magazine", número de febrero de 1942.)

LA PALEONTOLOGIA DEL CENOZOICO INFERIOR

Los mamíferos hasta ahora conocidos que encierra el complejo que me ocupa y que han sido coleccionados por Carlos Ameghino y sus continuadores, se agrupan en la siguiente forma:

Marsupialia, Xenarthra, Condylarthra, Litopterna, Notostylopidea, Notoungulata, Astropotheria, Pyrotheria, Rodentia y Primates.

De estos diez órdenes en la actualidad sólo tienen representantes vivientes los marsupiales, los edentados, los roedores y los primates. Los demás se han extinguido; unos en los mismos albores del Cenozcico, otros en el Pleistoceno, es decir, ayer, geológicamente hablando. Para llegar a agrupar los mamíferos extinguidos de la Patagonia, en esos órdenes, se suscitaron también muchas discusiones y controversias, análogas a las que se provocaron para establecer el cuadro estratigráfico que ya indiqué.

Los marsupiales constituyen un grupo muy heterogéneo. Sus costumbres, dimensiones, regímenes y aspecto exterior son muy variados. Los hay con hábitos y forma de roedores, carnívoros, arborícolas, frugívoros, insectívoros, etcétera. Son ellos los más antiguos mamíferos que se conocen con representantes en la actualidad y comparten esta característica posiblemente con los insectívoros. Durante el Terciario Inferior tuvieron un enorme desarrollo en la Patagonia. En general, su estructura primitiva se ha conservado hasta el presente.

Ameghino no consideraba a los marsupiales como orden: para él existía un estado marsupial, de modo que los que llamó Sparasodonta, marsupiales de hábitos carnívoros, constituían, según su criterio, un estado primitivo de los carnívoros placentados. Varios son los marsupiales que hallamos representados en los estratos que me ocupan. Puedo así mencionar entre los marsupiales del riochiquense al género "Patene"; pero uno de los más interesantes se halla en el Casamayorense, designado por Ameghino, que lo consideraba de otro orden, con el nombre de "Caroloameghinia", para que este animalito de pequeño tamaño quedara dedicado a su hermano Carlos, como una muestra de afecto a la tan grande colaboración que él prestara en la búsqueda de fósiles en ese, por aquel

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -

San Martín - Manhattan

MERISETTE Licor de guindas

TRIPLE SEC Curacao blanco

ANISETTE

LIQUEUR JAUNE

CHERRY-BRANDY

APRICOT-BRANDY

MAZARINE Licor de los monjes

CREME DE CACAO a la vainilla

LA PRUNELLE Licor de ciruelas

ANIS CUSENIER "De Luxe"

DUBB ORANGE Curaçao dulce

entonces lejano Sur. Las dos especies que se conocen de "Caroloameghinia" demuestran que tenían el aspecto de comadrejas, aunque seguramente su régimen alimenticio fué frugívoro. Ellas desaparecieron bien pronto; por lo menos no hay conocimiento de haber hallado algún representante en épocas más modernas. Al lado de estas formas tan pequeñas, también en el Casamayorense aparecen marsupiales de grandes dimensiones, tales como las formas del género "Arminiheringia", muy especializada en hábitos carnívoros, con fuertes caninos y reducidos incisivos.

Los Condylarthra son mamíferos muy primitivos y de amplia distribución geográfica en el Cenozoico inferior. En la Patagonia existieron algunos géneros, de los cuales "Didolodus y Ernestokokenia" son los más importantes. Los Condylarthra tienen mucho interés tanto paleobiológico como paleogeográfico, pues están considerados como los intermediarios entre unguiculados y ungulados, y además son las pruebas de conexiones paleocenas entre Sur y Norte América, uniones que luego desaparecieron para hacerse otra vez presentes en el Pleistoceno, o sea, en la formación Pampeana.

Los Notostylopideos constituyen para la Patagonia un grupo de mayor importancia, desde el punto de vista paleobiológico y paleogeográfico. Restos de ellos han sido hallados en Mogolia y en Wyoming en los albores del Cenozoico. Los representantes de Mogolia son formas del género "Paleoostytops" y los de Wyoming son del género "Arctostylops". Los Notostylopideos de la Patagonia están divididos en dos ramas: los Notioprogonia y los Entelonychia. A los primeros corresponde el género "Notostylops", y del cual Ameghino tomó el primitivo nombre para el Casamayorense. Se trata de un animal pequeño, como un cordero aproximadamente, de hábitos herbívoros, con molares muy bajos e incisivos bien desarrollados. No es, sin embargo, el fósil más abundante de estos sedimentos; más frecuente es el "Trigonostylops", que no es ya un Notostylopideo, sino un Astrapotheria, como lo indicaré más adelante. Los más antiguos Notioprogonia son del Riochiquense y se denominan "Peripantostylops" y "Henricosbornia". Todos desaparecen en el Casamayorense. Los Entelomychia se inician con el género "Isostemnus" del Riochiquense, aunque más conocido es el "Homalodotherium" del Santacrucense, y hay representantes afines hasta la base del Plioceno.

LOS MAMIFEROS DE LA PATAGONIA

Después de ocuparse de los otros órdenes de mamíferos, el doctor Bordas estudió el origen y extinción de los mamíferos patagónicos, y al respecto dijo:

El origen de los mamíferos de la Patagonia constituye un problema a resolver, como tantos otros de las ciencias naturales, en donde hay todavía mucho que escudriñar. Sin embargo, ya no es como hace algunos años un enigma sin resolución, porque este problema, en sí, está íntimamente ligado al del origen de los mamíferos del mundo entero, y las luces arrojadas por las investigaciones de todos los estudiosos que a él se dedican han per-

mitido también dar más de un paso adelante en tal sentido. A este respecto recuerdo la presencia de Condylarthra en la Patagonia y los hallazgos, en Mogolia y en Wyoming, de Notostylopidea que tienen afinidades con los de la Patagonia, aunque todavía no ha sido posible establecer si aquéllos proceden de éstos o viceversa, aunque lo más probable es lo primero.

Pero si el origen de los mamíferos es un arduo problema aun lejos de resolverse amplia y satisfactoriamente, no lo es menos el de su extinción.

CAUSAS DE LA EXTINCION

Los modernos estudios paleobiológicos efectuados por autoridades científicas como Osborn, Dollo, Matthew, Scott, Lull, Simpson, Doello-Jurado y otros han puesto de manifiesto que las causas que motivaron la extinción de los mamíferos son múltiples y muy diversas entre sí, siendo necesario agruparlas en causas extrínsecas e intrínsecas. Las primeras, o sea las extrínsecas, pueden ser producidas por agentes físicos o bien biológicos. Las extinciones por causas físicas son varias, y entre ellas se pueden mencionar los cambios geológicos y fisiográficos, no en el sentido catastrófico de Cuvier, sino en el sentido de "con pequeñas causas grandes efectos" de Lyell. Se sabe que las masas continentales sufren movimientos epirogénicos u orogénicos, cambiando continuamente de forma y tamaño, y, por lo tanto, de relación entre ellas; se producen así elevaciones de grandes cordilleras mientras desaparecen otras, lo que trae como consecuencia cambios de clima. Estos cambios climáticos se refieren al aumento o a la disminución intensísimos de la temperatura, es decir, a grandes fríos o fuertes calores, a precipitaciones abundantes en lugares secos o viceversa, convirtiéndose de esta manera regiones áridas en fértiles. Todos estos fenómenos, como es lógico suponer, provocan las migraciones de gran cantidad de mamíferos incapaces de adaptarse al nuevo medio, lo que trae como consecuencia que ya en ese lugar no sobrevivan las formas autóctonas.

Las extinciones por causas biológicas, que no dependen de un hecho geológico sino de otros seres vivos, plantas o animales, pueden ser debidas a enfermedades provocadas por parásitos que causan verdaderos estragos; al desplazamiento de otros animales de presa que invaden zonas ocupadas por pacíficos herbívoros, y otras muchas más.

Pero aún más complicado es el estudio de las causas intrínsecas de extinción porque se hace necesario abordar los diferentes problemas de la ontogenia, de la filogenia, de la herencia, etc. Son causas que afectan la estructura de los órganos y su funcionamiento. Así se modifican los dientes, los pies, se producen considerables aumentos de talla que traen aparejado el gran desarrollo de las masas musculares, lo que a su vez dificulta el normal funcionamiento de los diferentes órganos y hace necesaria una especialización y cuanto mayor es esa especialización, menor es el poder de adaptación a los cambios que sobrevengan.

En realidad, la desaparición de las faunas, se ha debido a la combinación de los factores enunciados, pero hay todavía un factor importantísimo que no es otra cosa que la muerte filética inherente a los individuos de la misma especie, ajena a cualquier causa local y comparable a la muerte natural del individuo. En otras palabras, así como mueren los individuos después de haber cumplido su ciclo vital, morirían todos los representantes de una especie, de un género, una familia, un orden, etc. Aquí ya entra el misterio de la vida y de la muerte y es como si el Creador hubiese dado a cada especie una porción de plasticidad para poder adaptarse a las subsecuentes modificaciones y cambios y que, cuando ella se agotara, por la excesiva especialización u otras causas desconocidas, sobreviniera la muerte filética. Si por un solo instante, apartándonos de todo cientificismo, contemplamos estos hechos con un espíritu religioso, no sabemos si admirar con mayor fervor la creación de especies fijas y definidas o la asombrosa creación del poder adaptivo de las mismas.

Tal como acontece con los mamíferos, entre los que existen aquellos que han variado muy poco o casi nada desde los más lejanos tiempos del Cenozoico hasta nuestros días, y aquellos que, por el contrario, se han extinguido prematuramente, se repite en todos los diferentes tipos de animales y de plantas que conocemos. Ello parecería de un puro valor teórico, pero posee una aplicación interesantísima: aquellos seres que varían poco o casi nada tienen importancia paleontológica pro-

EL ZAPATO QUE OFRECE CONFORT Y LARGA VIDA

Los materiales y la pericia con que se fabrica cada par de zapatos "Mérito" son para Ud. garantía de gran confort y prolongado uso. Aproveche las excepcionales ventajas que le brinda este calzado de primera calidad a precio tan económico.

CALZADO Mérito
EL CALZADO QUE MAS CAMINA
PRODUCTO DE ALPARGATAS
Industria Argentina

Producto de "ALPARGATAS"
El más grande productor de calzado de cuero en todo el país

piamente dicha; en cambio, aquellos que sufren grandes variaciones a través de los diferentes estratos geológicos o han desaparecido bruscamente, tienen además una enorme importancia geológica y sus restos constituyen los fósiles guías, siendo éstos los que mejor sirven para la ubicación relativa de cada uno de los estratos que forman la corteza terrestre.

Y ahora, permítaseme unas pocas palabras más, para decir algo sobre la importancia de estas investigaciones.

IMPORTANCIA DE ESTOS ESTUDIOS

Los estudios que me ocupan tienen pues un doble valor: el científico y el práctico. Desde el punto de vista científico han contribuído a la aclaración de muchos problemas.

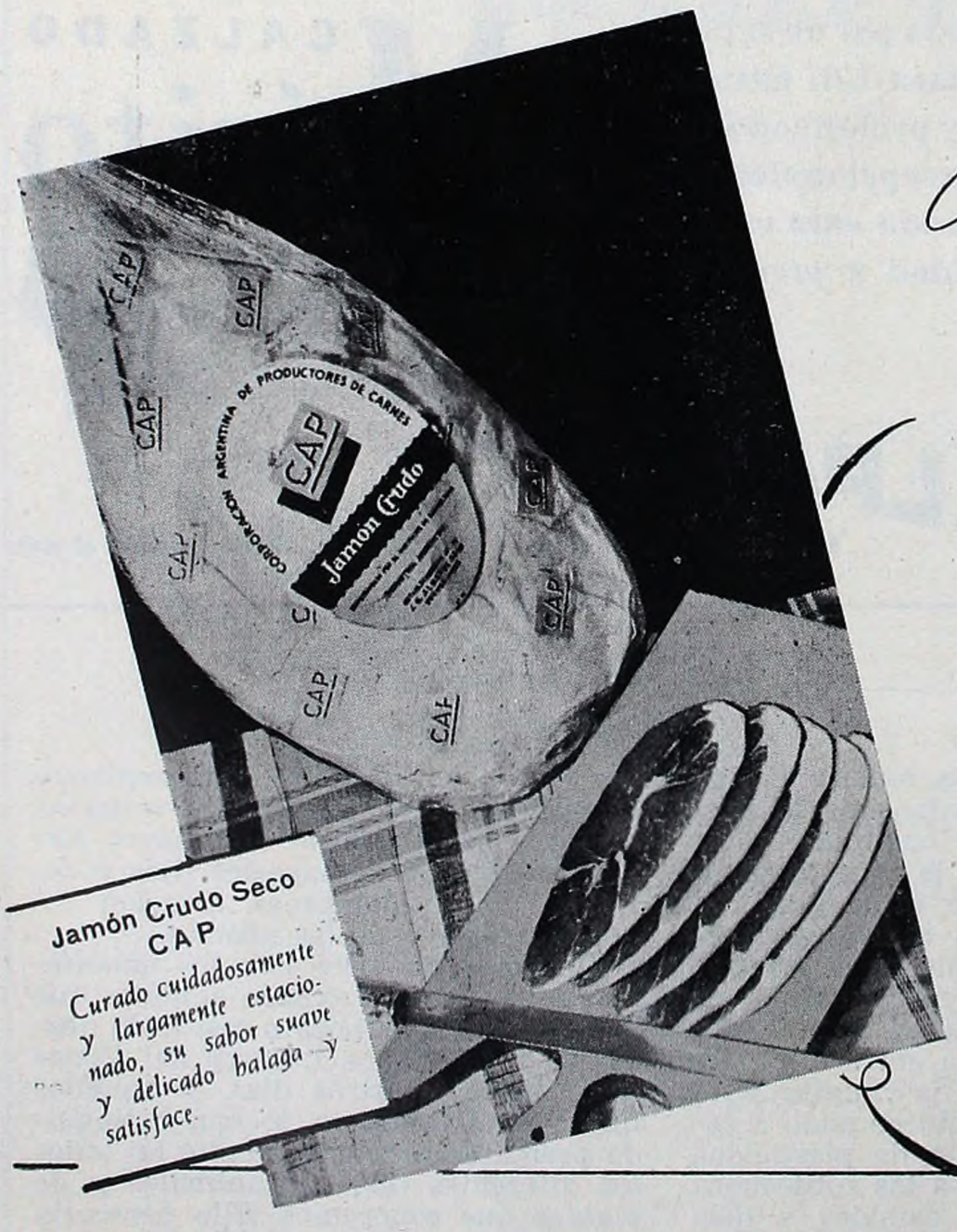
Refirióse entonces el orador a los diferentes tipos de series evolutivas, deteniéndose en las series ortogenéticas, de las cuales dijo:

La ortogénesis, es decir la evolución orientada en un sentido determinado, puede establecerse en aquellos individuos en donde la evolución de un determinado órgano los aproxima estrechamente a otros, que no descienden ni son sus antecesores, pero que tienen ese mismo carácter. De esa manera, si nos fijásemos única y exclusivamente en tal característica, parecerían constituir una línea unificada, una misma serie filogenética; pero a poco que se estudie cualquier otro carácter se diferencian en forma notable, hasta tal punto que si una especie desciende de otra atendiendo sólo al carácter que ha evolucionado ortogenéticamente, para el resto de su morfología hay que considerarlo antecesor de la forma con que se compara. Por lo tanto, queda probada que ha sido la ortogénesis y no las mutuas relaciones filogenéticas la que ha permitido las analogías observadas. Puede citarse como ejemplo, la reducción de los dedos, como adaptación a la carrera, de los équidos y toaterios; la presencia de diastema y el gran desarrollo de los incisivos en roedores y tipoterios, etc.

Un atributo fundamental de la ortogénesis es la irreversibilidad, pues la modificación progresiva de un órgano determinado se realiza constantemente en el mismo sentido en que se ha iniciado; en ningún caso se verifica en el sentido inverso. Así, puede afirmarse que el cuadro biológico de cualquier período de la tierra, jamás volverá a repetirse.

Desde el punto de vista práctico estos estudios resuelven problemas importantísimos porque permiten establecer correlaciones entre los estratos. Todo ello tiene íntima relación con las búsquedas de minerales y rocas de explotación, muy especialmente con el petróleo y los carbones. Si bien es cierto que estos dos últimos se hallan en períodos más antiguos, geológicamente hablando, es obvio hacer resaltar que tal hecho no excluye el estudio de los estratos más modernos para establecer las debidas posiciones y correlaciones, y en este sentido son complementarios de los estudios básicos de los invertebrados fósiles, cuyo alto valor es aquí indiscutible.

Por último, estas investigaciones, como todas aquellas que encaran problemas de tanta amplitud, han sido y son motivo de relaciones internacionales, que contribuyen a vincular nuestra patria con los países más cultos del mundo, los que a su vez pueden valorar nuestros esfuerzos en el sentido de contribuir al estudio de la naturaleza, que es por igual de todos y para todos. Y así vamos unidos hacia el lejano horizonte por el camino arduo, penoso, pero glorioso de la investigación científica.



¡Jamón!

EL FIAMBRE Nº 1...

Ninguno más grato al paladar Ninguno más fácil de digerir. Rico en proteínas y vitaminas B., tan indispensable para la salud, el jamón es un alimento casi irreemplazable, pues no solo es el Fiambre Nº 1, sino que puede prepararse de tan diversas maneras que nunca cansan.

SEÑORA: El jamón crudo, conviene comprarlo entero. Resulta mucho más económico, se conserva perfectamente y en su libro de recetas verá de cuántas maneras puede servirse.

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Catálogo de una biblioteca patagónica

G	H	I
J	K	

Acotaciones de Julián Pedrero

(Véanse números anteriores de ARGENTINA AUSTRAL)

GALLARDO, DON ANGEL. **Discurso de Don Angel Gallardo del Boletín de la Academia Argentina de Letras.** *Tomo I. Nos. 2 y 3. Abril-Septiembre de 1933. Buenos Aires. Imprenta y casa editora "Coni". Calle Perú 684. Año 1933. Folleto de 244 páginas.*

GALLARDO, BARTOLOMÉ. **Expedición de Bartolomé Gallardo** (1674-1675). *(Relación del sargento mayor don . . . hecha en Lima de órden de VE. sobre el viaje que hizo al reconocimiento de las poblaciones de los ingleses con todo lo sucedido en el paraje y donde llegó.)*

La primera invernada entre los hielos del Antártico: el "Belgica", comandante Adrien de Gerlache.

7ª parte: Documentos relativos a la historia náutica de Chile. An. Hidr. de la Marina de Chile, T. XI, pág. 525.

GALLARDO, CARLOS R. **Cómo se hacen los dioses.** *(En el país de los onas.) Revista "Argentina Austral", Nº 36, pág. 26.*

GALLO, VICENTE C. **Discurso del doctor Vicente C. Gallo publicado en la revista Nº** *94* **"La obra de Don Bosco en la Patagonia" en conmemoración del LX aniversario de las misiones salesianas de la Patagonia.** *(1875-1936). Buenos Aires. Teatro Colón. Julio 6.*

GALLOIS, L. **Les Andes de Patagonie.** *Extrait des Annales de Géographie, tome X, 1901 (Nº 51 du 15 Mai 1901). Illust. Paris, Lib. Armand Colin (sin año). 1 vol. en 4º.*

GANADERA ARGENTINA MENÉNDEZ BEHETY (S.A.). **S. A. Ganadera Argentina "Menéndez Behety", Buenos Aires. S. A. Ganadera y Comercial "Menéndez Behety", Punta Arenas. 1874-1924.** *Breve reseña de la obra realizada por ambas instituciones comerciales. Ilustr. Buenos Aires, Est. Gráf. Arg., 1924. Album en 4º.*

GANADERIA, INDUSTRIAS Y COMERCIO . . . **Ganadería, Industrias y Comercio del Territorio de Magallanes, desde sus principios hasta la actual época.** *Ilust. (Edit. por Díaz, Contardi y Cía., Punta Arenas.) Santiago de Chile, Imp. "Universo", 1920. 1 vol. en 4º.*

GARCÍA, JOSÉ. **Diario del viaje i navegación hechos por el Padre José García de la Compañía de Jesús desde su misión de Cailin, en Chiloe, hacia el Sur en los años 1766 i 1767.** *An. Hidr. de la Marina de Chile, T. XIV, pág. 3.*

GARCÍA DE NODAL, BARTOLOMÉ. **Relación del viaje que por orden de Su Majestad y acuerdo del Real Consejo de Indias, hicieron los capitanes Bartolomé García de No-**

Capitán Adrien de Gerlache,
comandante del "Belgica".

En diferentes oportunidades nos hemos ocupado del capitán de la marina belga Adrien de Gerlache, jefe de la misión científica del "Belgica" (1897-1899), y autor de "Quinze mais dans l'Antarctique", la obra en que narra los principales pormenores de aquella notable expedición, con la cual, como ya varias veces tenemos escrito, se abre una nueva etapa en las exploraciones del mar austral. ¿Qué estímulos movieron a Gerlache a venir al Antártico, prefiriéndolo al Artico, zona clásica de exploraciones náuticas en el siglo XIX, y dejando de lado el interior de Africa, la región clásica de los viajeros terrestres, donde, además, podrían haberle llevado los grandes e inmediatos intereses de su patria? Tal vez —nos hemos respondido— el recuerdo de viajeros franceses como Bougainville y Dumont d'Urville por una parte, y de Lemaire y Brower, holandeses los dos, por la otra. Había como una tradición exploradora de pueblos con el que el belga se halla estrechamente emparentado que muy bien pudo actuar en la voluntad de Gerlache para que optara por el lejano sur.

Lo cierto es que si un marino holandés, Guillermo Barentz, por vez primera invernó entre los hielos septentrionales, un marino belga, Adrien de Gerlache, por vez primera invernó entre los australes, despertando con este hecho y los extraordinarios trabajos que de tal modo pudo realizar el interés científico por el polo sur y las hasta entonces desconocidas cosas del mar e islas que rodean al más inhospitalario de los continentes.

Con la misma letra "G" hay la oportunidad de recordar los viajes de exploración de otros célebres marinos: los hermanos Nodal. Y también bastaría para ello recorrer la colección de esta revista.

GARDINER, CAPT. ALLEN F. R. N. **A visit to the Indians on the Frontiers of Chili.** *Londres 1841.*

GARDINER, CAPTAIN ALLEN F. R. N. **Gallant Captain of the Royal Navy, missionary Martyr of South America.** *London: The South American Missionary Society. 20 John Street, Theobalds Road, W. C. Folleto de 24 páginas.*

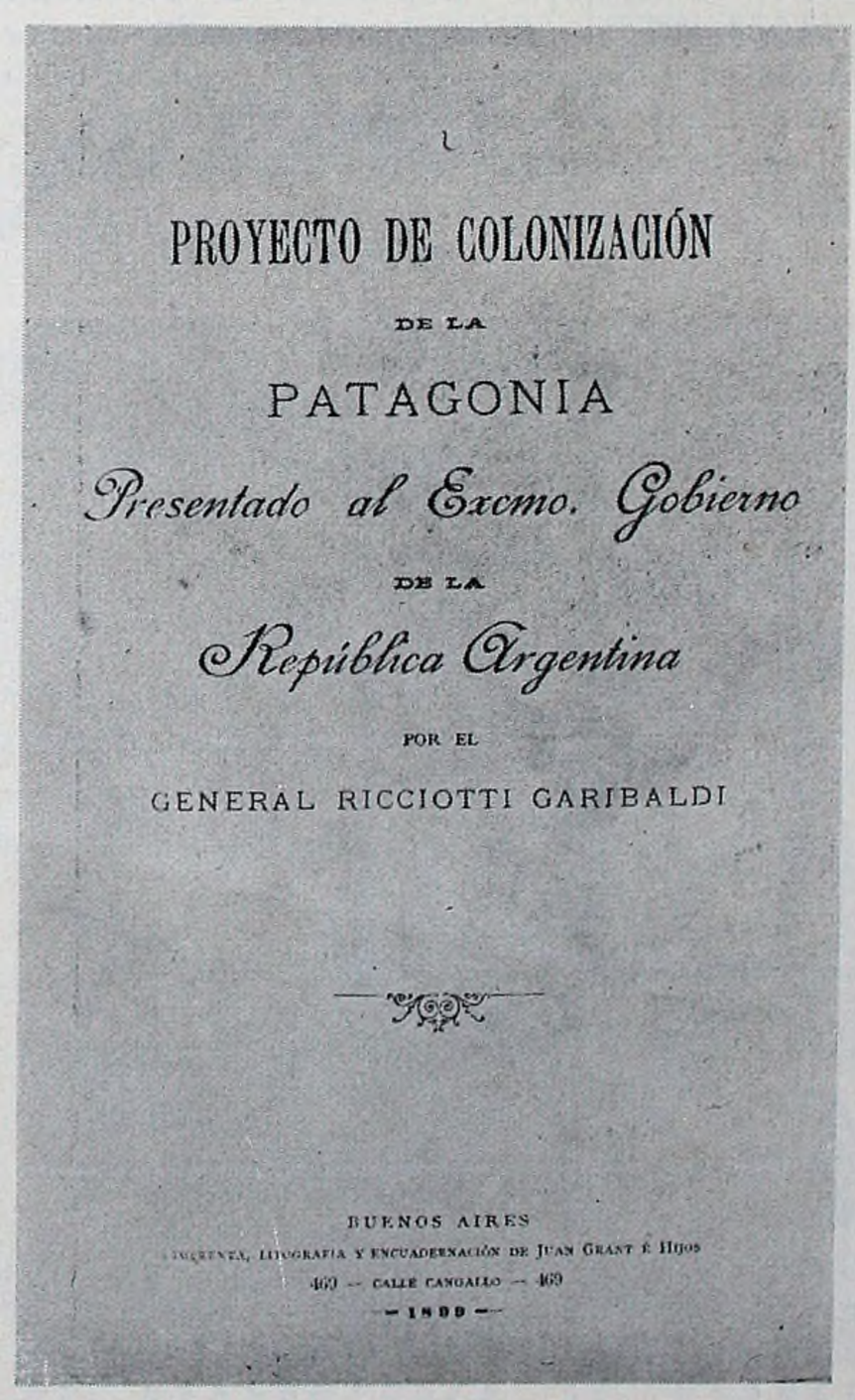
GARIBALDI, RICCIOTTI. **Proyecto de Colonización de la Patagonia presentado al Excmo. Gobierno de la Rep. Argentina por el General Ricciotti Garibaldi.** *Buenos Aires, J. Grant e Hijos, 1899. Folleto de 28 páginas, en 8°.*

GERLACHE, (COMMANDANT DE). **Quinze Mois dans l'Antarctique.** *Voyage de la Belgica. Préface de Élisée Reclus. Portrait de l'auteur et 106 ilust. Bruxelles. Imp. Scient. Ch. Bulens, 1902. 1 vol. en 4°.*

GILLINGHAM, HARROLD E. **Ephemeral decorations.** *The American Numismatic Society, Broadway at 156 th. Street. New York, 1935. Folleto de 45 páginas.*

GILLISS, LIEUT, J. M., A. M. **The U. S. Naval Astronomical Expedition to the Southern Hemisphere.** *During the years 1849-50-51-52. Washington, A. O. P. Nicholson, Printer MDCCCLV. 2 volúmenes en 4°.*

GODOY, PEDRO. **Tierra del Fuego.** *Informe de su gobernador Teniente Coronel Pedro Godoy al Sr. Ministro del Interior. (Del Boletín del Instituto Geográfico Argen-*



dal y Gonzalo de Nodal, hermanos, naturales de Pontevedra, al descubrimiento del estrecho nuevo de San Vicente, que hoy es nombrado de Le Maire y reconocimiento del de Magallanes. *(Documentos relativos a la historia náutica de Chile.) An. Hidr. de la Marina de Chile, T. XXXIV, pág. 279.*

Pingüinos y estratificación de un témpano tabular. La nota típica del paisaje en la navegación por el Antártico la da esta especie de "iceberg", exclusiva de la región polar austral (v. en un número anterior de esta revista un artículo del cap. Caillet-Bois). *Los pingüinos a su vez —también exclusivos de los mares sureños— constituyen el representante típico de la fauna.* (Fotos de la expedición Gerlache.)

sión invariable de Gerónimo Gómez Izquierdo. 20/6/1942". Bs. As. 1941.

GOÑI MORENO, JOSÉ MARÍA. **Un viaje a los Lagos del Sur.** *Fotografías de Alejo B. González Garaño (hijo). 1936.*

GRAHAM, E. **Informe del Territ. de Santa Cruz.** *Con 13 fotograbados, pp. 211-255. Artículo publicado en el Boletín del Ministerio de Agricultura. Tomo V. Junio de 1906. Nº 2. Buenos Aires. Talleres de publicaciones de la Oficina Meteorológica Argentina, 1906. Folleto desde las páginas 141 a 271.*

GREVE, ERNESTO. **Los primeros años de la Colonización del Estrecho de Magallanes: sus lecciones para el futuro.** *1 vol. en 8º.*

tino, tomo XIV) Buenos Aires. Imprenta Martín Biedma, calle Bolívar 535. Año 1893. Folleto de 13 páginas.

GODOY, PEDRO T. **Memoria de la Gobernación de Tierra del Fuego.** *1893-1894. Bs. A. 1894.*

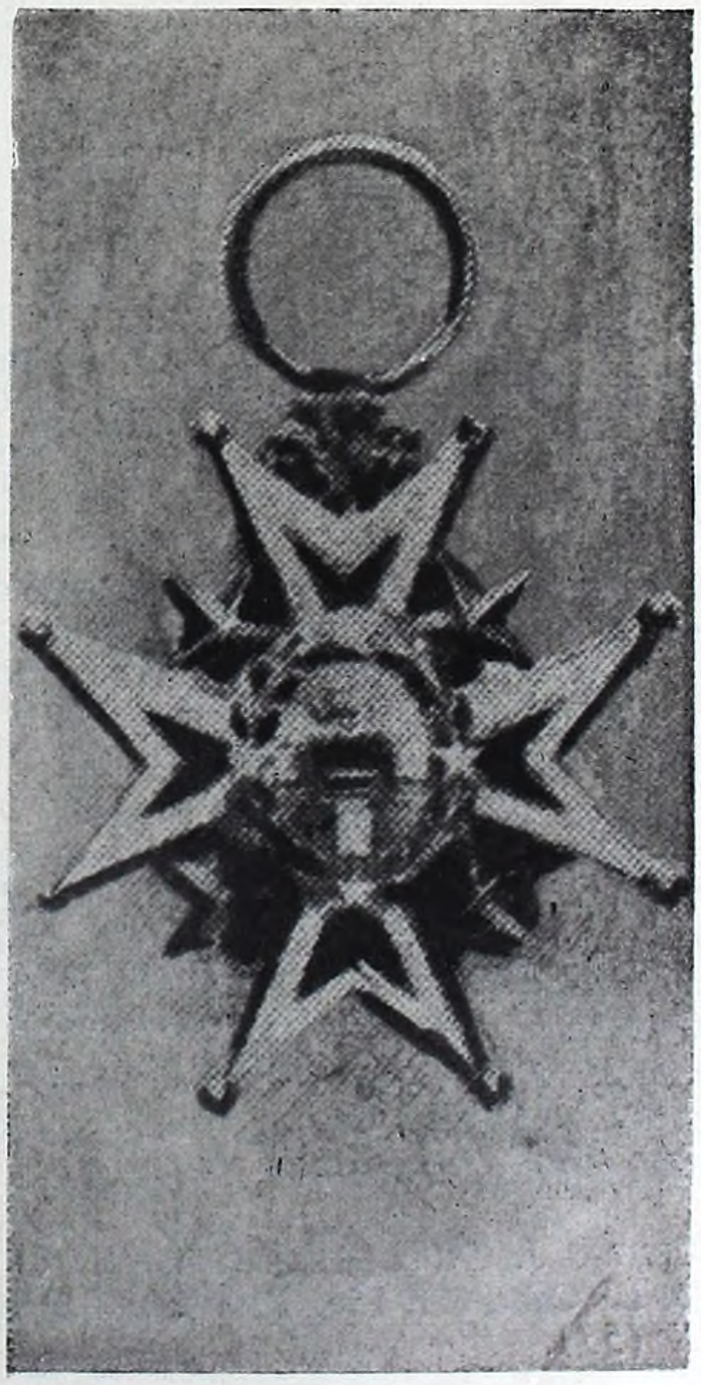
GODOY Y DE LA SERNA. **La cuestión de límites estudiada por dos ingenieros argentinos.** *Artículo aparecido en "La Nación", del Ing. Emilio B. Godoy, y artículo en "La Prensa", del Ing. Gerónimo de la Serna. Buenos Aires, 1898.*

GOICUETA, MIGUEL DE. **Viaje de Juan Ladrillero 1557-58.** *(En Gay, Documentos 11, 55-98; en el Anuario Hidr. de Chile, con notas de Vidal Gormaz, Santiago, 1879, pág. 482-520).*

GÓMEZ GARCÍA, AGUSTÍN. **Dificultades en la delimitación austral de Chile. Límites y jurisdicción de los departamentos de Llanquihue, Carelmapu, Quinchao y Territorio de Magallanes.** *Rev. Chil. de Historia y Geografía. III (7).*

GÓMEZ GARCÍA, AGUSTÍN. **Viaje de un chileno a Magallanes en 1914.** *Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1914. 1 vol. en 8º.*

GÓMEZ IZQUIERDO, GERÓNIMO. **Tierras Australes. La Patagonia. Tierra del Fuego.** *Ilustró Beatriz Gómez Roibás, con una dedicatoria: "Al historiador de la Patagonia doctor Armando Braun Menéndez, con la adhe-*



Condecoración de "La Estrella del Sur", creada por "Orllie Antoine I, roi d' Aracacaunie et de Patagoni". ("Ephemeral decoration", por Harrold E. Gillingham. Véase también un artículo de Armando Braun Menéndez, en el número 124 de ARGENTINA AUSTRAL.)

Voyaging

SOUTHWARD FROM THE STRAIT OF MAGELLAN

by

Rockwell Kent

WITH ILLUSTRATIONS BY THE AUTHOR

NEW YORK & LONDON
G. P. PUTNAM'S SONS
The Knickerbocker Press
1924

GROMSCH, WERNER. **El descubrimiento de la Región de Ultima Esperanza.** *La expedición del Capitán Eberhard. Versión al castellano por el Prof. Werner Gromsch, Punta Arenas, 1922. Imp. Litográfica "El Magallanes".*

GROMSCH, WERNER. **Magallanes desde su descubrimiento hasta nuestros días.** *Conferencia dictada en el Teatro Municipal en la segunda sesión pública del Ateneo de Magallanes. Punta Arenas, Imp. y Lit. "El Magallanes", 1924. Folleto de 38 págs. en 8º.*

GUASNIGU, S. **Santa Cruz.** *Somera historia de su conquista por la civilización. Estado actual. Descripción física. Histórica. Ganadera. Industrial. Comercial y Social. Gráf. y Estd. Año 1935.*

GUERRA, J. GUILLERMO. **La Soberanía chilena en las Islas al Sur del Canal Beagle.** *Ilustr. con cartas y croquis. Santiago, Imp. Universitaria, 1917. 1 vol. en 8º.*

GUERRA, J. GUILLERMO. **Geografía de la Tierra del Fuego. El Cabo San Pío.** *Rev. Chil. de Hist. y Geogr. XLIX (53).*

GUERRA, J. GUILLERMO. **Geografía de la Tierra del Fuego. Situación, extensión y forma de la Isla Nueva.** *(Comunicación al IX Congreso Científico de Chile). Rev. Chil. de Hist. y Geogr. XLIV (48).*

GUERRERO ESTRELLA, GUILLERMO. **Donde se empina la Cruz del Sud.** *Con una dedicatoria: "Para Armando Braun Menéndez, con el afecto y la admiración de Guillermo Guerrero Estrella". Bs. As. 31/40. 1 vol.*

GUINNARD, A. **Three years' slavery among the Patagonians:** *an account of his captivity. From the third French edition by Charles S. Cheltman. With a map. London, Richard Bentley and son, New Burlington Street, publishers in Ordinary to Her Majesty, 1871. 1 vol. en 8º.*

GUSINDE, MARTÍN. **Tres meses entre los indios Onas.** *Rev. Chil. de Hist. y Geogr. XLVI (50).*

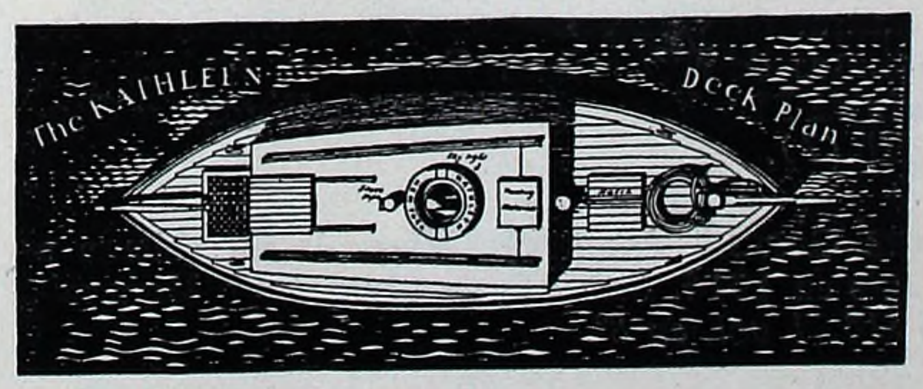
HATCHER, J. B. **Reports of the Princeton University Expeditions to Patagonia, 1896-1899.** *J. B. Hatcher in charge. Volume I: Narrative of the expeditions. Geography of southern Patagonia. Con ilustrs., esquemas y tablas. Edited by William B. Scott. Princeton, N. J. the university. Stuttgart, E. Schaizerbart'sche Verlagshandlung, 1903. 1 vol. en folio.*

HAWKESMORTH LL. D., JOHN. *An Account of the Voyages Undertaken by the Order of his present Majesty for making discoveries in the Southern Hemisphere, Captain Wallis, and Captain Cook, in three volumes I. II. III. Printed for W. Stranan and T. Codello in the Strand MDCCLXXIII. London.*

HAYES, GORDON J. **Antarctica.** *A Treatise On the Southern continent. London. Imp. the Richards Press Limited.*

HEAWOOD, EDWARD. **The World Map before and after Magellan's Voyage by Edward Heawood.** *Artículo publicado en The Geographical Journal. Vol. LVII. Nº 6. June 1921. Páginas 431 a 446.*

HERRERA, ANTOINE DE. **Description des Andes Occidentales.** *Qu'on apelle aujourd'huy le nouveau monde. La navigation du vaillant capitaine de mer Jacques le Maire. A. Amsterdam, chez Emanuel Colin de Thovoyon Marchandt libraire. Año MDCXXII. 1 volumen.*



Rockwell Kent es también el autor de los grabados con que ilustra su libro. Son en madera y de una gran limpieza y originalidad. Como podrá juzgar el lector por los tres que reproducimos.

HICKEN, CRISTÓBAL *M.* **Carta de don . . . al Presi dente de la Sociedad chilena de Historia y Geografía sobre una expedición a la Patagonia chilena.** *Rev. Chil. de Hist y Geogr. XXXVIII (42).*

HOLDICH, THOMAS HUNGERFORD. **The countries of the king's award.** *Illustrated by 93 reproductions from photographs. London, Hurst & Blackett Ltd., 1904. 1 vol. en 8º.*

HOLMBERG, EDUARDO A. *(hijo).* **Viaje al interior de Tierra del Fuego.** *(T. 1, Nº 1 de los Anales del Ministerio de Agricultura.) Ilust. Buenos Aires. (Tall. publ. de la Of. de Meteorología Arg.). 1906. 1 vol. en 4º.*

HOMENAJE DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE. **Homenaje de la Universidad de Chile a su ex Rector don Domingo Amunátegui Solar en el 75º aniversario de su nacimiento.** *Retrato de don Amunátegui Solar. Todo I: Historia y Genealogía. Tomo II: Biografía, Literatura y Educación. Santiago de Chile, Imp. Universitaria de Valenzuela Basterrica y Cía., 1935. 2 t. en 2 vols. en 4º.*

HOMENAJES A DON BOSCO SANTO. **Don Bosco Santo.** *Homenajes tributados en Magallanes al gran pedagogo con motivo de su canonización, con la adhesión del Excmo. Sr. Presidente de la República D. Arturo Alessandri y las autoridades del Territorio. Días 5, 6, 7, 8 y 16 de abril de 1934. Ilustr. 1 vol. en 4º. V. Don Bosco.*

HOSKOLD H. D. **Cuestiones de límites o líneas divisorias entre las posesiones de la Gran Bretaña, los Estados Unidos de Norte América, las Repúblicas Argentina y Chilena como también de la Gran Bretaña y República de Venezuela.** *Buenos Aires. Imprenta de obras de J. A. Berra, calle Bolívar 455. Año1897. Folleto de 166 pág.*

HUDSON, **W. H., C. M. Z. S. Idle days in Patagonia.** *Illustrated by Alfred Hartley and J. Smit. London: Chapman & Hall, Ltd. 1893. 1 volumen en 8º.*

HUDSON, W. H. **Días de ocio en la Patagonia.** *Prólogo del Dr. Fernando Pozzo. Edit. Joaquín Gil. Buenos Aires, 1940.*

HUNEEUS, JORGE. **La amistad chileno-argentina. El verdadero origen de los pactos de mayo. Datos para la historia.** *Santiago de Chile. Imp., Lit. y Enc. Barcelona, 1908. Folleto de 83 págs. en 8º.*

HUNT, R. J., F. R. A. I. **The Livingstone of South America.** *The life & adventures of W Barbrooke Grubb among the wild tribes of the Gran Chaco in Paraguay, Bolivia, Argentina, the Falkland, Islands & Tierra del Fuego, by the rev. R. J. Hunt, F. R. A. I. with a foreword by sir Herbert Gibson, Bart., K. B. E. An appreciation by the Venerable H. T. Morrey - Jones M. A. (Oxon). Many illustrations & maps-London-Seeley Service & Co. Limited. 1 volumen en 8º.*

HUTCHINSON, THOMAS *J.* **The Paraná;** *with incidents of the paraguayan war, and South American recollections, from 1861 to 1868. With maps, ilustrations, and portrait of the author. Editado por Edward Stanford. London, 1868.*

IDLE DAYS IN PATAGONIA

BY

W. H. HUDSON, C.M.Z.S.

AUTHOR OF "THE NATURALIST IN LA PLATA;" AND JOINT AUTHOR OF "ARGENTINE ORNITHOLOGY."

RHINOCRYPTA LANCEOLATA.

ILLUSTRATED BY ALFRED HARTLEY AND J. SMIT.

LONDON: CHAPMAN & HALL, LTD.

1893

[*All rights reserved*]

Guillermo Hudson

Guillermo Hudson es una de las personalidades literarias más contradictorias, significativas y atrayentes del gran siglo XIX. Argentino de nacimiento (vió la luz cerca de Quilmes), escribió en inglés. Británico por sus conceptos, por su temperamento, por su modo de ser, amó como argentino el paisaje bonaerense que vivía en sus recuerdos. Poeta exquisito, su prosa le coloca entre los primeros prosistas de la lengua en que escribió. Y, por último, investigador en el ancho campo de las ciencias naturales, en sus trabajos la belleza de la forma, no complementa, sino que cubre, toda otra función: fué un poeta de la naturaleza más que un poético naturalista. Sus "Días de ocio en la Patagonia" ("Idle days in Patagonia"), si en un sentido nos hacen recordar a Humboldt y a Darwin, que le precedieron, en otro, más original aún, más filosófico también, nos conducen al pensamiento y sensibilidad de Keyserling. Porque, en efecto, hay en esa visión patagónica, quizás por primera vez, una interpretación del paisaje que deja de ser telúrica para hacerse cósmica.

HYADES P. Y DENIKER F. **Mission Scientifique du Cap Horn 1882-1883.** *Volúmen VII dedicado a la antropología y etnografía. París, 1891. (Ver Martial cap.).*

HYADES *(Doctor)*. **Un año en el Cabo de Hornos.** *Traducido por Ramón Serrano M. An. Hidr. de la Marina de Chile. T. XI, pág. 479.*

IBÁÑEZ, ADOLFO. **Memoria de Relaciones Exteriores presentada al Congreso Nacional de 1873, por el Ministro del Ramo.** *Santiago de Chile. Imp. de Jacinto Núñez, 1873. 1 vol. en 8.*

IBAR SIERRA, ENRIQUE. **Relación de los estudios hechos en el Estrecho de Magallanes y la Patagonia austral durante los últimos meses de 1877.** *Por el ayudante del Museo Nacional de Chile don . . . . . An. Hidr. de la Marina de Chile, T. V., pág. 7 del Apéndice.*

IMBELLONI, JOSÉ. **Culturas indígenas de la Tierra del Fuego.** *La región fueguina. Las razas indígenas. Fuentes: Los ona: 1, Bienes de la vida material; 2, Organización de la vida de sociedad; 3, características de la vida mental. Los yámana: 1, Bienes de la vida material; 2, Organización de la vida de sociedad; 3, Formas de la vida mental. Yacimientos arqueológicos fueguinos. Capítulo XI del volumen I de la Historia de la Nación Argentina comprendido entre las páginas 647 a 690.*

INFORME. **Informe de la gira realizada por los territorios nacionales del sur.** *Presentado por la delegación de la comisión de territorios nacionales de la Honorable Cámara, integrada por los diputados Dr. F. Félix Solana y Demetrio Buira. Enero, Marzo 1937. Buenos Aires. Imprenta del Congreso Nacional, año 1937. Folleto de 31 páginas.*

INVASIÓN CHILENA A LA REP. ARG. (LA). **La invasión chilena a la República Argentina desde los Andes.** *Cartas a "Tribuna" por un oficial del Ejército. Buenos Aires, Imp. Europa, 1894. Folleto de 56 págs. en 8º.*

IRARRAZAVAL LARRAIN, JOSÉ MIGUEL. **La Patagonia. Errores geográficos y diplomáticos.** *Santiago de Chile 1930. Imp. Cervantes. 1 vol. en 8º.*

IRIARTE, BERNARDO DE. *Editor del* **"Viaje al Estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años 1579 y 1580 y noticia de la expedición que después hizo para poblarle.** *V. Sarmiento de Gamboa, Pedro.*

IRIGOYEN, BERNARDO DE. **Límites con Chile.** *Artículos del doctor Irigoyen; publicados en la prensa de la Capital y recopilados por Arturo B. Carranza. (El tratado La Convención-el protocolo). Buenos Aires, 1895.*

JACA, JUAN RODOLFO. **Impresiones de la Patagonia y Tierra del Fuego.** *Bs. As. 1941.*

KENNEDY (ADMIRAL). **Sporting sketches in South América.** *With map and illustrations. London, R. H. Portes, 18 Princes Street, Cavendish Square, 1892. 1 vol. en 16º.*

KENT, ROCKWELL. **Voyaging Southward from Strait of Magellan,** *with illustrations by the author, G. P. Putnam's Sons, New York & London, 1924.*

KING, P. PARKER. **Narración de los viajes de levantamiento de los buques de S. M. "Adventure' y "Beagle" en los años 1826 a 1836. Exploración de las costas meridionales de la América del Sud y viaje de circunnavegación de la "Beagle'.** *I: Trabajos de la Primera Expedición, 1826-1830, al mando del capitán P. Parker King. Ilustr. Traducido por Teodoro Caillet-Bois. Narración de los viajes . . .*

KING Y FITZ ROY. *Derrotero de las costas de la América Meridional desde el Río de la Plata, hasta la bahía de Panamá, con inclusión del Estrecho de Magallanes y de las islas Malvinas y Galápagos, escrito por los capitanes de la marina Real inglesa Philip Parker King y Robert Fitz Roy, traducido de la 5ª edición por el Capitan don Joaquín Navarro y Morgadó, y revisado e ilustrado por la Dirección de Hidrología, Madrid, 1865.*

KIRKPATRICK, J. A. **Los conquistadores españoles.** *(Segunda edición.) Traducida del inglés por Rafael Vázquez Zamora. Espasa-Calpe. Buenos Aires, 1942.*

El viaje.

CANCION AL MAR

por Juvencio

Tres fotos marineras del Sur, por José Suárez.
(Para ARGENTINA AUSTRAL.)

Piélago inmenso de mugidoras olas o susurrante ondina,
de terribles abismos y frívola espuma,
donde el día no llega,
donde el sol no se pone;
hijo del Tiempo y de la Vida patria,
frontera entre el no ser y lo que asi es,
testigo primogénito de la palabra de Dios:

La llegada.

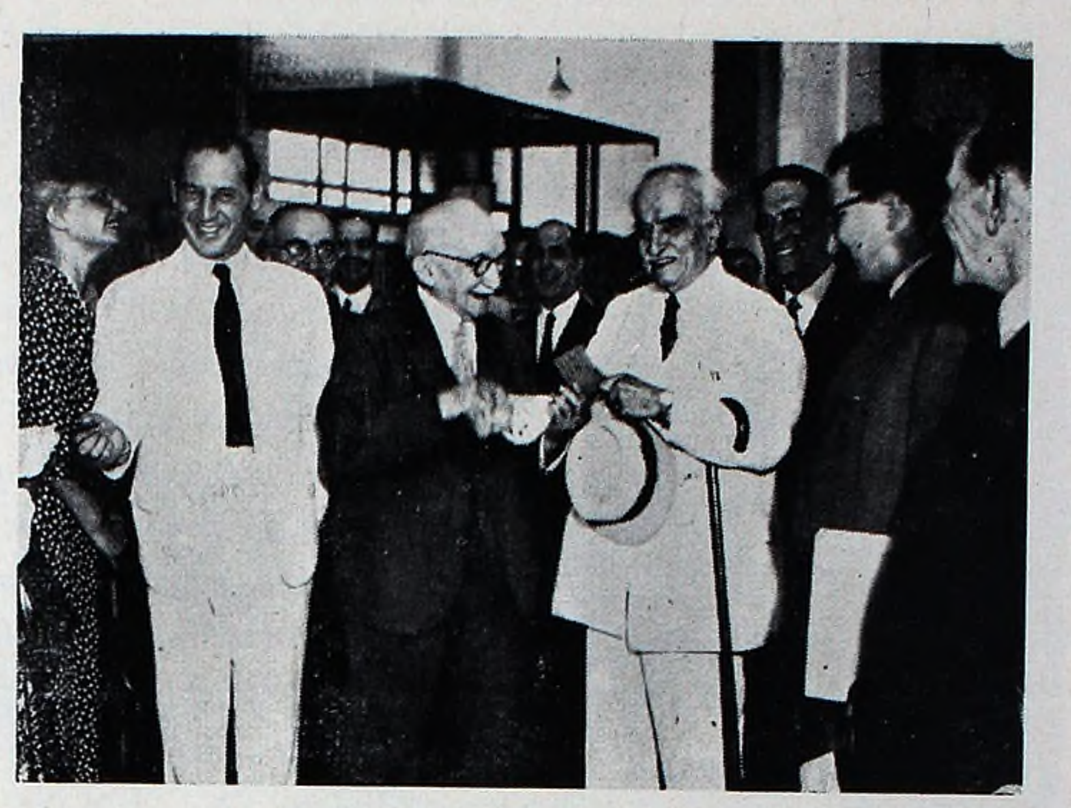
a ti quiero cantarte, divino Mar.
Quiero evocar tus calmas,
tus bravías tormentas,
tus noches luminosas,
tus jornadas sombrías,
tus mañanas de encanto,
tu atardecer de ensueño.
Quiero evocar tus horas y tus siglos,
Mar de Afrodita, para el amor creada,
Mar de Ulises y Aquiles,
de Heracles y de Orfeo,
de Atlante y del Titán,
de Eric el nórdico y de Simbad el árabe,
de Eneas y de Roma, de Atenas y de Esparta.
¡Mar de los del vellocino y Mar de los de la cruz!
Mar de Colón y los Pinzones,
de El Cano y Magallanes.
Mar de Mendaña y de Quirós.
Mar de Albuquerque y Vasco Gama . . .
Mar de la humana gloria y de la divina sed.
Mar de los aventureros.
Mar de los expatriados.

Mar de los emigrantes.
Mar de la eterna inquietud y de la nueva esperanza
¡Mar de la vida mía!
Por las arenas de la mullida playa
en susurrante tono
y entre las peñas de los desnudos cabos
tus olas rompen con infernal estruendo.
¡Oh, imagen prima de la existencia humana!
También la voluntad, que la ternura abate,
contra las rocas rompe del desear en vano.
También buscando siempre la libertad querida,
el fin siempre es el mismo:
el corazón se amansa o el corazón se estrella.
¡Asomo del misterio abismal que a todo alcanza!
Pues mi vida es el río que a ti corre
y eres tú aquel abismo que las vidas devora.

El reposo.

El intendente municipal, ten. coronel César R. Caccia, entregando uno de los premios a la mejor labor teatral durante 1943.

Boy-scouts católicos en la Curia Eclesiastica, donde son recibidos por Monseñor Copello.



El primer periodista jubilado. Don José Aymar recibe del interventor de las Cajas de Jubilaciones, Dr. Ramón J. Cárcano, el carnet que lo acredita como tal.

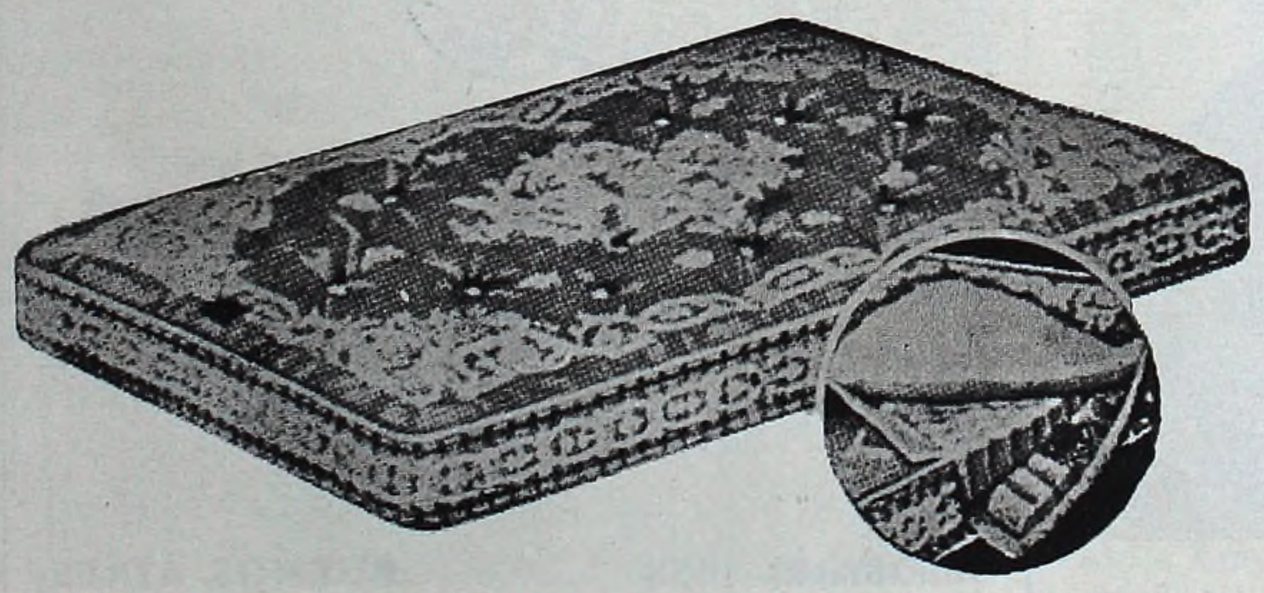
Notas gráficas de la Capital Federal

Fume
Nobleza
20 CTVS.
El cigarrillo del día

Día del Reservista

El presidente de la Nación habla a los reservistas.

En la Plaza de la República durante la ejecución del Himno Nacional.



Cándido Lorenzo

☆ Colchonería ☆

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

Harinas de Trigo – Fideos en sus más delicadas especialidades
Sémolas de Trigo Candeal y Maíz
Maíz Pisado y Trigo Pisado

☆ ☆

Productos Garantizados por la Marca

LA EUROPEA

Molinos Harineros y Fábrica de Pastas Alimenticias

de Suc. ANTONIO USANNA

SOC. RESP. LTDA. - Capital: $ 1.600.000

Constitución 2345 - 77 — Buenos Aires

U. T. 23 Buen Orden 2608, 6840 y 9611

El cardenal Copello bendiciendo la nueva Casa de Moneda.

INAUGURACIONES - VISITA DE PERIODISTAS CHILENOS PREMIO "DR. PEDRO F. ROBERTS"

Periodistas chilenos de paso por Buenos Aires son recibidos por el ministro de Marina e Interino del Interior, contraalmirante Teisaire.

El vicepresidente de la Comisión Argentina de fomento Interamericano, Sr. Luis Colombo, hablando en la inauguración del "stand - tipo" de productos alimenticios.

El practicante Sr. Osvaldo Reca recibiendo el premio "Dr. Pedro F. Roberts" durante la celebración del dia de Santa Lucia.

BORCON

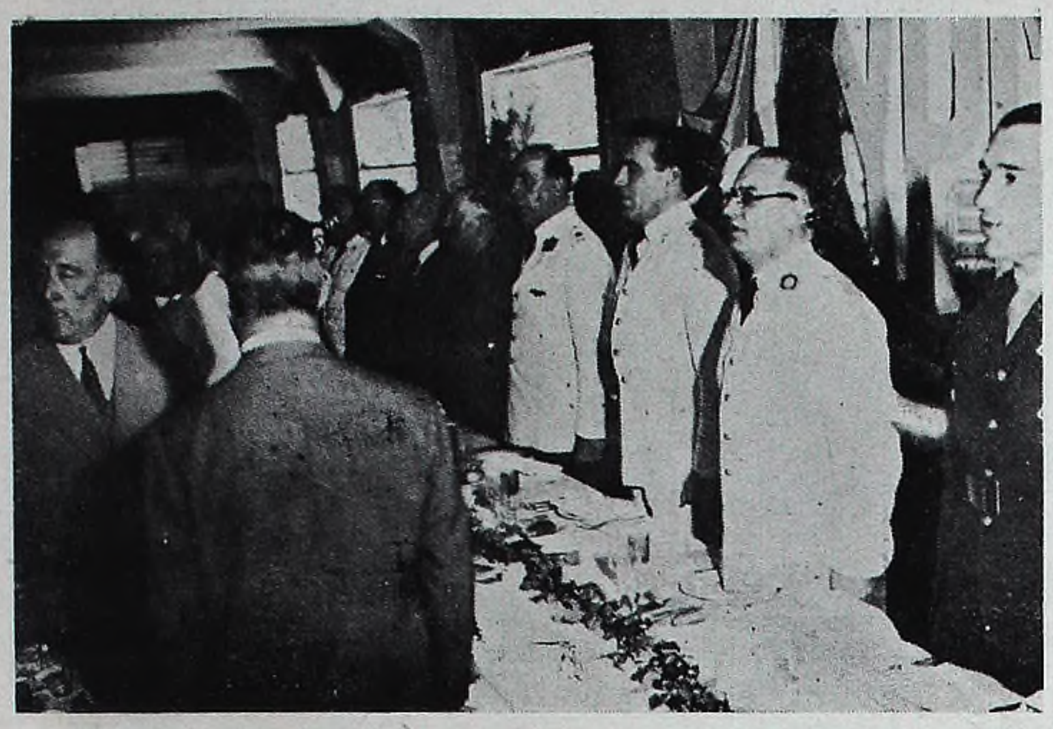
BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

•

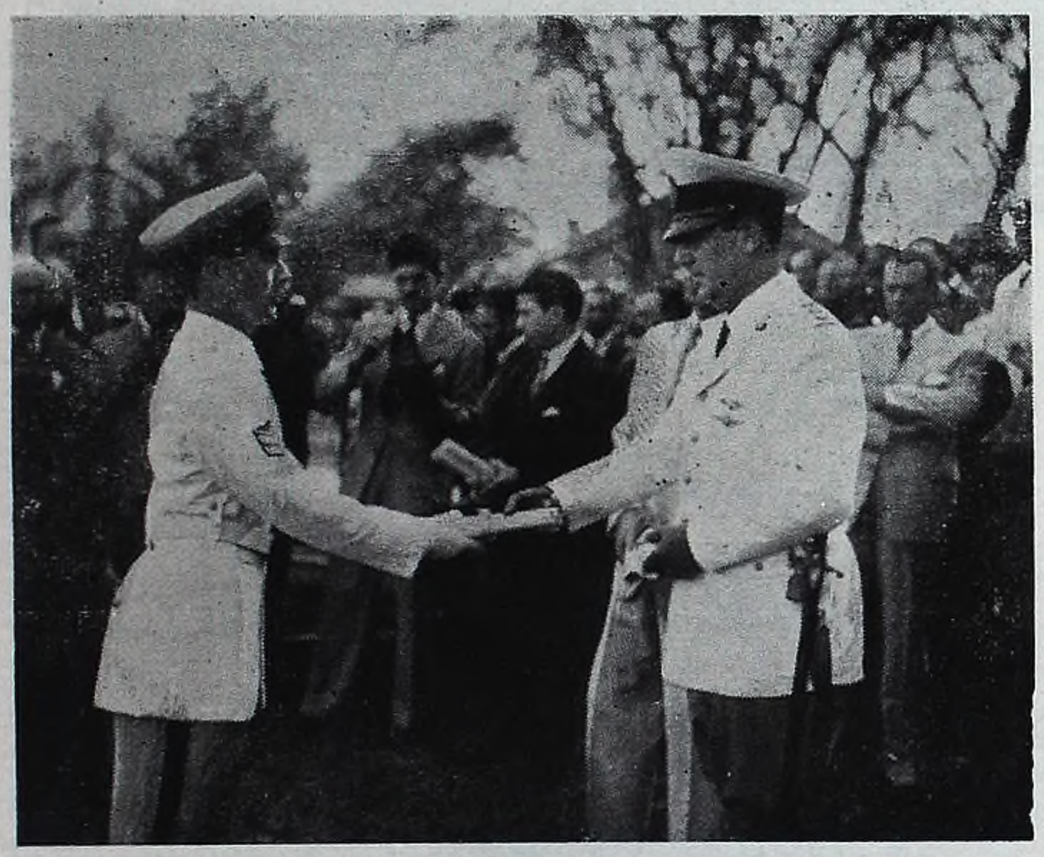
MEDRANO 1658 BUENOS AIRES



Cabecera de la mesa en el almuerzo de Y. P. F.

EL DIA DEL PETROLEO

PREMIOS EN EL LICEO MILITAR



El vicepresidente coronel Perón, entregando uno de los premios.

Desfile de los alumnos del Liceo Militar.

"BERNALOINA"

PASTA - FLUIDO
POLVO de TABACO

y ahora

POLISULFURO DE CALCIO

Cuatro ANTISARNICOS ARGENTINOS que a todo ganadero le conviene utilizar por su

ALTA CALIDAD, GRAN RENDIMIENTO Y PRECIOS VENTAJOSOS

Favorecen el crecimiento de la lana, le dan brillo y blancura, aumentan su elasticidad, grasitud y peso

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

•

Depositarios en la Costa Sur:

Gastón Rambeaud	**- ZAPALA (Neuquén)**
Barros y Pinedo	**- C. RIVADAVIA (Chubut)**
L. Martínez Díaz	**- TRELEW (Chubut)**
Tomás Macayo	**- ESQUEL (Chubut)**
Leónidas Bohmer	**- SAN JULIAN (Santa Cruz)**
J. Fernández Peña	**- Cte. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)**
Cándido Perede	**- Pto. SANTA CRUZ (Sta. Cruz)**
David Feldman	**- Cnia. LAS HERAS (Sta. Cruz)**
Félix Valenciano	**- Lago BUENOS AIRES (Sta. Cruz)**
Angel Galassi	**- RIO GALLEGOS**
Ramón Tuero	**- RIO COLORADO (Río Negro)**

•

COMPAÑIA EXPLOTADORA DE USINAS DE GAS, S. A.

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.° 4 **9 de Julio esq. San Martín**

MARES DEL SUR

La playa de Madryn (foto Suárez) y el cabo de Hornos (foto Padres Salesianos). En pocos lugares del planeta reune el mar tan contradictorios elementos de paisaje como en los dos panoramas que aqui reproducimos: una mansa playa, encerrada en el Golfo Nuevo, y un promontorio donde los más furiosos vientos se entrecruzan y chocan.

En busca de las cascadas del Vodudahua

Relato de mi primer viaje

por Benedetto Liguori

Fotografías del mismo autor.

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Esta expedición fué la que más me ha preocupado, debido a la distancia del recorrido en parajes completamente desiertos, no solamente de población sino también de animales y otros medios que me salvaran del riesgo de morirme de hambre en caso de terminar los víveres que llevaba. Esta vez dejé el poncho; el único abrigo que llevé fué la ropa puesta y lo más necesario, como ser una docena de películas 122, una máquina fotográfica, un revólver, 25 balas, altímetro que contiene brújula, barómetro y termómetro, cinco cajas de fósforos y, por último, 22 kilogramos de víveres consistentes en galletas, pan negro, fruta seca, chocolate, miel y manteca.

Mis amigos ofreciéronme medios de transporte rápidos hasta llegar al río Alerce, lo que es posible en automóvil y lanchas por partes. Salí de Esquel el día 22 de febrero de 1940, a las 18 horas, llegando a Futalaufquén a las 20.15 del mismo día, no habiendo podido salir al siguiente a causa del fuerte viento, que impedía realizar la travesía del lago.

Al tercer día recién amaneció apacible; a las 6.20 horas partí, pero al llegar a un lugar llamado Punta Brava comenzó a soplar viento huracanado que me obligó a disminuir casi totalmente la marcha de la embarcación, pues las grandes olas que provocaba hacían imposible la navegación. Después de una hora y media de viaje llegué a un puesto conocido por el nombre de Mato, en cuyo lugar se habían trasladado un pintor de nombre Radice, y su señora esposa, con el fin de documentar algunos paisajes; lo sabía, por cuanto me habían encargado entregarles un paquete de yerbamate que antes de su partida olvidaran en casa de unos amigos. Enterados de mis propósitos pidiéronme afanosamente que desistiera, refiriéndome a cierta expedición hecha por tres hombres que se internaron en la Cordillera con el fin de encontrar campos y que se habían visto obligados a luchar con numerosos peligros, pereciendo uno de ellos, aludiendo, además, que aquellas personas eran diestras, muy acostumbradas a las cordilleras, agregando que la ruta que yo pensaba hacer presentaba muchos más obstáculos que la recorrida por ellos.

Agradecí sumamente los consejos de este buen señor, mas les comuniqué que mi resolución era absoluta, aun a costa de afrontar todas las dificultades que me salieran al paso.

Llevaba yo unos datos obtenidos gentilmente por el cónsul de Chile en Esquel, señor Rietrmuller, sobre una expedición del año 1784, dirigida por el padre Menéndez, en cuyo texto se narraba el espectáculo de las maravillosas cascadas, que fué, precisamente, lo que más me entusiasmaba ir en busca de ellas.

Cordón Esquel. Senda que conduce a la pista de sky.

Posteriormente, el señor Radice se entrevistó con el señor cónsul, reprochándole el haberme dado tales datos, aludiendo que de no haber tenido tal conocimiento no me habría lanzado a una tan peligrosa aventura. Después de media hora me dieron una amable y cordial despedida y a las 11 horas llegué a la población de doña Josefina Vda. de Mermuth, a pedirle que un hijo de ésta, el señor Juan Mermuth, viniera con nosotros hasta el lago Verde, lugar hasta donde podía llegarse con la lancha que nos conducía.

Después de una breve conversación con el nombrado joven, llegué a la conclusión que las muchas ocupaciones le impediría acompañarnos, pero que, en cambio, podría hacerlo al día siguiente, en horas de la tarde, con su propia embarcación; mientras tanto eran, aproximadamente, las 12 horas y nos invitó a almorzar. A las 13.10 seguimos viaje y después de 25 minutos llegamos a la población del señor Dionisio Mermuth, o sea en el extremo Oeste del lago Verde, y debido a que la embarcación no pudo atracar porque varaba, para descargar la carga nos vimos obligados a hacer uso de una pequeña embarcación, en cuya tarea no pude evitar una zambullida con toda la ropa, que no habría dado mayor importancia de no haber estado el agua tan fría. La carga, que consistía en mi mochila que pesaba unos 25 kilos, un tambor de 50 litros de nafta, una hélice, unas herra-

mientas para colocar esta última en la lancha, que se hallaba en el extremo Este del lago Menéndez, una vez que llegara el señor Juan Mermuth y poder así llevarme hasta donde se pudiera navegar, o sea el comienzo del río Alerce, quedó trasbordada, y momentos después la ropa se me había secado . . . Eran las 14 horas cuando tuve la sorpresa de la llegada del señor Mermuth, acompañado por su hermano menor, que desinteresadamente, postergando sus obligaciones, se disponía acompañarme; en seguida nos trasladamos al lago Menéndez, para preparar la lancha y poder así salir en la madrugada del día siguiente; pero . . . durante la noche comenzó a llover y soplar fuerte viento, razón suficiente para desbaratar nuestros proyectos. No obstante, serían las 10 horas, cuando pareció apaciguarse un tanto y cobrando valor decidimos salir. La embarcación carecía de techo; las olas chocaban fuertemente contra ella, inconveniente que nos obligaba a sacar agua con una lata, continuamente, pues de lo contrario se habría anegado, corriendo el riesgo de sumergirse. Después de tres horas y media, habíamos recorrido unos 30 kilómetros, de este a oeste. Concluída la navegación, pasamos la noche en una tapera que de verano servía de refugio a varios hachadores de leña, que iban en busca de trozos de "alerce" para tejuelas y otros para llevarlos a los aserraderos para uso comercial.

Al día siguiente amaneció lloviendo, lo que me obligó a retenerme dos días, hallándome en compañía de unos amigos que desde allí emprendieron el regreso el tercer día, en que se nos presentó buen tiempo, en tanto que yo seguía la dirección por una pequeña senda abierta entre los montes, unos tres kilómetros, camino éste que fué realizado sin mayor inconveniente; pero pronto me ví obligado a abandonar dicha senda para cruzar el río Alerce por un árbol caído en forma de puente. Seguí en dirección noroeste y luchando con bosques y pantanos, pude llegar cerca del límite con Chile, al octavo día, con niebla y lloviendo lentamente; cerca de mediodía mejoró y, aprovechando, reanudé la marcha, hasta que a las pocas horas de recorrido comenzó a llover fuerte, circunstancia que me obligó a detenerme y salir en busca de leña para hacer fuego y junto a él cobijarme durante la noche.

El día siguiente, que se presentó lindo, me permitió continuar la marcha. Así es que seguí la dirección por los altos cordones cordilleranos y, al anochecer del día siguiente, pude divisar el río Vodudahue; durante la noche se nubló y amaneció con niebla y lloviendo esperé dos días, pero como el tiempo no mejoraba, pude prever que me faltarían víveres para el regreso. Ante tales circunstancias, emprendí el regreso y, siguiendo por las altas cumbres de la Cordillera, cruzando valles accidentados, cortando en línea recta, después de tres días llegué a la unión del río Alerce con el lago Menéndez. En la orilla opuesta estaba la tapera que ya conocía, mas, distinto a lo que me imaginaba, no se encontraban allí ciertos señores que, según informes anteriores a mi partida, deberían encontrarse allí para esa fecha. Serían las 16 horas; hice fuego esperando que alguien llegara con embarcación, pero se acercaba la noche y nadie aparecía. Sabía que para pasar por donde lo había hecho anteriormente, un brazo de este río, que viene del norte, me lo impedía. Mientras llovía torrencialmente seguí en dirección oeste unos 1.000 metros más o menos; llegué al mencionado brazo del río, busqué algún árbol caído, pero lo que encontré fué que el agua se extendía por toda la playa y que tenía poca correntada. Me quité la ropa y tomando las precauciones del caso, me dispuse a cruzar haciendo pie con el bastón, y una vez que había avanzado unos 4 metros, el agua era tan fría que sentí disminuir mis fuerzas, y como estaba cerca providencialmente de una piedra enorme, que sobresalía del agua, traté de alcanzarla. Una vez allí y después de haber reaccionado, hice un nuevo intento cumpliendo así mis propósitos, en cuyo feliz resultado pude llegar fácilmente a un seguro refugio que me permitió ponerme a salvo del fuerte temporal que azotaba en esos momentos aquella zona.

Después de dos días de continua lluvia, llegaron accidentalmente dos hombres cuya presencia mía en ese lugar ignoraban, y como es de imaginar les causó gran sorpresa sin saber cómo ni de dónde habría llegado a un lugar sólo conocido por algún aventurero, el cual no descuidaría su embarcación y, haciendo preguntas en medio de su sorpresa, no disimularon su emoción al conocer la historia desde mi partida. Se mostraron solícitos y ofreció-

El lago Menéndez.

ronme todo cuanto estaba a su alcance; yo les agradecí sumamente que me permitieran cruzar con el bote en busca de mi mochila, que me había visto obligado a dejar en la orilla opuesta por impedirme los difíciles movimientos en circunstancias ya conocidas y que les expliqué, lo cual aceptaron gustosos.

El tercer día amaneció bueno y seguí viaje en dirección al sur; pasé por el extremo oeste del lago Menéndez y luego trepando por una barranca llegué a la cima de una montaña, cuya altura es de 2.200 metros. Eran las 14 horas cuando fuí sorprendido por un temporal de granizo con niebla muy espesa y una obscuridad que parecía noche. Posteriormente, se levantó un poco de viento, con un frío intenso. En vista de lo imposible de seguir por el riesgo que corría de resbalar y caer en uno de los tantos precipicios, decidí volver guiado por mis propias pisadas, pero éstas habían sido borradas por la nieve que el viento arrastraba. No quedaba otro remedio que hacer frente al peligro que amenazaba, además de lo intenso del frío, razón que me obligaba a moverme continuamente y que solucioné girando sobre mis pasos unos 300 metros, distancia única en que mis huellas quedaban visibles. Así llegaron las 18 horas, en que la niebla se levantó en parte y me permitió con dificultad divisar una barranca. Ya que seguía nevando fuí en su dirección hasta llegar a unos arbustos conocidos por el nombre de "lenjas"; traté de descender por ellos, pero dí con una gran quebrada que me impidió el descenso. Llegaba la noche, seguí bordeando la barranca como pude, hasta llegar a un pequeño arroyo y después de mucho trabajo conseguí bajar por él. Una vez en los bosques traté de encontrar un árbol caído; conseguido, hice fuego y pasé bien la noche.

Al alba del día siguiente, aprovechando la salida del sol, fuí en busca de algunos de aquellos raros paisajes, con el fin de tomar algunas fotos. En esa tarea me hallaba a unos centenares de metros de distancia, cuando, de repente, sentí como si quebraran cañas o ramas secas (de aquéllas es enorme la cantidad que se encuentra y tan espesas que se hace casi imposible el paso por entre los cañaverales, y es conocida por "caña coligues"); creyendo ser atacado por una fiera, trepé rápidamente a un árbol, mientras me preguntaba qué sería. ¿Un jabalí? ¿Un león americano? ¿Un toro salvaje? Los ruidos se oían cada vez más cerca, y esperaba el ataque, pero nada se veía; de pronto descubrí la causa de mi alarma, que no era otra que unos troncos de árboles secos que ardían cerca del lugar donde había pasado la noche. Después del susto seguí viaje en dirección Este; ascendiendo por un faldeo llegué a una altura que me permitió comprobar que, debido a la tormenta del día anterior, me había desviado bastante hacia el sur. Una vez bien orientado seguí en dirección noroeste hasta dar con un ventisquero

El Sr. Benedetto Liguori, ascendiendo por la falda noroeste del cordón Situación.

que en todo el día no pude cruzar, debiendo pasar la noche en un hueco de piedra. Al día siguiente, a pocas horas de marcha, había vencido todos los obstáculos; pero debido a la fatiga que me había dado el ventisquero y a la mala noche, sin contar la falta de alimento, pensé dirigirme hacia el bosque, donde una vez hecho el fuego y aprovechando el sol dormí unas horas. Ya descansado, seguí en dirección del lago Futalauquén, margen izquierda, donde vivía una familia que me recibió con gran atención. En seguida, como adivinando el exceso de mi apetito, me invitaron a saborear apetitosos y abundantes manjares.

Este último recorrido no lo hice con el fin de encontrar las cascadas, sino para conocer y apreciar panorámicamente las bellezas de aquel pedazo de precordillera, olvidado o desconocido. Al día siguiente busqué un bote para cruzar el lago Futalauquén, y así pude llegar de regreso a Esquel.

CARAMELOS

Marilú BOMBONES

GRAL. RIVAS 2464-68 BUENOS AIRES

VARSOVIA - SANTA CRUZ

por El viejo diplomático

(Para ARGENTINA AUSTRAL)

No quiero divulgar mi incógnito. Puede ser que sea un literato extranjero de paso por Buenos Aires, cuya pluma gracias a una simpática casualidad se extravió en esas lejanas regiones de la Argentina austral. Es posible también que sea un viejo diplomático retirado. En todo caso soy un europeo... y, entonces, ¿cómo vincular mis palabras con este rincón del continente americano que se llama la Patagonia?

Sin embargo recuerdo una conversación... ¿dónde?... en Varsovia... ¿cuándo?... hace 7 u 8 años. Relataré esta conversación aunque no tiene nada de particular. La señorita Osnialowska, una dama muy conocida en los círculos varsovianos, festejaba el día de su santo y, si no me equivoco, el embajador italiano Tomassini le ofreció un regalo muy interesante. Conociendo la aficción de esa vieja y amable señorita por la geografía, la obsequió con un globo del mundo, más viejo aún que ella y que tenía no sé qué antecedentes históricos. En seguida el globo concentró la atención de los invitados y, entonces, cada uno de nosotros empezó a marcar con el dedo "su ruta" a través del mundo, es decir todos sus viajes. París, Viena, Nueva York, Londres, Bagdad, Tokio... Los dedos se cruzaban entre las capitales con una rapidez vertiginosa. Capitales, buques, hoteles... Hoteles, buques, capitales...

Pero la señorita Osnialowska (¡qué apellidos tienen esos polacos!) que, siendo enfermiza y débil, nunca pudo moverse de Varsovia, dijo con un acento soñador en la voz:

—Creo que para cada uno el mapa del mundo tiene un punto especialmente atrayente. Yo, por ejemplo, quisiera estar allí... (mostró un pequeño islote en el Pacífico). Me muero por viajar allí... Estoy enamorada de ese pedazo de tierra ahogado en el océano.

Esta observación dió comienzo a un pequeño concurso de los sitios más apartados, más exóticos de la tierra, porque cada uno indicaba "su punto" y todos estos puntos estaban muy lejos de los centros civilizados. La Patagonia o, mejor dicho, la Tierra del Fuego, ganó ese concurso y por lo menos cinco dedos se pusieron sobre ella sin la más mínima vacilación. No sé si los habitantes de aquellas regiones están informados de que la Tierra del Fuego y el Cabo de Hornos excitan enormemente la imaginación europea. Todavía persiste allí el mito de que doblar el Cabo de Hornos es una hazaña y toda una leyenda se formó alrededor de esta costa difícil y desolada, trágica y dura, romántica.

Ahora todos dicen:

...Hasta quemarme los labios siendo un

"43"

—Negro o Rubio—

"Puede ser que mientras yo estoy conversando aquí..."

—¡Oh —exclamó la joven nieta de la dueña de casa— eso es lo que llamo yo vivir! ¡Pensar que mientras nosotros nos aburrimos, como perros, allí hay olas y viento!

—Eres una pequeña tonta —dijo su padre, un hombre seco y rígido, parecido a un insecto— ¿qué hay allá? Agua y frío... Mientras tú estás soñando con bañarte en aquellas olas y vientos, un empleado de cualquier compañía en Santa Cruz sueña con viajar a París cada tres meses, como tú, y lucir su persona en los transatlánticos, como tú que eres una desgraciada sin otro mérito que la plata de tu padre.

—Puede ser que mientras yo estoy conversando aquí, en este mismo momento él enciende un cigarrillo —dijo la chica.

—¿Quién?

—Ese empleado de Santa Cruz.

—¿Y qué hay con eso?

—Nada. Yo aquí, sentada, y él allá enciende un cigarrillo.

—Nada me apena tanto —dijo el viejo caballero— como la ingenuidad incurable de mi hija. Es algo que no puedo soportar. ¡Me choca!

Entonces la señorita de Meza (si recuerdo bien hija del ministro o del cónsul brasileño) nos hizo una corta descripción de aquellas misteriosas ciudades: Santa Cruz, Puerto Deseado, Punta Arenas, Río Gallegos. Riquezas mineras, industrias, comercio, ganados, bosques... Las ciudades limpias y bastante confortables, aunque algo monótonas. Los hombres de allí no son románticos, sino trabajadores. ¡Producir, producir, producir!: he aquí de

que se trata. Mejor es imaginarse eso como una gran fábrica en construcción que como "olas y viento". Los europeos tienen un concepto demasiado romántico y anacrónico de Sudamérica. Olas y viento en la Tierra del Fuego, indios, gauchos y tango en Buenos Aires, el carnaval en Río de Janeiro... ¡y nada más! Nosotros, los sudamericanos, estamos, francamente, desesperados por el grado de ignorancia y de ingenuidad que demuestra frente a nosotros Europa.

—Cuando tenía que viajar a Buenos Aires —dijo un periodista extranjero— me fuí a nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores para obtener informes y consejos. Lo único que me dijeron fué lo siguiente: —Límpiese Ud. bien los zapatos. Todos los argentinos son muy sensibles en ese punto.

—Sin embargo —dijo Rosset, consejero del Ministerio de Relaciones polaco— los sudamericanos nos pagan con la misma moneda. Ellos saben algo de París, de Inglaterra, de España, pero su ignorancia e ingenuidad en lo que se refiere a países como Polonia, es espantosa. Hablé hace tiempo con un joven argentino quien me dijo: —Yo pensaba que ustedes son la "Polonia Mártir" y veo que es un país más o menos razonable, más o menos moderno y democrático, como todos...

—Esta gente de la Tierra del Fuego y sus alrededores —dijo alguien —tiene una gran ventaja sobre nosotros. Por lo menos ellos no pueden tener la más mínima duda sobre el sentido y la eficacia de su trabajo; sin duda se sacrifican, pero este sacrifcio se convierte, multiplicándose de modo vertiginoso, en riqueza y bienestar de millones de hombres. En comparación con ellos nosotros parecemos los privilegiados, los felices... ¡Qué felicidad, la nuestra! Yo trabajo todo el día, tengo mil molestias, mil responsabilidades y, además, tengo neurastenia, porque ni siquiera sé si todo lo que hago vale algo o no vale nada.

—Puede ser que en este momento él se levanta y se acerca a la ventana —dijo la chica.

—¿Quién?

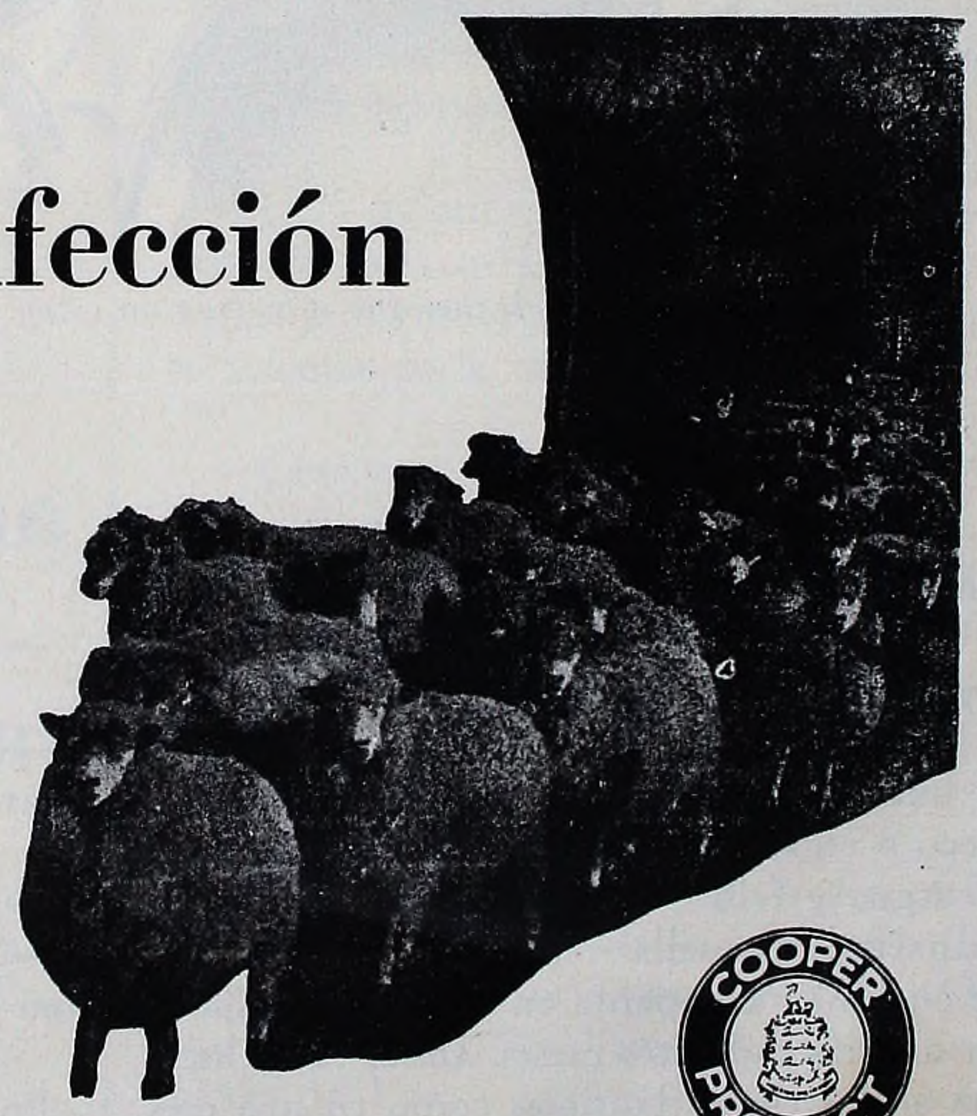
—Ese empleado de Santa Cruz.

Así se hablaba de la Argentina austral en los círculos diplomáticos de Varsovia unos años antes de la guerra; y que el lector benevolente disculpe las inevitables ingenuidades de esta conversación relatada por

EL VIEJO DIPLOMÁTICO.

ADEMAS evita la reinfección

Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.



POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES

Sombras
Sueños del más allá

Cuento de Elvira Martín

(Para ARGENTINA AUSTRAL)

Sombras, brumas, soledad, angustia, tristeza sin fin... ¿porqué?... Si era tan feliz hace poco, ¿qué cambio se ha operado? ¿qué es lo que busco incesantemente y no consigo hallar?... ¿Qué es lo que me falta? Él me falta. Es él... ¿El?... ¿cómo puede ser él?... ¿cómo es eso posible?... ¡Y sin embargo es verdad!; él no está conmigo. Su ausencia no es como las otras... eran terribles, pero ésta aún lo es más... ¿Cómo puede ser más terrible que la guerra, más terrible que la prisión? Pues sí: ¡es más terrible, más angustiosa, más incomprensible!...

¿Cómo puede ser que no me busque, que no me escriba, que nada sepa de él?... ¿Qué cosa espantosa puede sucederle para que no me encuentre?... ¿Qué obstáculo insalvable, ¿qué abismo insondable se interpone entre los dos?...

¡Si estoy tan segura de él, de su cariño, de su lealtad!... Sí, sé que no puede fallar... que no me puede dejar... que no puede vivir sin mí, como yo no puedo vivir sin él... ¿Y entonces?, ¿qué es lo que ha sucedido?

En vano recorro, llamándolo, todos los lugares en que hemos estado juntos, todos los senderos que nos han visto pasar felices, tristes, preocupados, atemorizados, horrorizados... ¡pero juntos!...

Inútilmente interrogo a los conocidos, a los familiares... Oh, sí, su madre tiene que saber de él... ¿por qué me lo oculta?... ¡Qué crueldad!... Todos saben de él, estoy segura de que conocen su paradero... lo leo en la tristeza de sus rostros... Decidme, por Dios... ¿dónde está? ¿qué es de él?...

¡Todo en vano!... Grito, lloro, interrogo angustiada.

Algo como una campana aisladora produce el silencio en torno a

mí; puedo ver sus rostros, comprendo sus gestos, pero no puedo oír sus voces... Ellos tampoco parecen oírme. Son sólo caras tristes, serias, preocupadas, angustiadas, que me miran...

¡Debo causarles horror y pena!... ¿por qué me miran así?... ¡Oh!, Dios mío, —qué me importan ellos— ¿dónde está él? Decidme, por caridad, ¿dónde está?...

Recorreré el mundo a pie, descalza si es preciso, para encontrarlo... Y no me asustarán las montañas nevadas, ni el ardor de los desiertos, ni los mares embravecidos... Ni me arredrarán las guerras, ni las revoluciones... Nada me detendrá si sé que detrás está él... que algún día lo voy a encontrar...

¿Por qué no le habláis de mí, de mi angustia, de mi soledad, de mi pena?... Oh, si lo hicierais vendría, estoy segura... él no puede faltarme... Sí... Puede venir, vendrá...

¿Y si no puede?... ¡Si no puede!... pero ¿por qué no puede?... (Y entonces, la luz plena, se hizo en mi cerebro en sombras) No, no puede; si no viene, si no me busca, si no me escribe, es porque no puede. Sólo algo infinitamente poderoso puede impedirlo. Infinitamente poderoso tiene que ser para destruir el impulso brutal que le haría arrollarlo todo para verme, para encontrarme, para abrazarme... Ese alto todopoderoso es La Muerte. *¡El murió!*

Pero un día lo ví.

Fué en la biblioteca. La biblioteca oscura de la casa vieja de mi infancia.

Pilas de libros cubrían los altos muros de la sala cuadrangular.

A través de los visillos de la amplia vidriera, la borrosa visión ópalo de la plaza amplia con nombre de heroína. Una de tantas tristísimas tardes lluviosas del largo invierno en la ciudad...

Lluvia lavando los vidrios, en sábana; lluvia pingona en los blancos álamos, lluvia reflejando luces mortecinas en los extensos charcos, en las vías charoladas... Por todas partes, reflejos... Humedad, chorreante en las paredes pétreas, verduzcas, de las casas... Todo estaba húmedo. Húmedo era el sonido de las campanas del reloj de la torre, al dar, lentas, no sé qué campanadas del atardecer. A humedad olían los papeles viejos en el interior.

Contra el severo marco de libros alineados, a la grisácea, mortecina, luz crepuscular filtrada por el balcón lateral, destacaba su figura prócer, la mitad envuelta en sombras; amplias las espaldas, esbelto el negrísimo cabello espeso... Y sus ojos, inmensos ojos negros, mansos, plenos de dulzura dolorosa; ojos resignados de vidente, conocedores de la triste fatalidad de su destino de malogrado... Y llevaba el traje de imperceptibles rayas blancas sobre fondo negro... extrañamente severo, demasiado correcto... tétrico...

INCENDIOS **Cristales** **Automóviles**

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER
Presidente

M. HERROLD
Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989

Las manos largas, marfileñas, apoyadas en la tersa caoba pulida de la mesa, que, como opaco espejo, devolvía la imagen con fantasmagórica fidelidad...

Sus ojos buenos de niño perdido me miraron con pena infinita, todavía con el dolor de la separación suprema...

Mi *yo* atravesó sin dificultad el obstáculo material de la mesa y sentí sus brazos, que me aprisionaban... y sentí en mi cara sus lágrimas tibias y el aletear de las pestañas húmedas... Y sentí sus manos febriles en mi cuerpo... Y al mirar sus ojos, ojos de iluminado, con sabiduría de "más allá", sentí su mirada penetrar a través de la mía en las reconditeces del alma y supe que me comprendía...

—...¿por qué no estás conmigo?... ¿por qué me dejaste sola?... por qué... y la gran verdad semioculta por las brumas de mi cerebro surgió inconsciente ...¿por qué te has muerto?...

Miróme con desconsuelo supremo. Aflojáronse los músculos tensos que me ceñían... y oí su voz opaca, grave, desolada...

—¿Por qué me lo recuerdas?... Ahora tengo que irme...

Cuando su figura adorada comenzaba a desvanecerse en el oscuro fondo, me abracé a él desesperadamente, con ansia loca de no separarme más, de irme con él, a donde fuera, unida a él para siempre, pegada a él...

—Ven —dijo.

Y su mano que oprimía mi costado adquirió dureza y la frialdad de un hierro que intentara hacer penetrar en mis carnes... Y al oprimirme así, sentía huir la vida... faltarme el aliento.

Una angustia insufrible, una terrible lucha... ir con él sí, ¡hacia la vida!... y él era la muerte...

Y luché desesperada, terriblemente, por desasirme de su abrazo, por respirar, por vivir... ¡y lo rechacé con fuerza!... *¡¡A él!!*...

Al solo intento de rebelión, la presión cedió y desapareció todo...

.....

¡Estaba viva!... Respiraba hondamente, jadeante, inundada en llanto... ¡Lo había perdido para siempre!...

Había vuelto a la vida pero tendría que hacer sola el resto del camino... quizá demasiado largo... ¡Oh! ¡qué odioso es el instinto de conservación!...

COCINERO ES EL PREDILECTO...

...Del público consumidor, porque su ***indiscutida*** calidad, está garantizada por una elaboración perfecta y el prestigio tradicional de sus fabricantes.

COCINERO

El aceite verdadero!

Molinos Río de la Plata S. A., garantiza la legitimidad de sus productos, exclusivamente cuando son adquiridos en los almacenes de siempre, únicos autorizados para su venta al público.

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

HOMBRES DE LA PATAGONIA

Coronel Luis Jorge Fontana

En el aniversario del descubrimiento del valle 16 de Octubre, el diario "Esquel", de la localidad homónima, decía lo siguiente:

Hoy se cumplen 59 años del descubrimiento del valle 16 de Octubre, Luis Jorge Fontana y los valientes expedicionarios que le acompañaron, escribieron con su gesta una página hermosa en la historia de la conquista argentina.

La empresa no era fácil. Había que cruzar un país hostil, inmensamente grande; extremadamente inhóspito. Los medios con que se contaba entonces eran escasos, y las posibilidades de triunfo casi nulas. Sin embargo, había una voluntad y fué lo suficientemente fuerte para imponerse al desierto, al peligro y a la distancia.

Roca, con su visión clara del porvenir patagónico, designó primer gobernador del Chubut al coronel Fontana, brillante expedicionario contra los indios del Chaco y fundador de Formosa. El joven gobernante adivinó la grandeza de la zona cordillerana y haciendo realidad su sueño, inició la expedición que vió coronada el 25 de noviembre de 1886.

Casi enseguida comenzó la colonización con imigrantes galeses que luego expresaron su gratitud a la patria adoptiva, afirmando su deseo de vivir y pertenecer a la argentina, tierra de paz y de promisión.

Los días duros y terribles de la hora inicial, se transformaron con el correr de los años, en tiempos de bonanza. Hoy, el desierto de entonces, ha sido transformado en un emporio de riqueza gracias a la tenacidad de sus hijos que no desmayaron en la empresa. Pueblos florecientes dicen al viajero de la tenacidad y empuje desplegados por quienes tuvieron fe en el trabajo y en la generosidad de ésta tierra.

Hoy, los medios de transporte nos ponen en contacto rápidamente con el resto del país. La vida se va transformando, adaptándose al ritmo de la hora y casi no se alcanza a medir la distancia recorrida. Pero quedan en los archivos de la prensa patagónica, el esfuerzo medido por días o por semanas. Esa prensa, hará que nunca se olvide a los héroes del pasado y señalará, aniversario tras aniversario, la gratitud de las generaciones jóvenes hacia los benefactores de la patria.

"Esquel" (25 nov. 1944)

Don Antonio Miguens

Su fallecimiento y la opinión de la prensa sureña.

En la apacible y tradicional Colonia 16 de Octubre, a la cual se halla comprendido este pueblo, acaba de extinguirse la última vida, de esa pléyade de fuertes varones que en 1885 incorporaron estas comarcas a la vida civilizadora de la República.

Don Antonio Miguens pertenecía al grupo de los seis argentinos que con su jefe, Fontana el Territoriano, llevaban en esos años la representación genuina de los argentinos en marcha, y, unidos a ellos, los dieciocho, recios y nobles galeses, los dos alemanes y un norteamericano, integraban esta gloriosa expedición que recorrió mil leguas por la incertidumbre de lo desconocido y llenas de penurias y privaciones, sin desfallecimientos, acicateados por el justo ideal de engrandecer la Patria. Portaba en la expedición don Antonio Miguens la emblema de la Nación, izándola por primera vez en estos lugares y al descubrirse el Lago Fontana.

Todos estos últimos años, el 25 de noviembre, fecha en que fueron descubiertos estos valles, don Antonio Miguens ante el monumento de su Jefe, que se levanta en la vecina localidad de Trevelin, izaba la bandera de la Patria en unión de las nuevas generaciones de argentinos que se reunían para testimoniar su eterno agradecimiento a la obra realizada por estos varones.

Muere don Antonio Miguens a los 80 años de edad, nacido en Buenos Aires, desde muy joven se radicó en el territorio y al poco tiempo de efectuarse esta expedición, el Superior Gobierno de la Nación premió a sus componentes asignándoles campos en estas regiones, desde esa fecha se radicó don Antonio Miguens en la Colonia 16 de Octubre, dedicándose a las tareas de agricultor y ganadero, prestando todo su entusiasmo y actividad a toda obra de progreso que se realizaba en la comarca. Fundó su hogar y tanto fué el amor y cariño que tenía a estos lugares que nunca sintió necesidad de viajar. Su trato afable y su conversación entretenida llena de anécdotas y recuerdos del pasado conquistaba el afecto de todos los que lo conocieron y su recia figura patriarcal era respetada desde el más humilde al más grande. Ayer fueron sepultados sus restos en el cementerio de Treveelin, rindiendo honores las fuerzas armadas de la Patria. Paz en su tumba.

"El Libre del Sur", de Esquel (8 dic. 1944)

El país de las manzanas

por Ramón Lista

(En la "Revista de la Sociedad Geográfica Argentina", agosto de 1881.)

Entre los ríos Neuquén y Limay, los Andes y el lago Nahúel-Huapí, se extiende un país fértil y pintoresco, poblado de verdes arboledas y regado por caudalosas corrientes, que nacen al pie de nevadas cumbres. Es el agreste país de las Manzanas, cuna de guerreras e indómitas tribus, que obedeciendo a una ley fatal, marchan rápidamente a su extinción (1).

El país de las Manzanas, cuya superficie no baja de mil leguas cuadradas, es, a mi juicio, la región más rica de la Patagonia Septentrional. Sus numerosos valles, extensos y abrigados, abundan en terrenos de cultivo, en altas yerbas y sólidas maderas.

El río Limay es la arteria fluvial más importante de todo el país: sale del lago Nahuel Huapí y reuniendo sus aguas con las del Neuquén, forma el río Negro.

El explorador chileno Don Guillermo Cox, dice que su curso es bastante regular y que no carece de majestad y belleza. Su álveo está como empedrado de cantos rodados; el color de sus aguas es cristalino y su corriente varía entre siete y ocho millas por hora. El citado viajero y el general Villegas, dánle a este río una anchura de ochenta metros, por tres o cuatro de profundidad.

El Limay ha sido explorado últimamente por el teniente coronel de marina D. Erasmo Obligado, que lo remontó en un vaporcito de poco calado hasta unas seis millas arriba de su confluencia con el Neuquén.

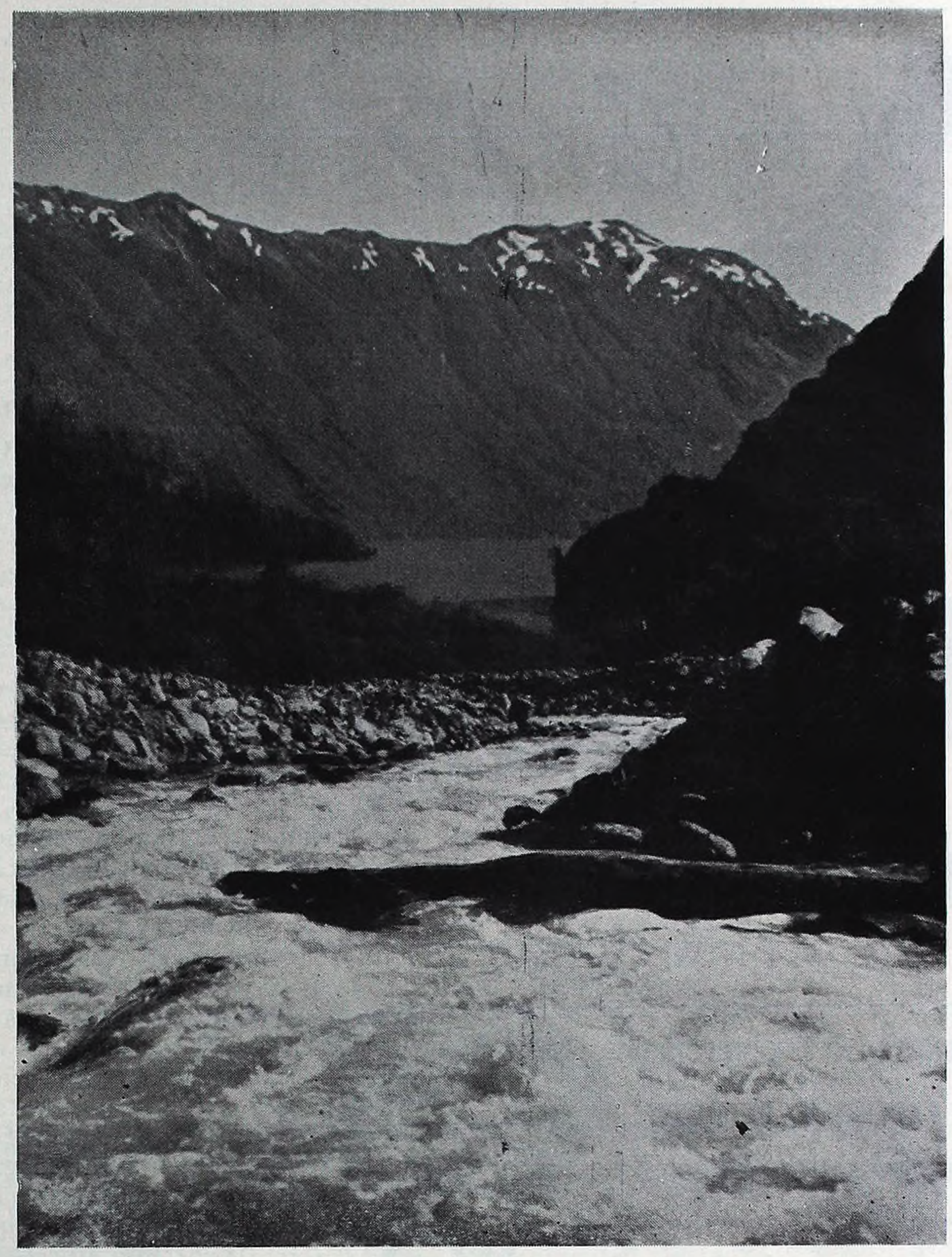
El general Villegas, que se ocupa extensamente de él en el parte oficial de su expedición a Nahuel-Huapí, dice que una gran parte de su lecho, está obstruído por bloques erráticos.

Su margen derecha la limitan altas colinas, de las cuales la más remarcable, el cerro de la Estatua, señala el punto de desagüe del Nahuel-Huapí. El Limay corre al pie mismo de estas colinas, mientras que por el lado opuesto (margen Norte), una especie de dique natural lo limita. Más allá de mil metros del lago, el río sigue rápido pero uniforme y da algunas vueltas conservando siempre su dirección general, al Norte. A cuarenta y dos kilómetros del lago, la corriente es menos rápida y el río se divide en tres brazos que a la distancia presentan el mismo aspecto.

Engañado por esa semejanza Cox, que pretendía llegar por aquella vía al río Negro, penetró en el brazo de menos caudal donde su frágil embarcación hubo de tumbarse, salvándose merced a una hábil maniobra.

No muy distante de aquel sitio, el Limay toma aspecto de torrente, y enormes penachos de espuma acusan la presencia de grandes peñascos. Cox, que naufragó allí, dice que pocas cuadras más abajo, no se ven piedras; que la corriente es mansa y que pequeñas islas dividen el río en cuyas márgenes aparecen los primeros sauces indígenas.

El Limay recibe entre otros afluentes, el Picun-Leufú; el Chimehuin, que nace del lago Huechun-Lauquen; el Caleofú,



Paisaje típico en la proximidad del País de las Manzanas.

pequeño y vadeable en todas partes, según Cox, el Catapuliche o Collon-Curá, río que Villarino confundió con el brazo principal del Limay; el Trepelco, que sale del lago Quilquigüe y finalmente, el Pihual-Curá, pequeña corriente que se seca en el verano.

El río Neuquén, tan caudaloso como el Limay pero de menor extensión, riega con sus principales afluentes, el Coyuncó y el Agrio, toda la región septentrional del país.

En cuanto a los lagos, el de mayor magnitud es el Nahuel-Huapí, cuyo nombre deriva del de una de sus islas, así llamada por los indios. Este hermoso lago, está rodeado de elevadas montañas que lo limitan al occidente, y según Cox, mide setenta kilómetros de longitud, por unos veinte de latitud. Está sembrado de pintorescas islas y desembocan en él algunos torrentes y el río Frío, que nace al pie del volcán Tronador, al Oeste del lago. El general Villegas dice que el Nahuel-Huapí es navegable y que sus aguas son puras y cristalinas.

Las tierras de la parte Oriental del lago, son, al decir de Cox, poco accidentadas. Al Oeste resalta sobre las nieves de la Cordillera, el verde oscuro de la selva virgen, donde crecen fraternalmente el gigantesco alerce y el bello helecho, el sombrío ciprés y la sabrosa frutilla. Al Norte, en las orillas de los arroyos, las mutisias y las fuchsias forman un tapiz verde, matizado de rojo, que detiene y recrea la vista del viajero.

La caza menor es abundante en todo el país; en el Limay y en el Nahuel-Huapí, se ven gansos, cisnes, patos, chorlos y bandurrias. La caza mayor, es decir, los guanacos, ciervos y avestruces, frecuentan los campos del Chimehuein y del Picun-Leufú.

El clima es en general, templado y salubre; las lluvias son regulares y los vientos con frecuencia violentos.

Finalmente, bajo el punto de vista mineralógico, el país de las Manzanas, contiene oro, plata, cobre, hierro y plomo.

Hemos terminado por esta vez. En la entrega siguiente nos ocuparemos de las distintas tribus, que hasta ahora poco habitaban en paz a orillas del Caleofú y del Nahuel-Huapí.

---

(1) Se le designa así por abundar en él los manzanos, que se dice fueron plantados en el siglo pasado por los misioneros españoles que pasaron de Chile a la vertiente oriental de la Cordillera, en busca de las fabulosas ciudades de los Césares.

Calidad Superior

CINZANO

VERMOUTH

El Huecù

Un valle de la muerte en el Neuquén

Extractado de un artículo del Coronel Manuel J. Olascoaga, en la revista "Marina".

En el territorio de Neuquén he visitado un precioso y largo valle, cuyo pasaje tratan siempre de eludir los transeúntes avisados, y aún lo temían los indios. Allí existe desde tiempos muy remotos una misteriosa vertiente, cuyas aguas puras y cristalinas en el primer espacio de su corriente, se detienen a corto trecho, en cierta extensión de terreno muy blando y permeable donde se mantiene un charco sin ninguna salida visible. En el charco el agua cambia de color y la vegetación abundante que hay en él y los alrededores, se ve teñida de un negro denso como el lodo de su fondo y los guijarros que están en su contacto.

Las emanaciones venenosas que saturan el ambiente en gran parte del valle y que provienen de la descomposición operada en aquel sitio, son las más poderosas y trascendentes de que yo tenga conocimiento. Especialmente el lugar del charco es fulminante para los animales que allí bajan un poco la cabeza. No obstante las precauciones con que nos acercamos a la vertiente y el brevísimo tiempo que empleamos en mirar y continuar la marcha, un caballo suelto se aproximó, bajó un instante la cabeza sobre la yerba negra y fué arreado inmediatamente para evitar que se infectara; pero no pudo salvarse. Una hora después llegábamos al paso del río Curileuvu y el caballo ya no se encontraba en estado de cruzar el agua. Hubo que dejarlo en la costa y al día siguiente murió.

Es, por cierto, excepcional este accidente en un territorio donde todos los ríos, arroyos y vertientes se encarrilan siempre en pisos sólidos y corren por doquiera sanos y cristalinos, sin encontrarse en parte alguna aguas descompuestas.

El referido valle se prolonga casi paralelo a la gran Cordillera y va a desembocar en el Curileuvu al norte de Chosmalal. Los indios le acusan de dar alojamiento a los "espíritus dañinos" de su creencia (hualichos). No se ven allí, cerca ni lejos de la vertiente, vestigios de un rancho antiguo, como es frecuente en casi todos los valles del territorio. Ningún viajero acampa o se detiene ni por momentos; y se dice que sólo los animales llamados forasteros suelen detenerse precisamente en las proximidades de la vertiente maligna, atraídos por el mucho pasto de sus contornos y el agua, que como se ha expresado, es buena antes de entrar en el charco. Excusado es agregar que han pagado con la vida su imprudencia.

Explican los indios dos formas de matar que tiene el valle: una, fulminante para cualquier ser viviente que allí baje la cabeza hasta un medio metro del suelo. Los animales yeguarizos o vacunos que hacen eso para dar una dentellada a la yerba, son atacados repentinamente

de una especie de borrachera en la que apenas duran horas, hasta caer exánimes. "El cristiano que allí se acuesta a dormir no despierta más".

¿No se patentiza en eso una analogía con la aterradora enfermedad del sueño en Uganda?

La otra forma es causada por el solo ambiente, a cualquier altura que se respire, si se permanece en el sitio seis u ocho horas. Entonces los accidentes mortíferos se inician por lesiones de parálisis que se agravan durante algunos días hasta el fallecimiento, del que muy raros escapan.

No me conformo con no repetir el cuento que me hizo un paisano puestero de la costa del Curileuvu, referente a una partida de indígenas de ultracordillera que arreaba un piño de ganado del norte en dirección del boquete de Lonquimay, y se vió comprometida a detenerse una noche en el peligroso valle, porque otros indios criollos de la costa del río Barrancas la perseguían y habían evolucionado con bastante maña para inducirla a entrar en ese camino, que tal vez los *arreadores* conocían por ser más directo, pero que, si hubieran sido libres de tomar en la costa de Curileuvu, lo habrían preferido. Eran, decía, seis hombres de lanza y un niño. Teniendo alguna noticia del daño de esa localidad, adoptaron la precaución de atar sus caballos en postes altos, a tiro tan corto que permaneciesen con la cabeza levantada, mientras que ellos resolvieron pasar la velada a pie.

Agregaba el paisano, la tragedia que se halló a la madrugada del día siguiente. El niño había muerto; los caballos estaban borrachos, y no esperaban sino que se les desatase para tenderse y morir; los seis hombres tenían sus brazos paralizados y nada podían hacer; todos tambaleaban y sólo seguían enhiestas las lanzas plantadas para servir de arrimo; pocos animales del arreo estaban muertos, y los demás habían regresado a la querencia.

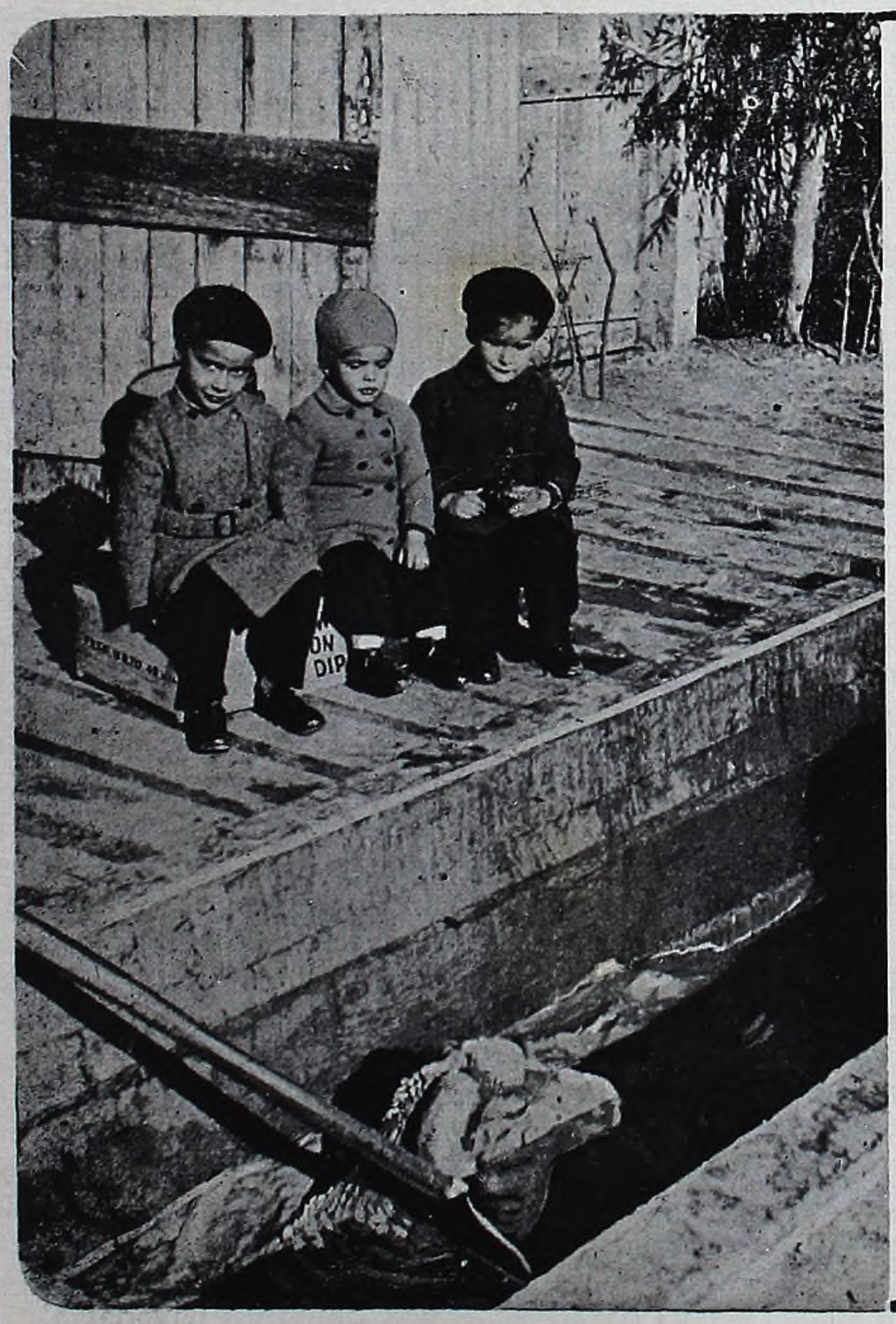
Los *pícaros* indios perseguidores se habían limitado a vigilar muy tranquilos la salida del valle.

Los indios dan al lugar el fatídico nombre de *Huecú* que significa: *cosa incomprensible* o *daño que nadie se explica.*

Fácil es explicarlo, sin embargo, por el muy conocido efecto de la descomposición orgánica que se opera en las aguas estancadas, desarrollando el gas ácido carbónico, que habrá adquirido allí una intensidad y poder maléfico extraordinario, en los centenares de años que, como aseveran los naturales, cuenta ese foco infeccioso.

Lo que hay allí digno de notarse es que las emanaciones tóxicas lleguen a ser tan activas en lugares altos explayados al aire libre. ¿Cuál sería su fulminación asesina si se encontrasen dentro de alguna caverna o en el fondo de un barranco?

Se ha creído efectivamente que esos efectos del carbono dominados por el aire ambiente más ligero, sólo se producían en cuevas o grutas como la del Perro, cerca de Nápoles, o los callejones cubiertos de Java y el Indostán. Pero ya vemos que también en el campo despejado esparcen su hálito mortífero y, por lo tanto, es bien posible que se dilaten con el tiempo en grandes extensiones del país.



FLUIDO

Y

POLVOS

"LITTLE"

Antisárnicos de Calidad

Preferidos por los pobladores de la Patagonia.

Valle en la Cordillera.

Criterios del Sur

EL ZORRO COLORADO

Con el propósito de impedir la desaparición de la especie, el Poder Ejecutivo, por intermedio del Ministerio de Agricultura, prohibió la caza del zorro colorado y la comercialización de sus cueros, medida esta última, concurrente a hacer efectiva la primera. Posteriormente, a requerimiento de los hacendados de los territorios de Chubut y Santa Cruz, ampliamente fundamentado por intermedio de las sociedades rurales que los agrupan, dejó sin efecto la veda, pero no así lo relativo al tráfico comercial de cueros, y esta es la hora en que aquellos mismos hacendados se disponen a recurrir nuevamente ante el Departamento de Agricultura para reclamar por aquella prohibición. Sostienen, no sin razón, que impedida la compraventa de cueros de zorros colorados, desaparece el interés o el aliciente para que las gentes del medio rural se apliquen a combatirlo siquiera en medida prudencial que evite su excesiva multiplicación y consiguiente los daños que, cada vez en mayor escala, están procurando a los rebaños y dentro de éstos, particularmente a los corderos.

Sobre este último aspecto, se asegura en fuentes dignas del mejor crédito, que las pérdidas que están experimentando los criadores de lanares en algunas regiones tanto de Chubut como en Santa Cruz, por los ataques continuos de los zorros colorados al corderaje, son cada vez más importantes, ya que salvo su acción personal de defensa a sus propios intereses, no se logra otra, ni aún la de los peones de sus establecimientos, porque estos últimos no encuentran aliciente en la tarea del ataque al zorro al no poder convertir en metálico a los cueros obtenidos, mientras que en cambio consiguen retribución a su aplicación por la venta de cuerambre de otras especies cuya caza no está prohibida.

Ciertamente no se está ante una cuestión simple. El Ministerio de Agricultura al procurar impedir la desaparición de una especie animal, tiene en cuenta sin duda que cada una de éstas cumple una función biológica y que su extirpación puede ocasionar trastornos cuyos efectos, si no son inmediatos seguramente se han de sentir pasado un tiempo y en este caso particular que nos ocupa, puede asegurarse que desaparecido por completo el zorro colorado, aumentará paulatinamente el número de leones patagónicos que tienen en aquél a un enemigo formal por su afición a las pequeñas crías de puma. No es cuestión tampoco de elegir entre los dos males, sino de buscar una solución equitativa, que contemple al mismo tiempo que los intereses actuales, los del futuro.

"El Rivadavia", de Comodoro Rivadavia.

La pesca del cazón

De nuevo empieza el movimiento de gente de mar en nuestra población.

La compañía "E. I. S. A.", primera a establecerse en esta localidad, ya ha comenzado sus tareas, para intensificarlos luego, no bien lleguen de Comodoro Rivadavia los camiones cargados de combustible, como asimismo la llegada de dos lanchas más con sus corresrpondientes tripulaciones.

Desde el sábado ppdo. encuéntrase en ésta el Dr. Hernán H. Susini, quien estudia la manera de intensificar aún más, si fuera posible, esta incipiente industria en nuestro Territorio, dado los buenos resultados y halagüeñas perspectivas de sus comienzos. El Dr. Susini permanecerá breves días en esta Capital, para luego volver por una temporada más prolongada.

Un signo elocuente de que el cazón de esta zona es superior al de cualquier otra parte, es el hecho de que en Mar del Plata no se hable de otra cosa que del *"Cazón de Rawson"*, y de que varias compañías, quieran radicarse en nuestra localidad.

Otra compañía, la "Dulmar", segunda en radicarse entre nosotros, trabaja febrilmente y con el mejor de los éxitos. A fin de intensificar aún más la pesca del cazón, arribó a nuestro puerto, un barco frigorífico de 200 toneladas, propiedad de esta compañía. Para inspeccionar y dirigir los diversos trabajos como así para buscar solución a los locales donde instalarse, arribó a ésta el señor Marini, infundiendo ánimo, de esa manera, a sus empleados, y a la población entera, dado los persistentes rumores circulantes, de un posible traslado a otro pueblo, de la compañía de referencia.

Días pasados, llegaron a nuestro pueblo, los representantes de otra compañía pesquera. Se denomina "P. A. A.". La misma trata de establecerse en ésta para explotar el mismo ramo de las anteriores, o sea la pesca del cazón y el aceite del mismo.

Dichas autoridades, encuéntranse todavía en nuestra capital, buscando un lugar apropiado para instalarse.

Como si las tres compañías pesqueras nombradas anteriormente fueran poco, y para confirmar lo dicho anteriormente sobre *"El cazón de Rawson"*, que tanto preocupa a las compañías pesqueras de Mar del Plata, otra compañía más, la "Washington" viene a sumarse a las tres nombradas.

Dicha compañía traerá 6 lanchas con una tripulación aproximada de 50 hombres, la que de inmediato se ocupará de la pesca del cazón.

Es de desear que, tanto las empresas que ya funcionan, como las que se proponen instalarse, afiancen aquí sus establecimientos pesqueros, creando fábricas de conservas que exploten debidamente las grandes riquezas que estas costas contienen para aquellos que, disponiendo de capitales bastantes, se encuentren decididos a obtener utilidades en proporciones incalculables.

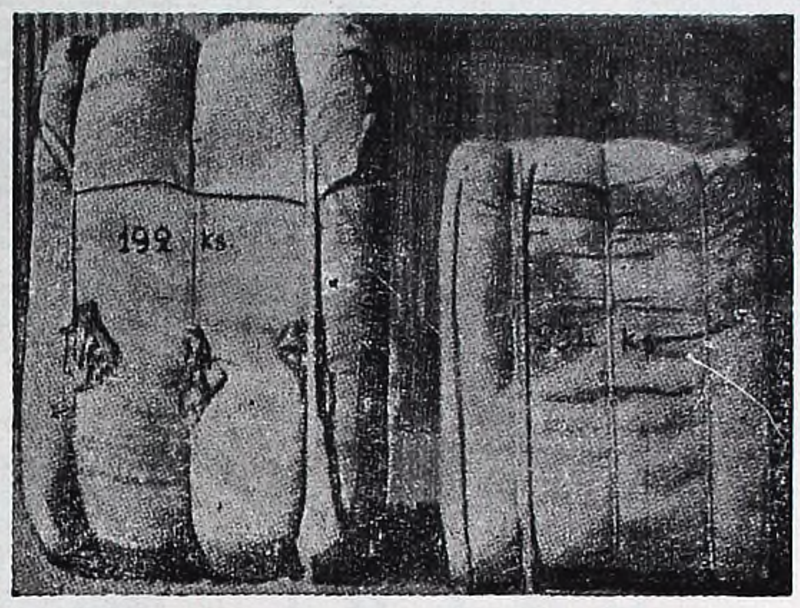
Tal cosa enriquecería a varios particulares, al propio tiempo que la riqueza de la zona, y por ende, la Nacional, también se beneficiarían.

Y por lo que respecta a la capital del Territorio nada hay que decir: sus condiciones en todos los órdenes de la actividad mejorarían de manera considerable.

"El Imparcial", Rawson, 19 Dic. 1944.

Señor Ganadero:

EL TRANSPORTE DE SUS FRUTOS CUESTA DEMASIADO



Prensado corriente — Prensado con prensa Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO SUS FRUTOS CON UNA PRENSA "AMELUNG PATENTADA"

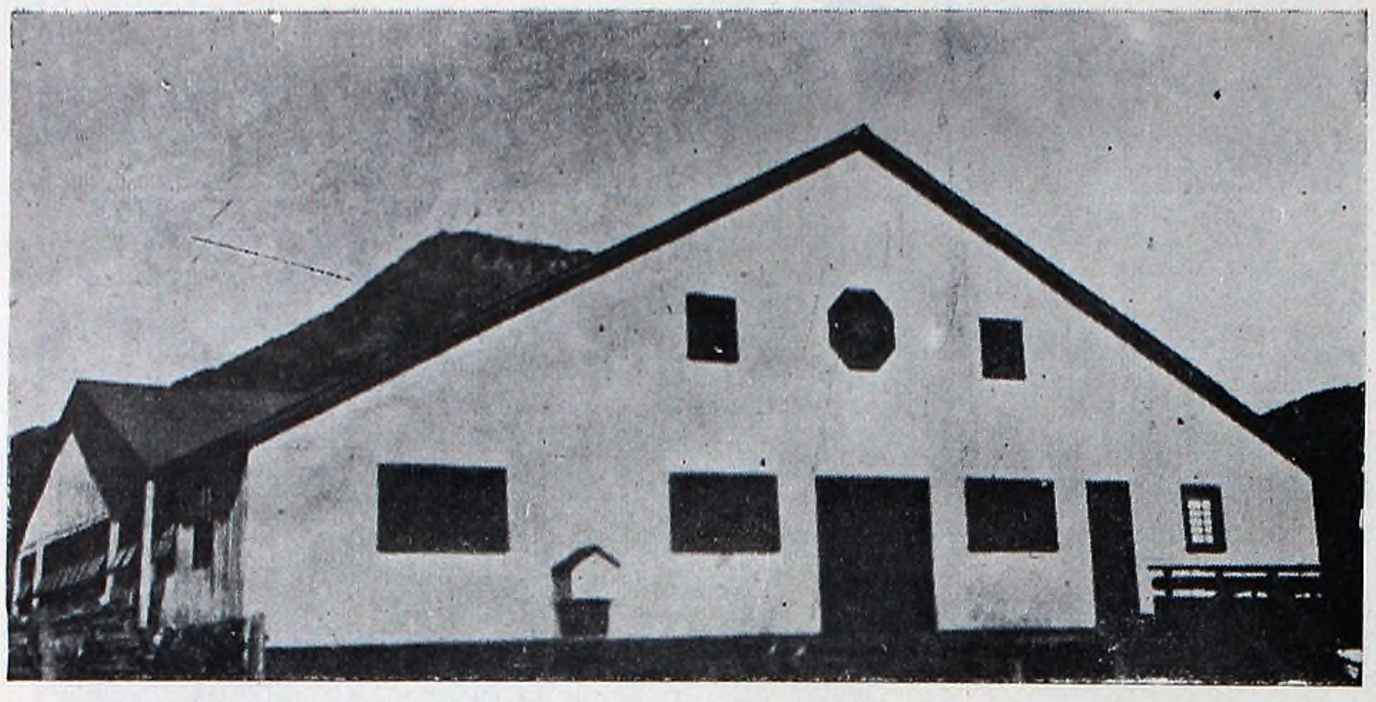
PRENSAS "AMELUNG"

Distribuidor Exclusivo

ENRIQUE GARCÍA JAUNSARAS

PUERTO DESEADO

Una estancia en



Galpón de esquila.

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

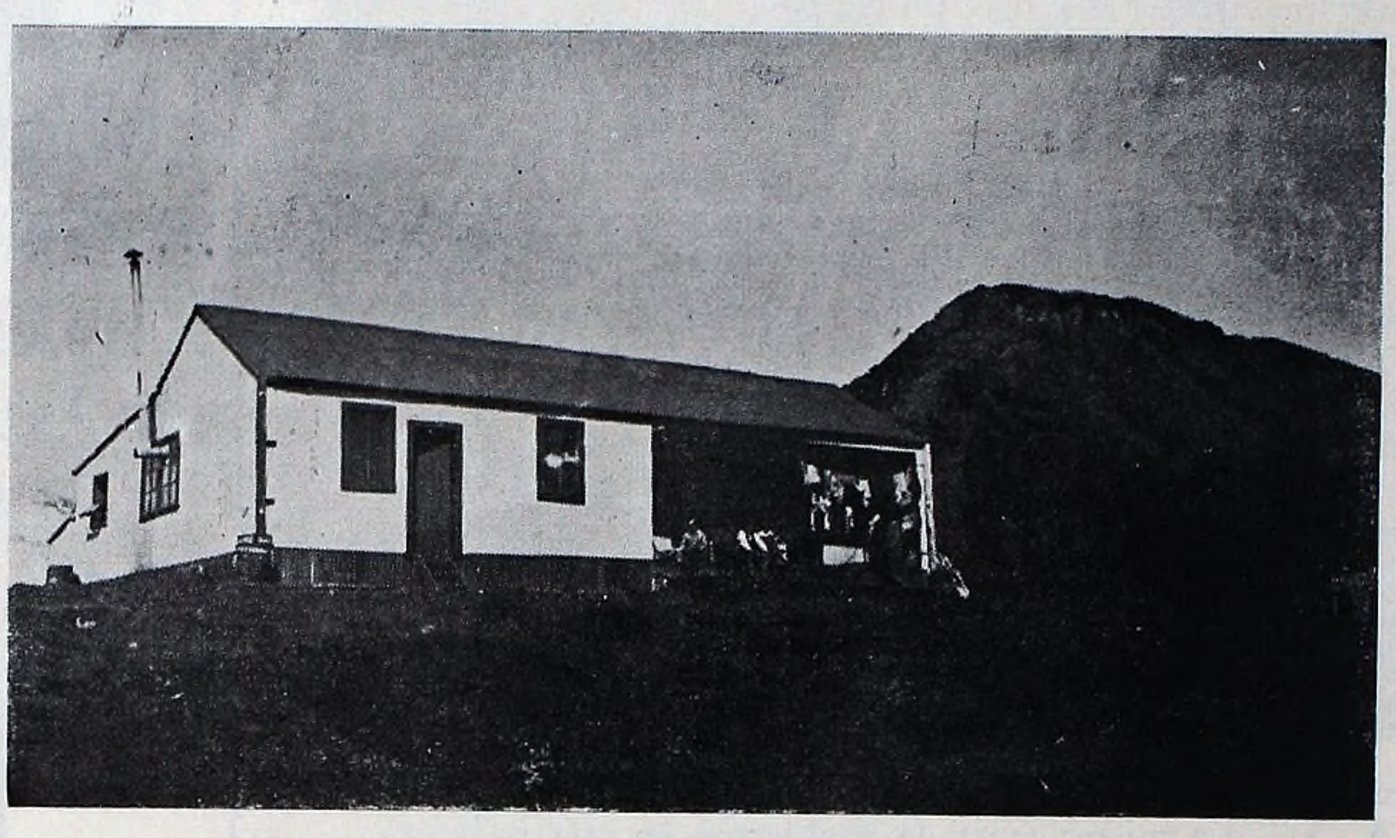
Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

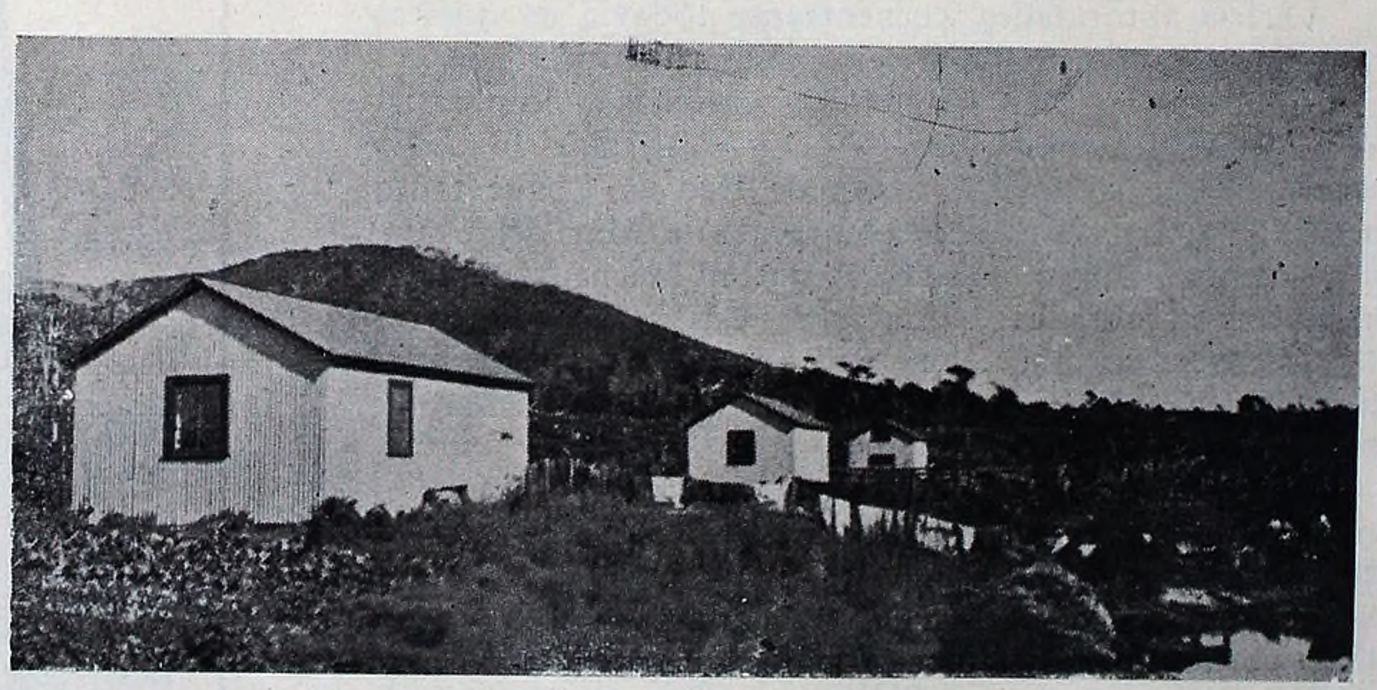
FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET



Casa para el personal.



Aspecto general de las construcciones.

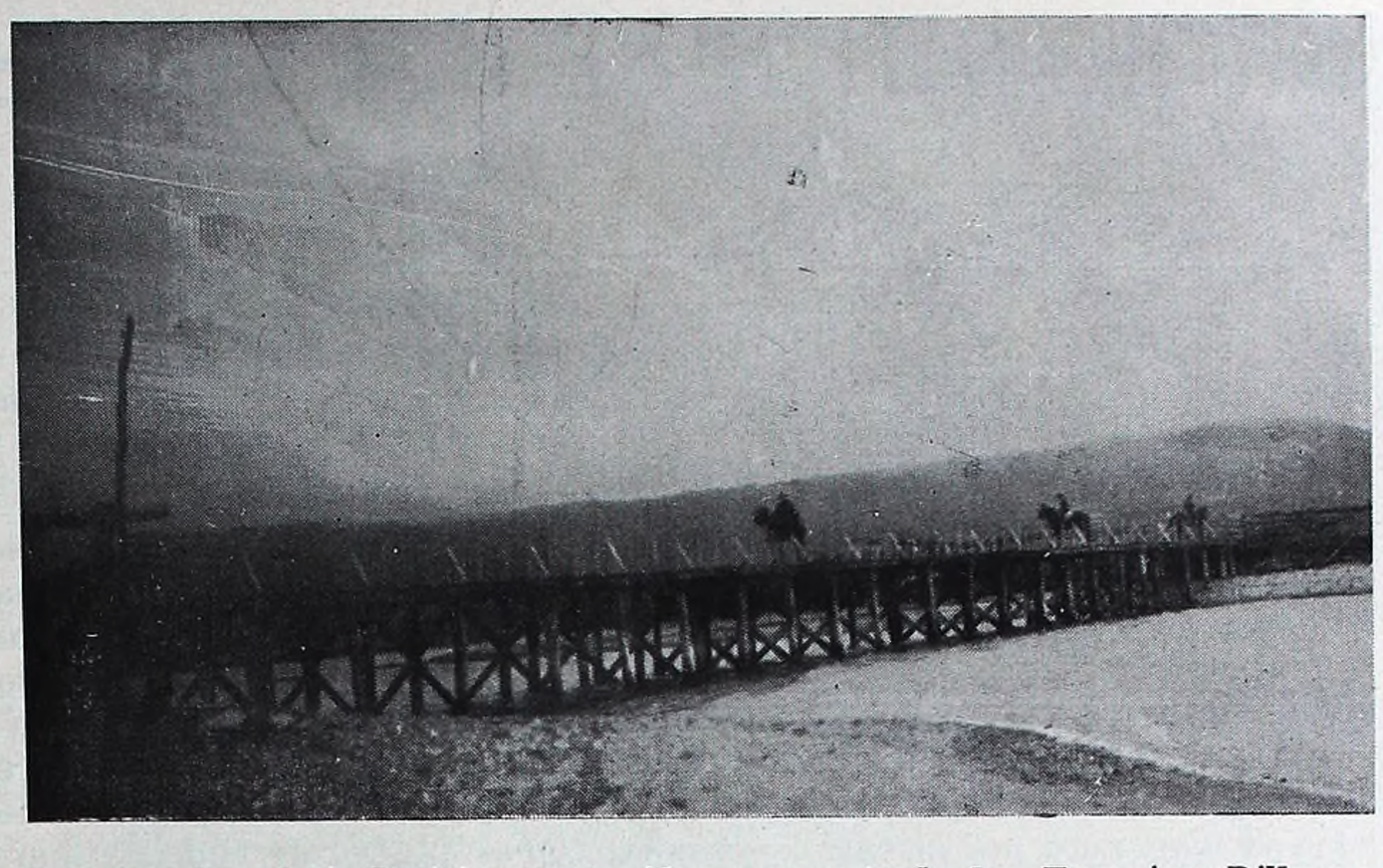
Establecimiento "Policarpo" de don Francisco Bilbao

Tierra del Fuego no es, como generalmente se cree, un lugar inhóspito donde el viento sopla como nos han dicho en cuentos y relatos de autores que nunca la han visitado, ni está poblada de indios feroces y muchas alimañas. Quién se "aventura" por estas lejanas tierras, regresa a los centros poblados con otro concepto muy diferente al que traía. Es así cómo en este medio que a muchos se les antojó hostil, se levantan grandes estancias con costosas instalaciones, finos animales que llevan la mayoría de los premios en las exposiciones ganaderas del sud. Sus lanas son muy apreciadas y es sabido que en el IV concurso de lanas celebrado en Bue-

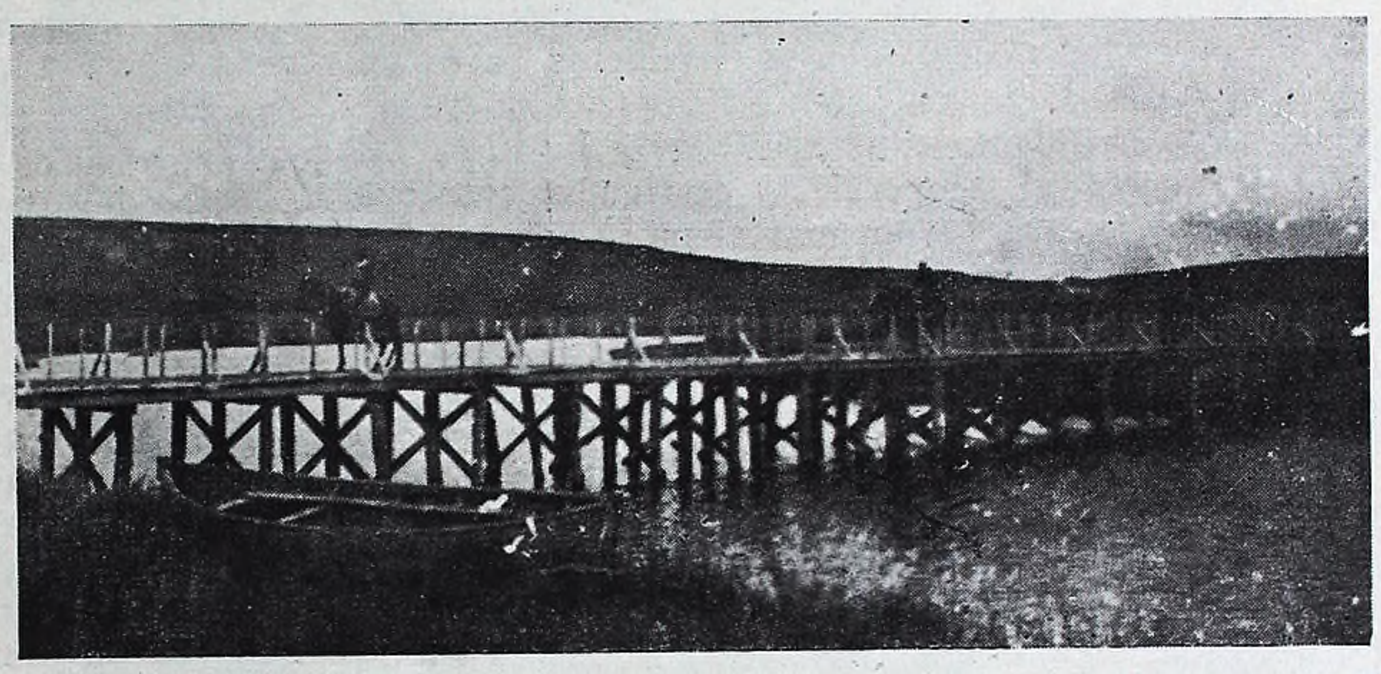
Tierra del Fuego

nos Aires el año pasado, a una estancia de esta zona se le adjudicó importantes premios, entre ellos el Gran Premio de Honor. Para llevar a feliz término estos excelentes resultados han existido y existen esforzados ganaderos que, año tras año, van superándose. Hoy en día Tierra del Fuego es algo más conocida. La implantación del servicio aéreo ha contribuído mucho. Usando ese medio rápido, han llegado hasta ella muchas personas. Pero con estas visitas no se adelanta gran cosa. Hace falta algún tiempo para conocer el esfuerzo alcanzado y los problemas que es necesario resolver aún.

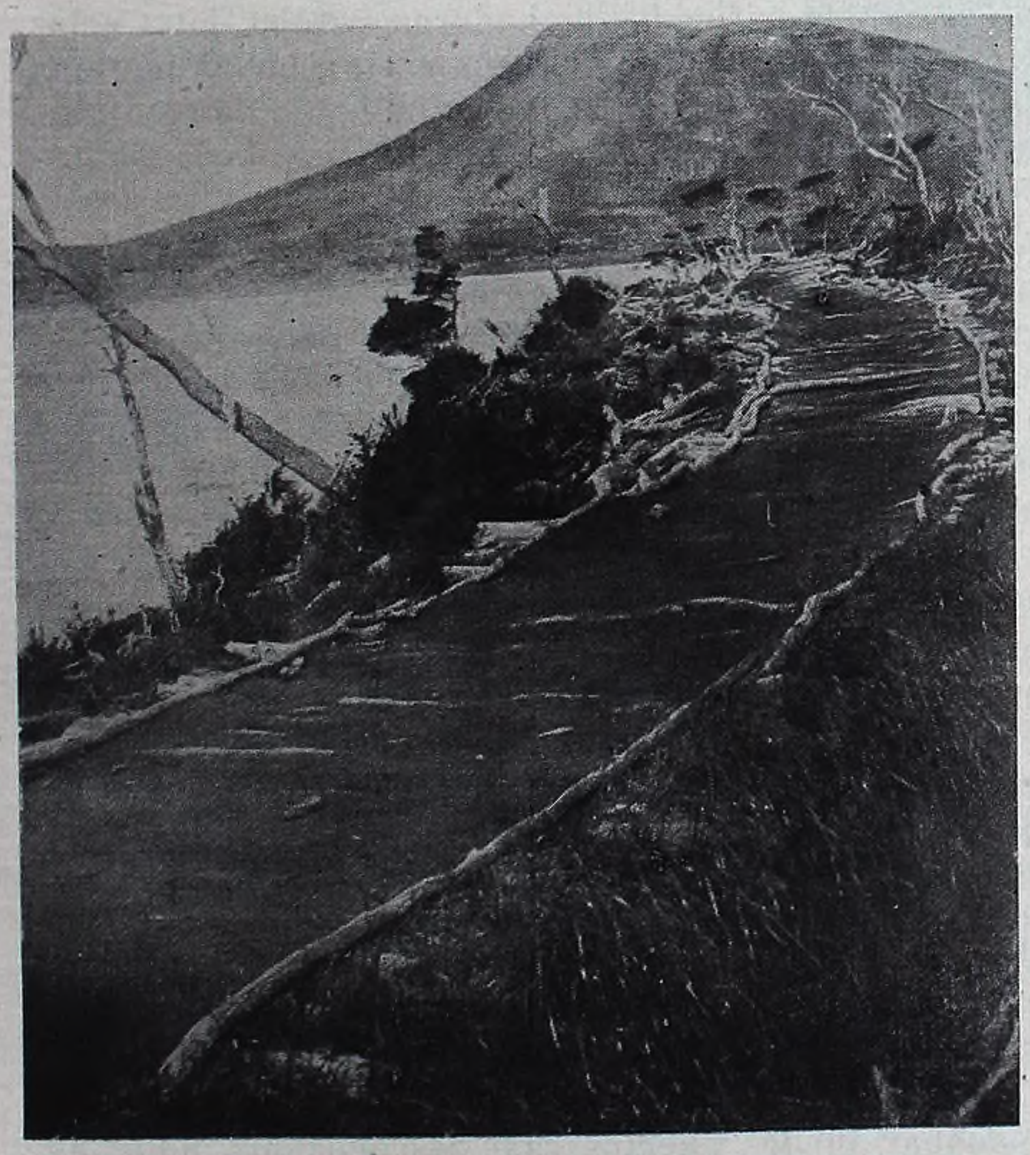
Corresponsal.



Puente sobre el río Leticia, construído por cuenta de don Francisco Bilbao.



Otro de los puentes construídos por el dueño del establecimiento. Está tendido sobre el río Buenos y mide más de 50 metros de longitud.



Camino bordeado de troncos en una gran extensión. Otra de las obras realizadas en su campo por don Francisco Bilbao.

Alberto J. Defilippi

Suc. de José Defilippi e Hijo

FABRICANTES DE CALES

CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 % Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio. En tambores de hierro herméticamente cerrados. Para pedidos dirigirse a S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Escritorio Cucha Cucha 2923

Buenos Aires – U. T. 59 - 3443

Un historiador del mar austral

En la Revista de la Liga Naval Argentina, número de noviembre 1944, es evocada la figura de nuestro colaborador don Carlos Borgialli con las elocuentes expresiones que a continuación reproducimos.

La primavera del año 1944, se ha llevado a un hombre, que dedicó parte de su vida a la investigación histórica, al estudio de la evolución progresista experimentada por las regiones australes, a través de casi medio siglo.

Y en esos trabajos que Don Carlos Borgialli, dedicó a la lejana Patagonia, ocupa un lugar de privilegio el mar, ruta por la cual llegó en sus años juveniles a los desiertos sureños.

Era un testigo valioso del progreso, pues presenció cómo la civilización daba sus primeros pasos en aquellas tierras, que lentamente iban poblándose de blancos rebaños. Las costas grisáceas y hostiles, batidas por los recios temporales y castigadas constantemente por las olas de un mar siempre encrespado, parecían resistirse a que la civilización estableciera sus primeras cabeceras de progreso, allí donde aún persiste la visión aterradora de las primitivas edades del planeta.

Y Don Carlos Borgialli fué uno de los primeros expedicionarios, que desembarcó a principios de este siglo, con su bagaje de sueños y esperanzas. Luego ya en plena madurez espiritual, renunciando entregarse al descanso, buscó en los lejanos recuerdos, en los tiempos heroicos de su juventud, esos motivos que dan forma a la historia. Comenzó a hilvanar en las páginas de la revista "Argentina Austral", la verdadera historia de las costas brumosas, de los dramas de aquellos mares embravecidos, fantástico escenario de desolación, que tuvo en el Comandante Piedrabuena —contemporáneo suyo— la figura que había de adquirir rápidos relieves de héroe.

Aquellos tiempos no volverán a repetirse, no es posible vivirlos de nuevo, y por esa razón las páginas escritas por Borgialli irradian fulgores de leyenda y hoy nos parecen sueños imposibles, algo que nos resistimos a creer, que alguna vez haya podido ser realidad.

Meses y meses aguardando impacientes la llegada de un buque, que traería noticias de la civilización, que su arribo produciría un aliento en la esperanza que decaía ante el sombrío panorama de aquellas tierras ventosas y áridas. Y a veces sucedía, que tras guardar tanto tiempo, sólo llegaba la noticia de una tragedia que obligaba a morderse los labios.

El mar se resistía con tenacidad, pero era preciso vencerlo, dominarlo, para poder luego atacar el desierto patagón que aún se mantenía al amparo de leyendas fabulosas. Pero entre aquellos esforzados, valientes y sacrificados luchadores, estaba don Carlos Borgialli, que al correr del tiempo, tan bellas páginas nos supo dejar, porque fué actor obligado de capítulos enteros en la historia de algunos pueblitos santacruceños.

Hoy a través de los años, aquellos tiempos nos parecen increíbles aventuras, novelescas narraciones, fruto de mentes dadas a la fantasía. Pero fueron una realidad matizada de luchas y privaciones, que este gran hombre, nos supo dejar a través de esas páginas, que hoy adquieren gran valor histórico y literario.

Muchas novelas del futuro, presentimos que han de inspirarse en sus narraciones, porque la Patagonia, comienza a incorporar valores juveniles, al acerbo espiritual de la literatura argentina. Surgen sus novelistas, dando pasos vacilantes, hurgando en los sucesos de las tierras australes, sus primeros poetas balbuceando canciones, y vendrán a no dudarlo, historiadores y hombres de ciencia. El recio choque del hombre con la naturaleza se ha producido ya, ahora sobreviene la calma que lleva lentamente a la grandeza, y un ejemplo de esa transformación, era el historiador de "Argentina Austral".

Aquellos veleros audaces que sorteando escollos, fondeaban en los puertos casi desconocidos, aquellas tragedias oscuras del mar, aquellas hazañas del héroe patagón, que abatido el buque por la tempestad en las playas fueguinas, no se resignaba a la derrota, todo tuvo en Borgialli un formidable narrador.

Una Patente Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina **MENFER** le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta opresión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bombachas y breches con Pretina Patentada **MENFER**.

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es de todas nuestras finas confecciones en la Patagonia. :: :: :: :: :: :: ::

Museo Regional en Esquel

Nuestra población, por su situación geográfica, por las instituciones con que cuenta, por el índice cultural que acusa, por la importancia de su comercio, por el intercambio que representa, por la representación de sus hombres de ciencias, por ser sede de gran número de reparticiones nacionales y por innumerables razones ocupa dentro del territorio un lugar de jerarquía que la erige en el pueblo, con ansias de ciudad, más importante de toda la zona cordillerana.

Todas estas razones, que abogan en favor nuestro, han de gravitar forzosamente para que la pujanza con que ha nacido este pueblo cordillerano, siga siendo intensa y fecunda. De ahí que es necesario permanentemente, que hombres bien inspirados traduzcan sus inquietudes en la realidad merecedora a que se va haciendo acreedora esta población a medida que su jerarquía, como queda dicho, se va realzando.

A la intensidad de orden edilicio notoria en los últimos tiempos, debe inevitablemente ir aparejado un resurgimiento de la cultura del pueblo.

Ya tenemos nuestra Casa de Cultura. Los Actos Culturales de la Inspección de Escuelas, las Sociedades Cooperadoras, las instituciones deportivas, etc., instituciones que irán creciendo juntamente con el índice cultural que acuse el pueblo.

Hoy, por feliz iniciativa del señor Inspector de Escuelas señor Juan I. Tamburini, está en gestación la organización de un Museo Regional, que agrupe todos los elementos de rica faunaflora y gea de esta región oeste del territorio y que pueda servir en un mañana no lejano para que los estudiosos descubran en las entrañas de los mismos quizá nuestro origen. o la evolución de la civilización a través de los tiempos.

Lamentable es que nos estemos quedando sin tan valiosos elementos aborígenes, restos de tradición, cuyo éxodo es evidente a otras regiones.

Despójese el buen vecino de ese poquito de egoísmo, y contribuya con esa valiosa pieza o ejemplar que posee y está ignorado para la ciencia.

Los hombres que iniciaron la formación del Museo Regional, esperan esa cooperación del vecindario y de los estudiosos para que no nos quedemos sin tan valiosos restos de nuestros antepasados.

("Esquel", 16 dic. 1944)

El contraalmirante Marcos A. Zar, quien acaba de retirarse del servicio activo de la armada. Estrechamente vinculado con los círculos patagónicos y muy al corriente de las necesidades de aquellas poblaciones y de sus problemas, alguna vez honró con su pluma las páginas de ARGENTINA AUSTRAL.

LISTA DE PRECIOS DE LA MANUFACTURA DE CIGARROS

ANDRES CZOBEL — ESTERO BELLACO 6971

FABRICANTE DESDE 1932 — U. T. 64 3595

de cigarros que merecen la confianza de los fumadores — BUENOS Aires

Cigarros de precio de venta libre, de acuerdo con la nueva ley impositiva.

Tamaños	Calidad X	Calidad XX	Calidad XXX	Calidad XXXX	Contenido c/caja
Coronita . . .	No se elabora	0.20	0.25	0.40	25 y 50
Cuarta Corona .	0.20 c./cig.	0 30	0.35	0 50	25 y 50
Media „ .	0.25	0 40	0.50	0.60	25 y 50
Corona entera .	No se elabora	0.60	0.70	0.80	25 y 50
Marca:	Reina Guillermina	Barón de Río Branco	Barón de Río Branco	Don Carlos	

Pídalos en "LA ANONIMA" o directamente en la manufactura

X Tabacos del país mezclados con importados; XX Tabacos del Brasil (Bahía) suaves, Claros; XXX Tabacos del Brasil mezclados con 30% Habanos (Claros, suaves; XXXX Tabacos puros Habanos.

LA LUCHA CONTRA LA SARNA

La Sociedad Rural de Santa Cruz ha hecho circular todo lo posible la comunicación de la Dirección de Ganadería que firma el subdirector de Sanidad Animal, doctor Mauricio B. Hellman, y cuyo texto es el que detallamos a continuación:

La Dirección de Sanidad Animal del Ministerio de Agricultura recuerda a los propietarios o encargados de ganado ovino o caprino en los territorios de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, están obligados a remitir a la sociedad rural o a la Inspección Veterinaria de la zona, sin excepción y de inmediato, los formularios de comprobaciones de sarna efectuada antes o durante la señalada.

Estas declaraciones juradas deben ser hechas aún en el caso de no haber comprobado ningún animal afectado, y las mismas se deberán ajustar estrictamente a la verdad. En caso de no cumplir con este requisito o de formular falso testimonio se considerarán infractores al decreto 7383 y por lo tanto pasibles de las penalidades que el mismo establece.

❖

PASO DE LOS INDIOS

El primero del corriente mes, el Jefe de la Comisión de Mensura, de la División de Geodesia, de la Dirección de Tierras, Ing. Rodolfo Molina Segura, ha dado comienzo a las operaciones de mensura y trazado del pueblo Paso de Indios.

LAGO FONTANA

Han llegado a Esquel los ingenieros Julio H. O. Mortinoli y Juan F. Boggiano quienes proseguirán viaje hasta el lago Fontana para realizar estudios forestales.

Vienen los funcionarios nombrados en misión especial que les confiara la Dirección Forestal que dirige el ingeniero Lucas Tortorelli, amigo de Esquel y profundo conocedor del valor de nuestros bosques.

"Esquel".

La Exposición de Ganadería de Trelew

Resuelta la celebración de la 9ª Exposición de Ganadería, en las modernas y amplias instalaciones propias de la Sociedad Rural Valle del Chubut, para los días 20, 21 y 22 del próximo mes de enero de 1945, se ha dado comienzo a los preparativos de tan importante certámen, el cual, a estar a informaciones que tenemos promete alcanzar destacados contornos, por la cantidad y calidad de los ejemplares que han de exhibirse.

Prestigiosas cabañas locales y del interior, concurrirán a disputarse la supremacía de una labor tesonera en el constante mejoramiento de sus productos, muchos de los cuales, obtuvieron merecidas recompensas en torneos de categoría, como el de Palermo. Suma ya un crecido número los animales inscriptos en las diversas categorías del programa, el que irá aumentando a medida que se acerca el día del cierre de la inscripción señalado para el próximo 10 de enero.

Los valiosos premios a discernirse en este certámen, a las diversas especies y razas de ejemplares, además de los especificados anteriormente, debe agregarse los instituídos por primera vez, por la Sociedad Rural Argentina, Asociación de Criadores de Hereford, Dirección de Remonta del Ejército, Jockey Club de Buenos Aires, Banco de Londres y América del Sud, Instituto Biológico Veterinario Land, S. A. Istilart y Cía., Good-Dear S. A., Hotel Touring Club y muchos otros que han de recibirse oportunamente.

El Programa y Reglamento a regir en el certamen, está siendo distribuído entre los interesados expositores, así como también lo será dentro de breves días la lista de Premios, que esta vez contendrá además interesantes decretos y resoluciones que atañen a los ganaderos.

"El Libre del Sur",
de Esquel (8 dic. 1944).

EL CALZONCILLO

De Máxima Calidad

Amplio - Cómodo
PERFECTO

Ofrezca siempre esta marca para vender lo mejor.

Fabricante

Cayetano Capella

U. T. 38 - 2261
ALSINA 1367 BUENOS AIRES

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 Avellaneda, F. C. S.

¡Feliz 1945!

Despedida del año

por el Club Enosis

Alrededor de las mesas del Club Enosis, de izquierda a derecha: señores Thompson, Braun Menéndez, Blaya Dougnac, Pietranera.

Todo el personal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, con ocupaciones en la Casa Central, se reunió en el medio día del sábado 30 de diciembre a objeto de despedir al año. La fiesta –pues de fiesta se trataba– consistió en un lunch, servido entre banderas y flores, y amenizado por el buen humor, el buen apetito y la excelente sed. Entre copa y copa, hablaron, en el orden en que aquí los mencionamos, el Sr. Pietranera y el Sr. Blaya Dougnac; aquél brindó por la prosperidad del Club y este último, después de expresar sus deseos por el éxito de Enosis, dedicó un sentido recuerdo a los colaboradores que se fueron durante el año para quienes pidió un minuto de silencio.

Otro aspecto de los concurrentes a la despedida del año por el personal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

El gusto es mío

Cigarrillos **Fontanares**

"EL CAFE TEMPLA EL ANIMO Y ESTIMULA EL PENSAMIENTO"

CAFE "Paulista"

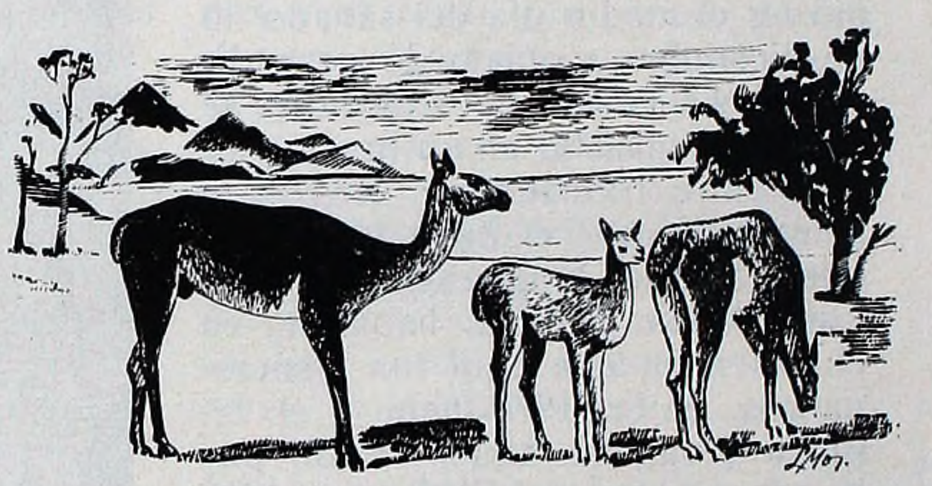
PURO DE BRASIL

SOLAMENTE ENVASADO

PEDIDOS A

TACUARI 1542 - U.T. 26-5011

Luis Eugenio Gómez.
(Foto Neuman)



GRINBERG E HIJO LTDA.

CORRIENTES 1824 - BUENOS AIRES - Tel. 47, Cuyo 9003

ROSARIO
Corrientes 460
TEL. 21724 - 7103

SANTA FE
San Martín 2631
TEL. 15630

MENDOZA
Lavalle 119
TEL. 17265

TUCUMAN
24 de Sep. 360
TEL. 8322

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

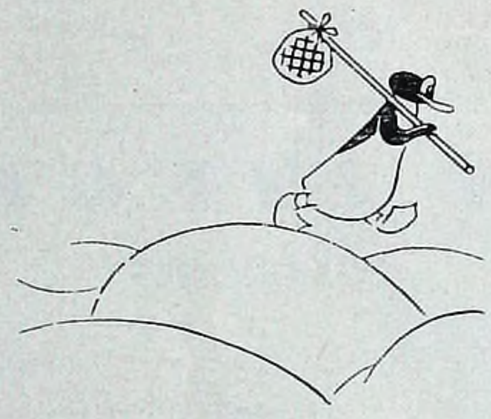
BALCARCE 378 - Bs. AIRES

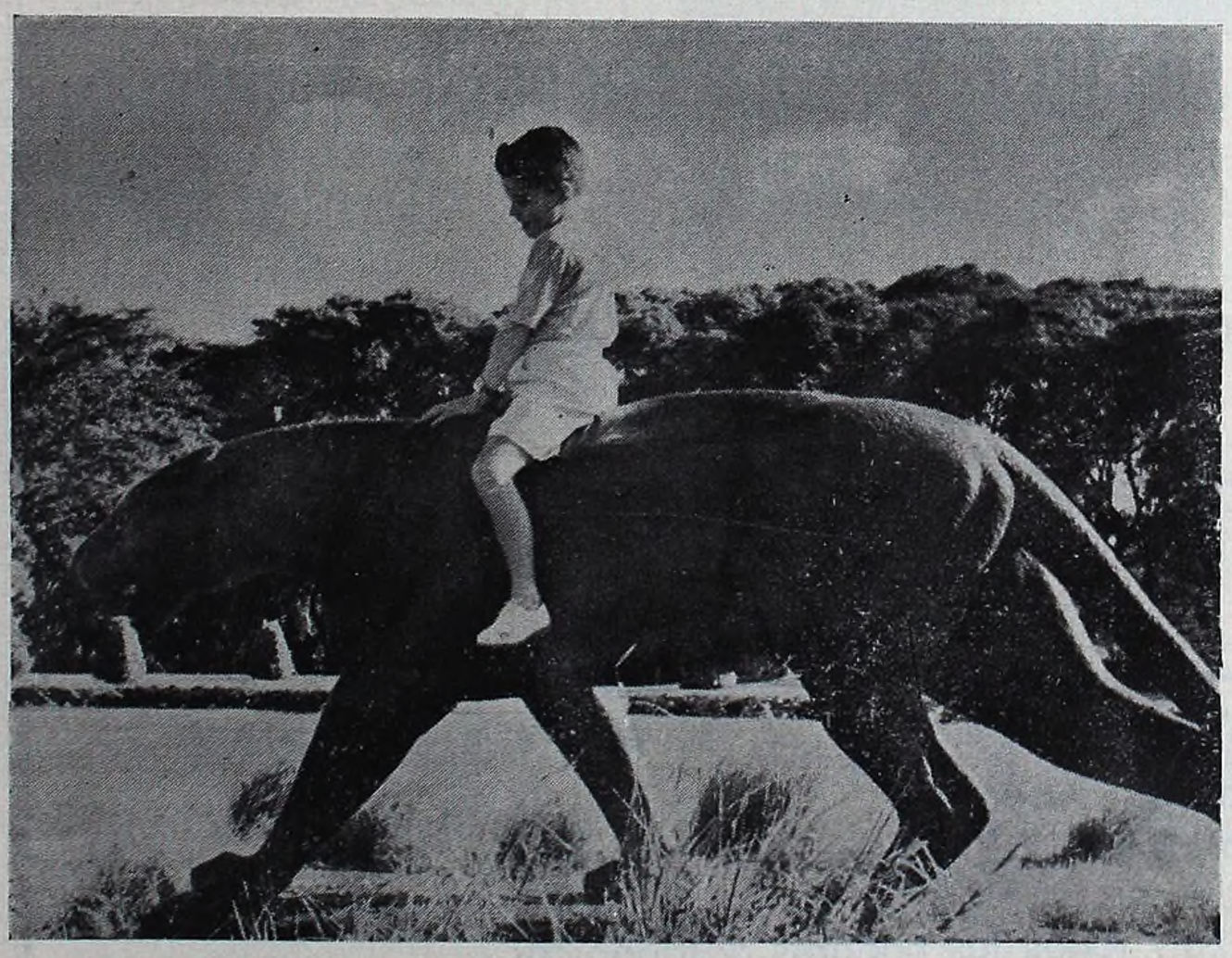
U. Telef. 33 - Avenida 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

Niños

Eduardo y Alfredo Tuero.





El niño y el puma.

(Foto Dr. Eduardo Canosa, de Santa Cruz.)

Guía Patagónica

Angel A. Sureda
CONTADOR
Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Agencia Marítima - Agente de Curto, González y Cía., Consignatarios.
Sarmiento 302 - Río Gallegos

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

HOTEL PROGRESO
de
TADIC y VILLA
Comodidades para turistas y familias . Baños
Río Grande (Tierra del Fuego)

Hoteles y confiterías
Profesiones y oficios
Empresas varias
Negocios en general

Alrededores de Ushuaia.

(Foto del Sr. Juan Cabezas, enviada por nuestro corresponsal.)

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES — COMISIONES — CONTABILIDAD
SARMIENTO 475 — RIO GALLEGOS

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO"
Rebaño R. I L 82

RAZA CORRIEDALE

VENTA PERMENENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires

Puerto San Julián

FRANCISCO GOIC

COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS

San Julián Casilla Nº 67

Dr. ALBERTO FORMAGGIA
Médico Cirujano

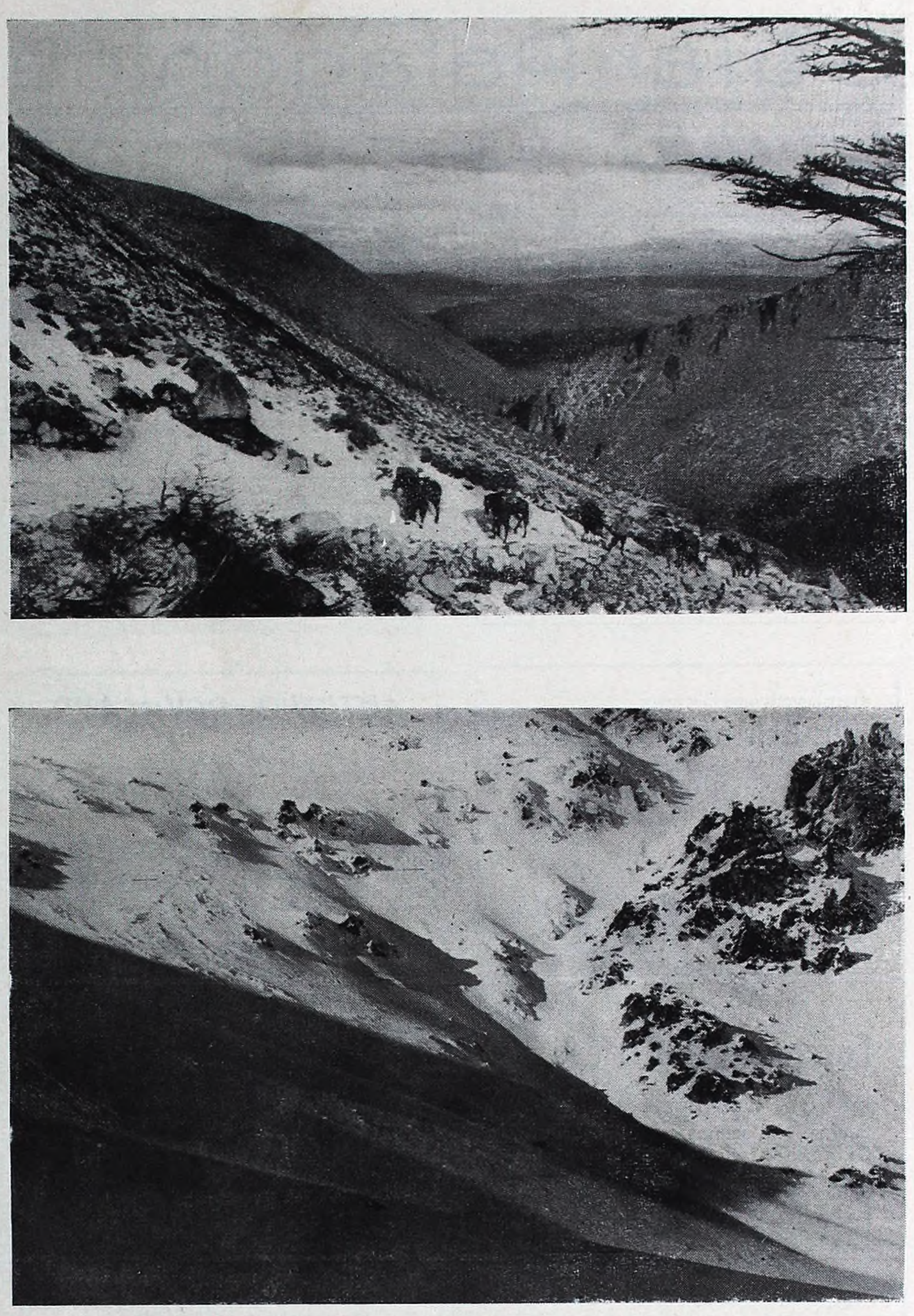
Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfermedades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián



ESQUEL. Camino a La Halla y pista para skies.

(Fotos Aramendi.)

Vicente José Gaspari
Constructor
CONSTRUCCIONES
EN GENERAL
Puerto SAN JULIAN

E. T. Mattel
Constructor
Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra
SAN JULIAN

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

Antonio Giacobo
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

ARIAS, BARRIOS y Cía.
Exportación de Minerales de la zona
ARCILLA
CAOLIN
CARBON
EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

Guía Patagónica

Hoteles y confiterías
Profesiones y oficios
Empresas varias
Negocios en general

Puerto Santa Cruz

Dr. Héctor R. Corte Moyano

Cirujano Dentista

PUERTO SANTA CRUZ

Dr. Eduardo Canosa

Médico Cirujano

PUERTO SANTA CRUZ

Farmacia "Santa Cruz"

Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA

Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos

Artículos de Higiene y Tocador

PUERTO SANTA CRUZ

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Veta de materiales eléctricos - Plan has eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Puerto: Santa Cruz

"COLONIAL"
H o t e l
de
JOSE GUTIERRES

Territorio Santa Cruz
Teléfono No. 4

Puerto Deseado

ANTONIO ROVILLARD

AGENTE MARITIMO
MARTILLERO PUBLICO
COMISIONES - REPRESENTACIONES
SEGUROS - BARRACA

C. Correo 68 **Teléf. 72**
Puerto Deseado **(Santa Cruz)**

Manuel F. Barros

Agentes de:

Caminos y Van Peborgh (Consignatarios)
The Cooper Stewart Engineering Co.
(Esquilad. y equip. luz)
Cía Primitiva de Gas (Acaroína)
Commercial Unión Assurance Co. Ltd. (Seguros)
Vacunas Lederle

PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

Farmacia y Laboratorio

IRIBARREN

Atendida personalmente por su propietario

Leopoldo José Iribarrén

Químico Farmacéutico

Autorizada para despachar recetas de la S. Española de S. M.

Servicio Nocturno Permanente

Remitimos Pedidos a la Campaña

Casilla Correo 31 Teléfono 168
Puerto Deseado **(Santa Cruz)**

HOTEL "COLON"

Nuevamente ampliado

Baños - Agua corriente caliente - Garages
La última palabra del confort moderno
COCINA DE PRIMER ORDEN

PUERTO DESEADO **TELEF. Nº 128**
Frente al Banco Nación - Casilla Correo 10

Dr. Carlos Raúl Fernández

Médico Cirujano

P. DESEADO - Teléfono 104

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

FARMACIA CAPDEVILA

de Enrique Capdevila

Análisis y Esterilizaciones

Puerto Deseado - C. Correo 11

Comandante
Luis Piedrabuena

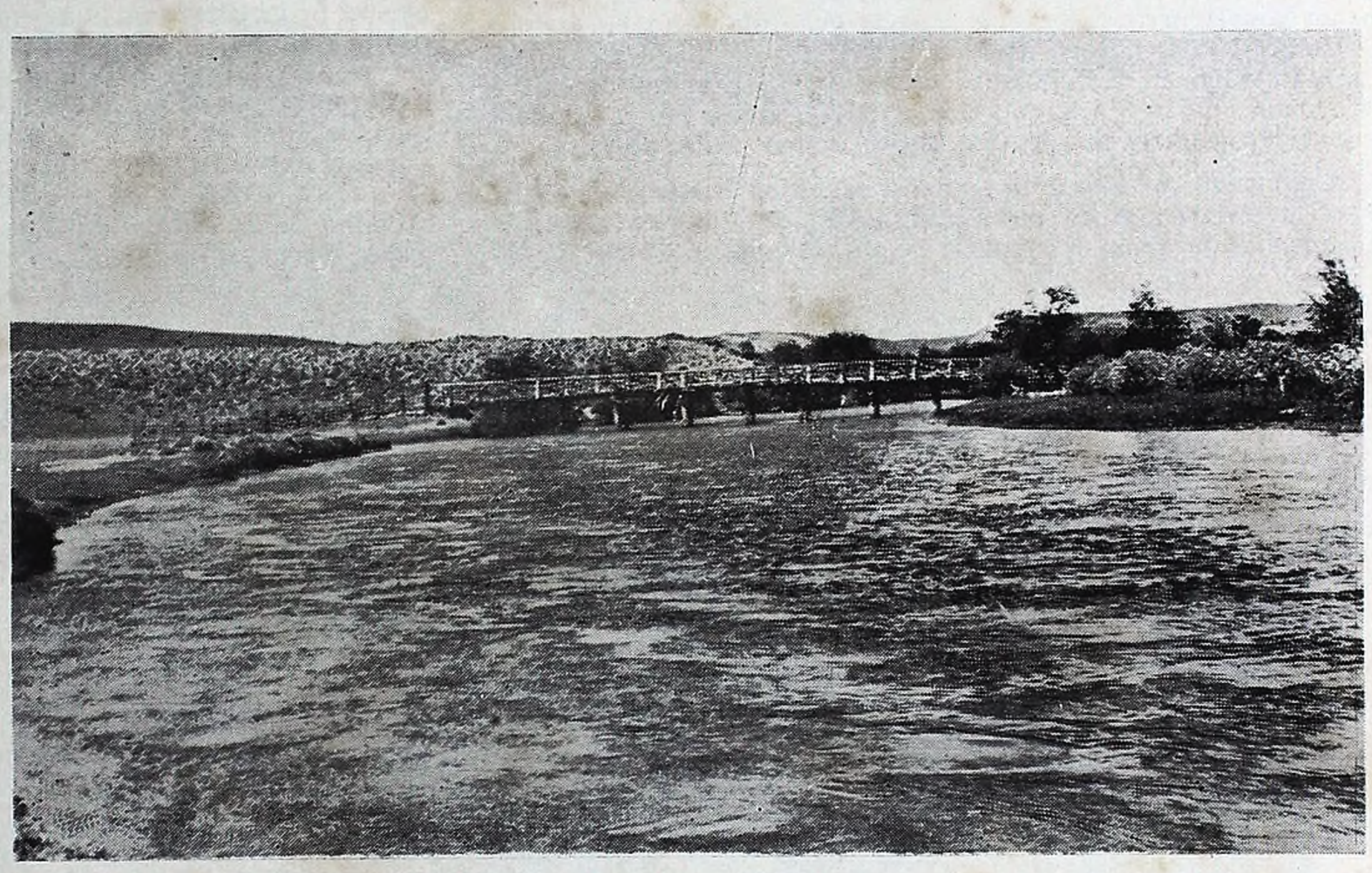
Usina Eléctrica de Luz y Fuerza

Cte. LUIS PIEDRABUENA

Estancia "Caridad".

Zona del río Corcovado

(Chubut)



El rio Corcovado.

HOTEL COLON

DE TEODORO CERECEDA

San Martín 349

Comodoro Rivadavia

El más serio y confortable de la zona

Comodoro Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus

Bioquímicos y Farmacéuticos

Recetas y Análisis Clínicos

San Martín 380 - Tel. 180

Comodoro Rivadavia

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

Empresa Telefónica del Sud, S. A.

Comodoro Rivadavia (Chubut)

MORENO 935

Dirección Telegráfica: "Telefon"

Dirección General:

Av. Pte. R. SÁENZ PEÑA 547

BUENOS AIRES

Beneficiese con las múltiples ventajas que proporciona un teléfono

PARA INFORMES LLAMAR AL No. 207 COMODORO RIVADAVIA

Trelew

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

Palabras amigas

"La Voz del Pueblo", de Piedrabuena, refiriéndose a la edición de ARGENTINA AUSTRAL dedicada a Monseñor Fagnano, escribe lo siguiente:

La figura de Monseñor José Fagnano "Misionero del Sur"

Es objeto de un amplio y bién merecido homenaje por parte de la revista metropolitana "Argentina Austral" la que, en un número extraordinario correspondiente al mes de Octubre ppdo., realiza el estudio completo de la labor de este benemérito Salesiano en las regiones australes

En un alarde de superación gráf ca, la prestigiosa revista metropolitana: ARGENTINA AUSTRAL, y en su número correspondiente al mes de octubre próximo pasado, que tiene carácter extraordinario, destaca la figura y la obra benemérita que en beneficio de la cultura espiritual del extremo austral de Chile y la Argentina, llevó a cabo Monseñor José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagon a, Tierra del Fuego y Archipiélago Magallánico.

El ejemplar que tenemos a la vista, es símil a los números extraordinarios que la misma publicación dedicó en diversas oportunidades a Roca, P.edrabuena, Lista Moyano, Menéndez, perito Moreno, etc., y tanto, por su material gráfico, como por el prest gio de las firmas que colaboran en ese número, el volumen constituye un elemento de alto valor documental, para el conocimiento de la obra pía cumplida por el Misionero de la Patagonia en estas regiones, en provecho y beneficio de la causa de Don Bosco, y por ende, de Dios .

Colaboran en este número con trabajos históricos, literarios, descrit vos o de mera narración, los señores: Enrique Campos Menéndez, Armando Braun Menéndez, Rev. P. Dr. Raúl A. Entraigas SS., Capitán de Fragata T. Caillet Bois, Monseñor Dr. Pedro Giacominni, Juan Hilarión Lenzi, Rev. P. don Lorenzo Massa SS., Juan Muñiz, Filomena Michetti HMA., Franc sco Campos Menéndez, Rev. P. Alberto M. d'Agostinni SS., Luis Peñafiel, Anacleto Batarás, Juan Carlos Montemoño, Rev. P. don José Ré, y numerosas monografías, reproducciones de documentos, homenajes a la memoria de Monseñor Fagnano, fuentes de información y florilegios, todo lo cual reune la más completa documentación lograda para destacar la obra de este ilustre sacerdote en estas regiones.

No podemos menos de reconocer el esfuerzo que se ha impuesto la mencionada publicac ón para elevar del anónimo los hombre ya civiles, bien militares o religiosos, que en un pasado no muy lejano, han puesto al servicio del porvenir de la Patagonia, sus voluntades, sus trabajos, sus esperanzas y sus talentos. Por ello es que, al acusar recibo de tan magnífico número extraordinar o, felicitamos una vez más a la Dirección de ARGENTINA AUSTRAL, que tan elevada obra de difusión de la Patagonia y sus hombres realiza desde sus páginas bien inspiradas.

Carneros y Ovejas **Corriedale y Romney Marsh.**

Carnero Romney Marsh, gran campeón en la Exposición de Ashford (Inglaterra) 1944 adquirido para la cab ña "Maria Behety"

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:

"María Behety"
Río Grande (T. del Fuego)

"José Menéndez"
Río Grande (T. del Fuego)

"Las Acacias"
Olivera F. C O.

Y

"San Gregorio"
Punta Arenas (Chile)

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Agencias:
SANTA CRUZ (Costa Sud) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES